

Alfa y Omega

Nº 539/29-III-2007

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



Dos años ya...

Etapa II - Número 539
Edición Nacional

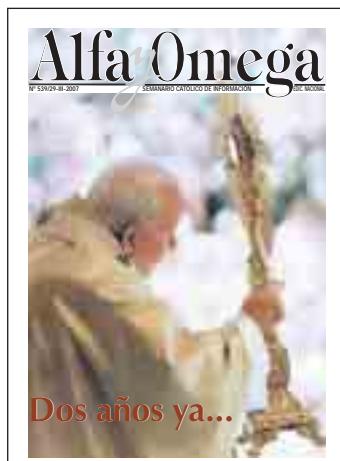
Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>
E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:
Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,
María Solano Altaba, María Martínez
López, Jesús Colina Díez (Roma)
Secretaría de Redacción:
Loreto Hernández Muñiz
Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer
Internet:
Laura González Alonso
Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.-
ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



10-15, y 18

En la muerte de monseñor Eugenio Romero Pose: La sabiduría de la caridad.
Testimonio: La gracia de la enfermedad



33-35

Nota de los obispos de la Provincia Eclesiástica de Madrid: Sobre el grave problema del aborto

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Más de once años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

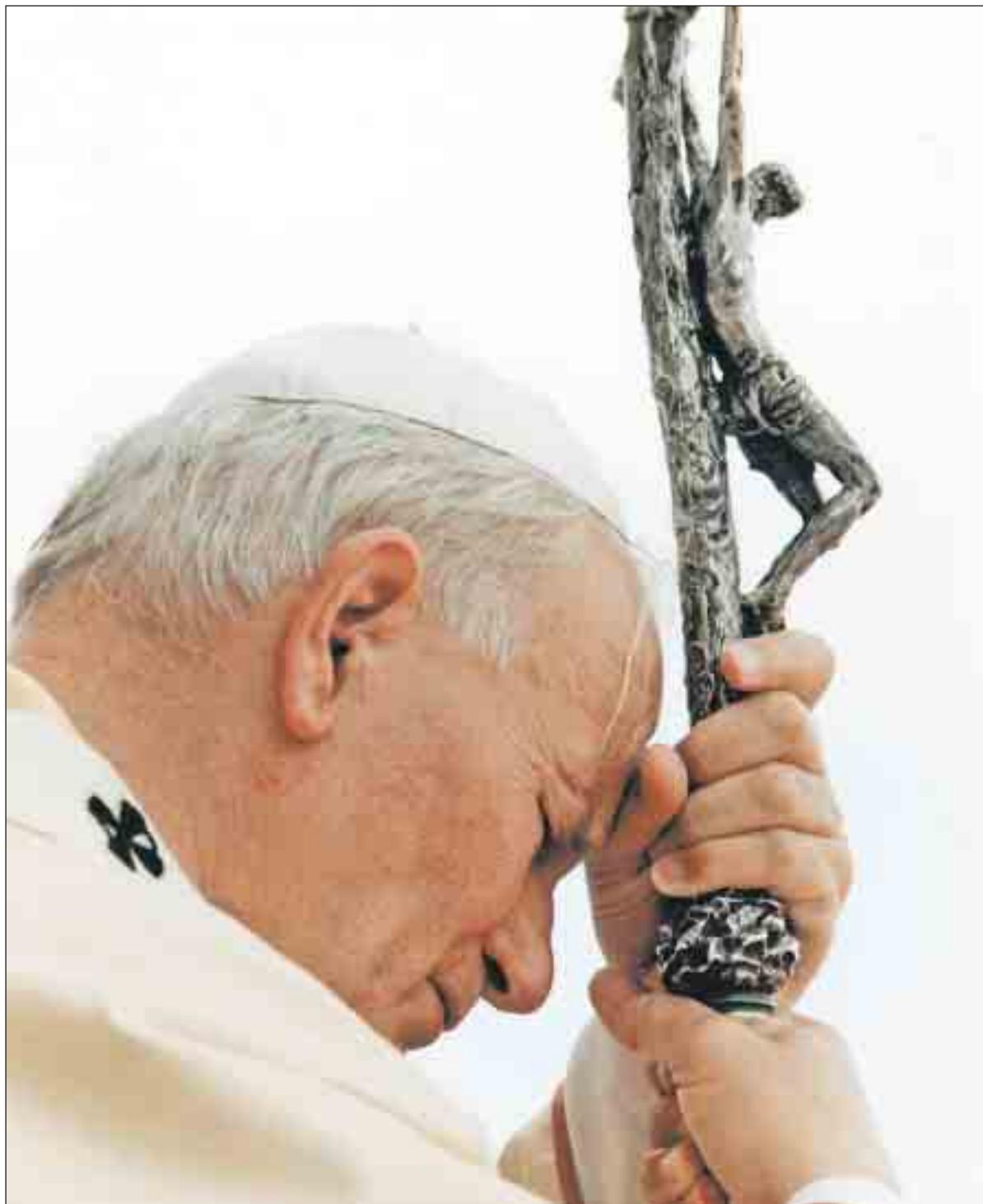
...y además

- | | |
|-------|--|
| 6 | La foto |
| 7 | Criterios |
| 8 | Cartas |
| 9 | Ver, oír y contar
Aquí y ahora |
| 16 | 16 Semana Santa en Extremadura:
<i>La fe, un bien para todos.</i> |
| 17 | 17 <i>El perdón, verdadera memoria histórica</i> |
| | Iglesia en Madrid |
| 16 | 16 Programa Semana Santa |
| 19 | 19 El Día del Señor |
| 20-21 | 20-21 <i>Raíces</i>
<i>Salzillo, testigo de un siglo</i> |
| 22 | 22 España
Cardenal Cañizares: <i>¡Que no nos toque nadie a la madre de Dios!</i> |
| 23 | 23 VI Foro de Manos Unidas:
<i>Educación: los mil frentes.</i> |
| 24 | 24 <i>Las agencias de adopción pueden decir No a los gays.</i> |
| 25 | 25 <i>Las víctimas de ETA, indignadas por el caso Otegui</i>
Mundo |
| 26 | 26 Benedicto XVI, con Comunión y Liberación. |
| 27 | 27 <i>Declaración por los derechos de la familia</i> |
| 28-29 | 28-29 La vida
Desde la fe |
| 30-31 | 30-31 50 aniversarios de los Tratados de Roma |
| 32 | 32 Josef Clemens: <i>El Papa tiene un fino sentido del humor.</i> |
| 36 | 36 La sierva de Dios Josefa Segovia: <i>La vida, con otros ojos.</i> |
| 37 | 37 Entrega de los Premios <i>Alfa y Omega</i> de Cine 2006. |
| 38 | 38 Música. |
| 39 | 39 <i>No es verdad</i> |
| 40 | 40 Contraportada |



Dos años después de la muerte de Juan Pablo II

Sigues con nosotros



El próximo 2 de abril es el aniversario de la muerte de Juan Pablo II. Apenas dos años después de aquellos días que conmovieron a la Iglesia y al mundo entero, su presencia continúa más viva que nunca. Su proceso de beatificación es la muestra de que Juan Pablo II sigue con nosotros. Publicamos el testimonio principal de una religiosa francesa, inexplicablemente curada de Parkinson, en el que se basan los documentos del proceso diocesano relativos a los milagros atribuidos a la intercesión de Juan Pablo II el Magno

Estaba enferma de Parkinson. Me fue diagnosticado en junio de 2001. La enfermedad me había afectado toda la parte derecha del cuerpo, causándome una serie de dificultades. Después de tres años, de una fase inicial lentamente progresiva de la enfermedad, se agravaron los síntomas, se acentuaron los temblores, la rigidez, los dolores y el insomnio.

Desde el 2 de abril de 2005, comencé a empeorar de semana en semana, me debilitaba de día en día, no conseguía escribir –soy zurda– y, si intentaba hacerlo, lo que escribía era difícilmente legible. No conseguía conducir el coche, salvo en trayectos muy breves, porque mi pierna izquierda se bloqueaba a veces durante mucho rato y la rigidez no me permitía conducir. Para desarrollar mi tra-

jo en el ámbito hospitalario necesitaba además siempre mucho tiempo. Estaba totalmente exhausta. Después del diagnóstico, me era difícil ver a Juan Pablo II en televisión; pero me sentía muy cercana a él en la oración, y sabía que podía entender lo que yo vivía. Admiraba su fuerza y su coraje, que me estimulaban a no rendirme y a amar este sufrimiento. Sólo el amor habría dado sentido a todo ello. Era una lucha cotidiana, pero mi único deseo era vivirla en la fe, y de aceptar con amor la voluntad del Padre.

Era la Pascua de 2005, y deseaba ver a nuestro Santo Padre en televisión, porque en mi interior sabía que sería la última vez que iba a poder hacerlo. Durante toda la mañana me preparé para aquel *encuentro* (él me mostraba lo que yo sería al cabo de algunos años). Era muy duro para mí, que era tan joven... Pero un imprevisto no me permitió verlo.

La tarde del 2 de abril de 2005, estaba reunida toda la comunidad para participar en la vigilia de oración en la plaza de San Pedro, transmitida en directo por la televisión francesa de la diócesis de París (KTO), cuando fue anunciada la muerte de Juan Pablo II se me vino el mundo encima. Había perdido al amigo que me entendía y que me daba la fuerza de seguir adelante.

Notaba en aquellos días la sensación de un gran vacío, pero sentía la certeza de su presencia viva. El 13 de mayo, fiesta de Nuestra Señora de Fátima, el Papa Benedicto XVI anunció oficialmente el comienzo de la Causa de beatificación y canonización del Siervo de Dios Juan Pablo II. A partir del 14 de mayo, las hermanas de todas las comunidades francesas y africanas pidieron la intercesión de Juan Pablo II para mi curación. Rezaron incansablemente, hasta que llegó la noticia de la curación. Yo estaba de vacaciones en aquellos días. El 26 de mayo, concluido el tiempo de descanso, volví a la comunidad, totalmente exhausta a causa de la enfermedad. *Si crees, verás la gloria de Dios*: éste es el fragmento del evangelio de San Juan que me acompaña desde el 14 de mayo. Y el 1 de junio: *¡No puedo más! Debo luchar para mantenerme en pie y andar*. El 2 de junio, por la tarde, fui a hablar con mi Superiora, para pedirle que me dispensara de toda actividad laboral. Me pidió que resistiese todavía un poco, hasta el regreso de Lourdes, en agosto, y añadió: *Juan Pablo II no ha dicho todavía la última palabra*.

Seguramente, él estaba presente en aquel encuentro, que se desarrolló en la paz y en la serenidad. Luego, la Superiora me dio una estilográfica y me pidió que escribiera *Juan Pablo II*. Eran las 17 horas. A duras penas, escribí *Juan Pablo II*. Ante la caligrafía ilegible, permanecimos largo rato en silencio... Y la jornada prosiguió como de costumbre. Tras la oración de la tarde, a las 21 horas, pasé por mi oficina para volver después a mi habitación. Sentí el deseo de coger una estilográfica y escribir, como si alguien me dijera: *Coge tu estilográfica y escribe...* Eran las 21:30/45.

Juan Pablo II, de cerca

A la mesa: En los tiempos de su juventud, en la guerra, la alimentación era muy frugal, porque era difícil encontrar siquiera un poco de pan duro, o algunas patatas. Desde entonces, Karol Wojtyla mantuvo una relación, por así decir, *distanciada* con respecto a la comida. Pero una cosa le gustaba mucho: los dulces, especialmente los italianos, y también el café, que tomaba por la mañana y por la tarde.

Oración: Para él, la Misa, el rezo del Breviario, las visitas frecuentes al Santísimo, el recogimiento, las devociones, la confesión semanal, las prácticas de piedad eran los momentos fundamentales que constituyan la trama cotidiana de su vida espiritual, de su estar constantemente en intimidad con Dios. Él era un enamorado de Dios, vivía de Dios.

Cercano: En una Audiencia General, un sacerdote llevó a un grupo de mujeres jóvenes que habían estado en la prostitución y habían decidido cambiar completamente de vida. Cuando llegó su turno, ellas comenzaron a llorar. Todas se acercaban al Papa con los ojos llenos de lágrimas, y quizás un poco de vergüenza, y el Papa las abrazaba y las bendecía. Karol Wojtyla las acogía a todas con respeto, con amor. Todo hombre, toda mujer, eran importantes por sí mismos.

Humano: En Brasil, llevaron al Papa a una *favela* de una pobreza espantosa. Recuerdo sus ojos. Miraba alrededor casi desesperado, sin saber qué podía hacer allí, en ese momento, para aliviar ese sufrimiento. Entonces, de improviso, se quitó el anillo papal y se lo dio a aquella gente.

Con los que sufren: En las visitas a las parroquias, en los viajes, quería siempre encontrarse con los enfermos, con los que sufren. En San Francisco, tomó en brazos a un niño enfermo de sida. En una leprosería coreana, besó a un hombre que padecía esta horrible enfermedad.

Humor: Después de sus numerosas convalecencias en el Policlínico Gemelli, comenzó a llamarle el *Vaticano III*. Otra vez, después de serle realizada una traqueotomía, pidió con gestos un papel y escribió: *¡Pero qué me han hecho!.. Sin embargo, Totus Tuus.*

cardenal Stanislaw Dziwisz,
en el libro *Una vida con Karol*



La caligrafía era claramente legible, ¡sorprendente! Me tendí sobre la cama, estupefacta. Habían pasado exactamente dos meses desde el regreso de Juan Pablo II a la Casa del Padre... Me desperté a las 4:30, sorprendida de haber podido dormir. Me levanté de la cama. Mi cuerpo ya no estaba dolorido, había desaparecido la rigidez e interiormente ya no era la misma. Luego sentí una llamada interior y un fuerte impulso a caminar para ir a rezar ante el Santísimo Sacramento. Bajé a la capilla y permanecí en oración. Sentí una profunda paz y una sensación de bienestar, una experiencia demasiado grande, como un misterio, difícil de explicar con palabras.

Después, siempre ante el Santísimo Sacramento, medité los misterios de la luz, de Juan Pablo II. A las 6 de la mañana, salí para unirme a mis hermanas en la capilla, para un momento de oración, seguido de la celebración eucarística. Tenía que recorrer unos 50 metros y, en aquel instante, al caminar, me di cuenta de que mi brazo izquierdo se balanceaba, ya no estaba inmóvil a lo largo del cuerpo. Noté también una ligereza y una agilidad física desconocidas para mí desde hace mucho tiempo.

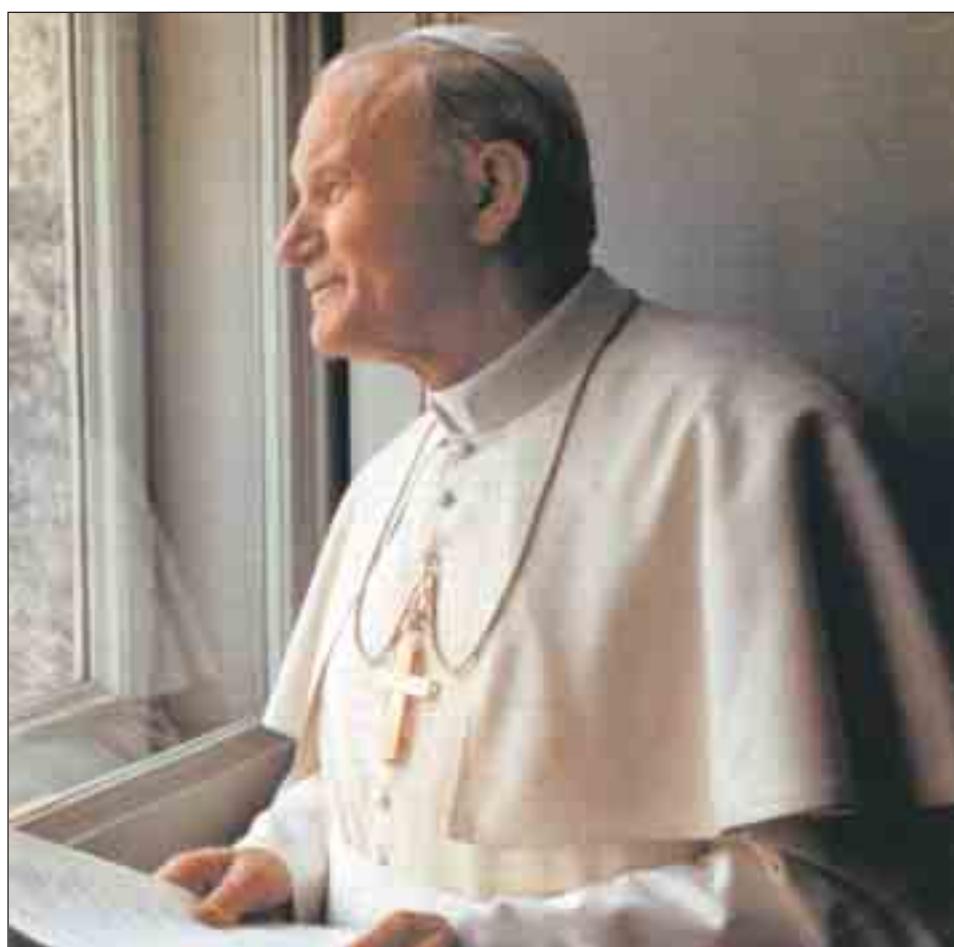
Durante la celebración eucarística, me sentí colmada de alegría y de paz. Era el 3 de junio, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Al salir de Misa, estaba segura de que estaba curada... *Mi mano ya no tiembla. Me*

Cuatro Vientos, cuatro años después



El sacerdote Enrique González y el matrimonio formado por Ondina y Pablo estuvieron cerca de Juan Pablo II en su última visita a España. Fue en el encuentro con los jóvenes en Cuatro Vientos; allí dieron un testimonio acerca de su vocación. Casi cuatro años después, recuerdan aquel acontecimiento y hablan de lo que Juan Pablo II ha significado para ellos y para toda una generación de jóvenes. Dice Ondina: «Llevamos cinco años y medio casados; nos consideramos jóvenes de Juan Pablo II, hemos ido a las Jornadas Mundiales de la Juventud desde los 13 años. A mí me marcó, porque vi que había un modo de ser distinto dentro de la Iglesia, que me hacía decir: *Yo quiero ser así*. Recuerdo verle a lo lejos y proponernos un modo de vivir distinto, que valía la pena. Recuerdo la frase del Papa en

Czestokowa: No desilusionéis a Cristo, para que luego no os desilusionéis vosotros. Allí entendí que yo quería ser de Cristo. Nosotros vivimos nuestro noviazgo en la Iglesia, siguiendo al Papa. Decidimos casarnos en la Jornada Mundial de la Juventud de Roma. Cuando Juan Pablo II vino a Cuatro Vientos, llevábamos casados un año y medio y teníamos una niña de siete meses. El Papa nos confirmó en nuestra vocación hacia el matrimonio cristiano, abiertos a la vida. Los días de su muerte los vivimos de cerca. Nuestra tercera niña venía enferma, y recuerdo la sensación de estar acompañados por él desde el cielo; se la encomendamos mucho, y ahora está sana. Nosotros, a nuestras hijas, les transmitimos la fe que recibimos del Papa en todos estos años. Pablo tiene recuerdos de Juan Pablo II



voy de nuevo a escribir. A mediodía dejé de tomar las medicinas.

El 7 de junio, como estaba previsto, fui al neurólogo que me atendía desde hacía 4 años. Se quedó sorprendido, también él, al constatar la imprevista desaparición de todos los síntomas de la enfermedad, a pesar de que había interrumpido el tratamiento cinco días antes de la visita. Al día siguiente, la Superiora General confió a todas nuestras comunidades la acción de gracias, y toda la Congregación inició una novena de gratitud a Juan Pablo II.

Hace ya 10 meses que he interrumpido todo tipo de tratamiento. He reanudado el trabajo con normalidad, no tengo dificultad alguna para escribir, y conduzco inclu-

so larguísimas distancias. Me parece haber renacido; es una vida nueva, porque nada es como antes. Hoy puedo decir que el amigo que dejó nuestra tierra está ahora muy cercano a mi corazón. Ha hecho crecer en mí el deseo de la adoración del Santísimo Sacramento y el amor por la Eucaristía, que tienen un lugar de privilegio en mi vida de cada día.

Esto que el Señor me ha concedido vivir por intercesión de Juan Pablo II es un gran misterio, difícil de explicar con palabras... Pero nada es imposible para Dios. Realmente es cierto: *Si crees, verás la gloria de Dios.*

Una monja francesa

«desde que era pequeño, en especial su convalecencia tras el atentado. A mí me atraía de modo especial; recuerdo forrar mi carpeta del colegio con su foto. Juan Pablo II nos propuso un camino distinto a lo que veía yo en mi vida. No proponía ideas, sino que te tocaba en el aquí y ahora, y me hacía pensar: *Esto lo quiero yo*. Juan Pablo II en mí ha consolidado que el seguimiento de Cristo es lo que hace feliz y merece la pena».

Enrique González era diácono a punto de ordenarse cuando habló ante Juan Pablo II en Cuatro Vientos. Y confiesa: «Juan Pablo II ha sido para mí un padre cercano y cariñoso, a la vez que nos pedía mucho y confiaba infinitamente en nosotros. Esta confianza me ha conmovido, porque sentía que confiaba más en mí de lo que uno mismo podía confiar. En mí

vocación sacerdotal ha sido muy importante. Cuando di mi testimonio en Cuatro Vientos delante de él, pude sentir cómo era un instrumento en manos de Dios, hablando delante de tantas personas, consciente de que era el Espíritu Santo el que me utilizaba para hablar de Jesucristo. A mí me impresionó mucho que, al pedirle en mis palabras que orase por mí y por los que nos íbamos a ordenar al cabo de una semana, él asentía con la cabeza. Me impresiona saber que hay un santo que está orando por mí, que se comprometió a hacerlo, y no es como cuando me comprometo yo, sino que tengo la certeza de que me está sosteniendo desde el cielo. Ese día fue especial; hay muchas cosas que las cámaras no graban. Por ejemplo, al bajar de la tribuna fui testigo de tres vocaciones en directo, personas que

me confesaron que, movidos por el Espíritu, en definitiva, y valiéndose de mi testimonio, habían decidido seguir al Señor. El día de mi ordenación, lo sentí personalmente cercano a mí; después, me ha ayudado en todo momento, sobre todo pensando en sus primeros años de sacerdote, en su convivencia con los jóvenes y su deseo de formar a los matrimonios, en cómo pasaba el tiempo hablando de sus problemas y tomando en serio sus preocupaciones. Cuando recibimos la noticia de su enfermedad, en la parroquia pasamos la noche en oración; estando delante del Señor, recibimos la noticia de su muerte. Fue sorprendente ver cómo chavales que apenas conocían al Papa se conmovieron; y todos, espontáneamente, estuvimos toda la noche rezando. Y luego fuimos a Colón a rezar y cantar. La semana

El Papa, Pertini y el diablo

Lo cuenta Arturo Mari, fotógrafo que siguió a Juan Pablo II durante los 27 años de su pontificado, en su libro *Arrivederci in Paradiso*: en febrero de 1990, cuando Sandro Pertini, ex-Presidente de la República italiana, socialista y ateo, se encontraba agonizando en el Hospital Umberto I, de Roma, repitió varias veces: *Llamad a mi amigo*. Según el fotógrafo, «en el hospital no sabían a quién se refería, hasta que el Presidente dijo que se trataba del Papa. Juan Pablo II canceló inmediatamente sus compromisos y fue rápidamente al hospital, donde se encontró con un problema absolutamente inesperado: la mujer de Pertini no quiso dejarle entrar en la habitación. En el pasillo, el Santo Padre explicó que lo había llamado su amigo en su lecho de muerte. Después, como vio que no había nada que hacer, dijo a la señora Pertini: *¿Me permite una silla? Así puedo estar cerca aun estando fuera*. Ella le respondió: *Haga lo que quiera*. Así, el Papa comenzó a rezar delante de la puerta. Rezó el Rosario y parte del Breviario. Al finalizar, dijo: *Ahora él está en paz*. Se levantó de la silla y se marchó».

También cuenta Arturo Mari otro episodio del Papa, impactante y no muy conocido: «Durante un Audiencia General, una chica de 20 ó 22 años comenzó a gritar. Su voz no era humana. Acabada la Audiencia, el Santo Padre salió del papamóvil y comenzó a entrar en el palacio apostólico; a la altura del Arco delle campane, estaba la chica, sujetada y retenida por algunos hombres, que a duras penas podían frenar su fuerza sobrehumana. Cuando el Papa preguntó qué estaba sucediendo, se lo explicaron. Él mandó detener el auto, y en aquel momento sucedió el pandemonio: la chica comenzó a gritar: *Lárgate, viejo tullido, maldito!* De su boca salía una saliva verdosa, oscura. Su cara no era humana. Los hombres que la sujetaban estaban sudando, no podían detenerla. El Santo Padre se acercó, hizo el signo de la cruz y comenzó a rezar en latín. En cierto momento, mientras el Papa rezaba, la voz de la chica se fue debilitando, convirtiéndose casi en un lamento: *Sabes que no puedo nada contra ti. No puedo nada; eres demasiado fuerte*. El Santo Padre, rezando, puso la mano sobre su cabeza y entonces se escuchó un grito como salido del vientre. El Papa la bendijo de nuevo. La voz de la chica, cada vez más débil, repetía: *Basta, maldito*, y después de veinte minutos se calló. Después se desplomó y recuperó su fisonomía normal. Abrió los ojos y miró serenamente al Papa, que la acariciaba, y después se marchó».

siguiente, celebramos un funeral con la iglesia a rebosar, Y, a día de hoy, he de decir que no le siento ausente. Confieso un secreto, y es que, cuando estoy hecho polvo, me pongo el CD de recuerdo de su visita, y cuando le escucho, con su forma de hablar y su fortaleza, siento como si me estuviera empujando. Los días de su agonía los asocio a la agonía de Cristo. Yo veía cómo el Papa estaba dándonos vida; en concreto, personalmente sentía como si estuviera *pariéndome* sacerdotalmente. Y, en muchos momentos, así lo percibo, con la certeza de que es santo ya y que intercede por mí en todo momento. Y, cuando vienen la incomprendión y las envidias, pienso que él las sufrió más que cualquiera de nosotros. Cuando tengo dificultades, me afiero a su presencia».

Don Sabino, o la lealtad

El General don Sabino Fernández Campo es una de las poquísimas personas en España de las que basta decir su nombre para que todo el mundo sepa de quién se está hablando y sienta gratitud. Muy pocos homenajes más merecidos que el que recientemente ha recibido, para reconocer, como ha dicho Su Majestad el Rey en la carta que le ha hecho llegar, «la lealtad y dedicación de Sabino a España». Con su acendrado patriotismo y con el realismo del que siempre ha dado intachable prueba, don Sabino ha vuelto a apostar por aquel espíritu de la Transición que hoy tanto se echa de menos. Ha declarado estos días: «Yo soy muy creyente; estamos muy en las manos de Alguien que decide, y hay que pedirle ayuda».



El sentido común del pueblo

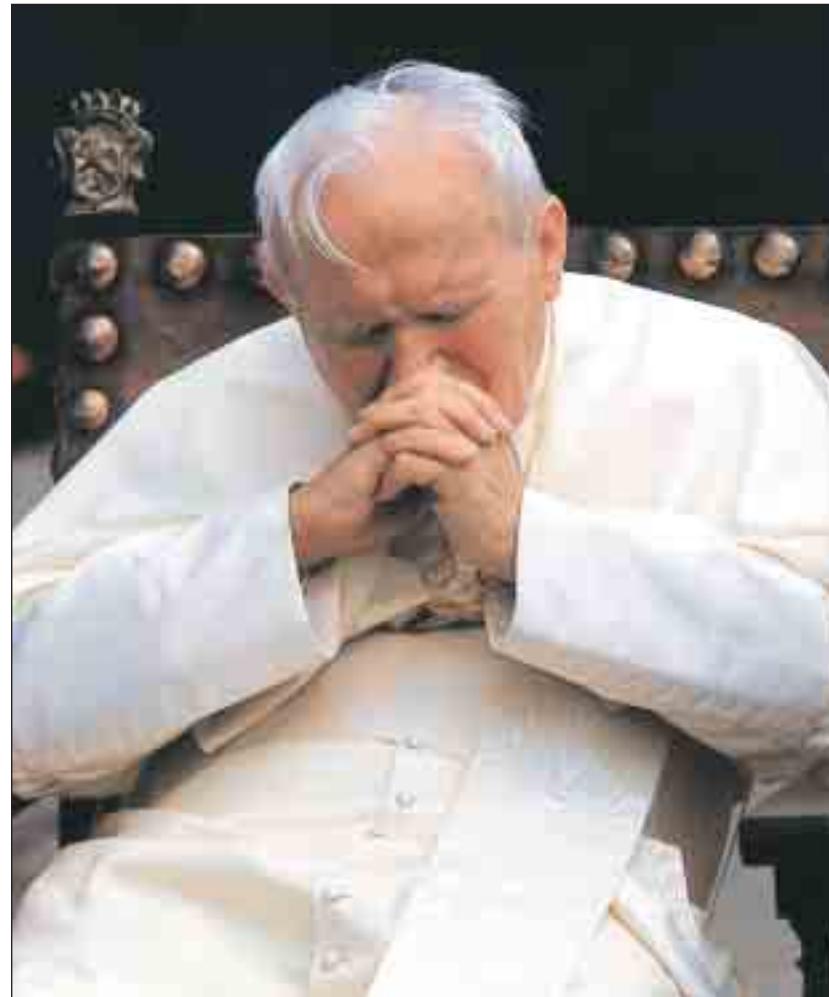
Miles de ciudadanos se echaron espontáneamente a la calle, nada más conocer la decisión de la Fiscalía General del Estado de dejar en libertad, sin imputación alguna, a Arnaldo Otegui, acusado en reiteradas ocasiones de apología del terrorismo. El sentido común del pueblo ha vuelto a dejar claro que una cosa es la legalidad y otra, bien diferente, la licitud moral o la legitimidad de un hecho. La lógica reacción de los jueces y fiscales, heridos en su conciencia y en su profesionalidad, no ha hecho más que corroborarlo.



Juan Pablo II

Todavía nos queda en la retina del alma la imagen de aquel viento pentecostal que hacía pasar las hojas del libro de los evangelios sobre el féretro del querido Papa Juan Pablo II, y aquel adiós inolvidable del corazón del pueblo cristiano universal concentrado en la Plaza Mayor de la cristiandad. La impresionante fuerza de la debilidad física de Juan Pablo II en los últimos años de su histórico pontificado conmovió al mundo, y su entierro fue un plebiscito mundial de amor, de fe y de esperanza. La Cruz fue siempre gloriosa compañera inseparable de su vida, desde su temprana orfandad de madre a los nueve años, hasta su aliento final, tras su *Dejadme ir a la Casa del Padre*. Juan Pablo II sufrió personalmente las consecuencias imborrables de la ideología del mal: el nazismo, el comunismo, el intento de asesinarlo en la plaza de San Pedro. No todos, ni siquiera todos los grandes que debían darse cuenta, se dieron cuenta, como se la dio él, de la verdadera magnitud del mal que asfixiaba a Europa. Él supo ver, desde la primera hora, que sólo el bien es más fuerte que el mal, y que no existe mal del que Dios no pueda obtener un bien más grande; y que basta con perdonar, porque contra la grandeza del perdón cristiano no hay argumento alguno que valga.

Dos años ya de su inolvidable adiós..., y una impresionante, contagiosa e inevitable nostalgia en los corazones de muchos millones de personas. Nos enseñó a intuir el misterio de Dios y el misterio del hombre, y supo hacerlo con ternura de padre y con la suprema inteligencia del más sugestivo comunicador. Nos enseñó, de palabra y de obra, evangélicamente, es decir, *a tiempo y a destiempo*, que en el misterio de la Redención se nos concede a los hombres un regalo inmerecido: la victoria de Cristo sobre el mal. No sólo excluyó de su vida todo tipo de mentira y de hipocresía, sino que desarrolló en sí mismo, y nos contagió a todos, una especie de instinto de verdad, del esplendor de la verdad, cuyos destellos quedan para siempre en su inmortal encíclica *Veritatis splendor*. Nos repitió hasta la saciedad que vivir como si Dios no existiera es colocarse fuera



de las coordenadas del bien y del mal. Nos enseñó a desenmascarar esa forma de totalitarismo falazmente encubierto bajo apariencias de democracia. Nos recalcó que la única respuesta válida es aprender a ir a la raíz y dejarse querer por el inefable misterio de la misericordia de Dios, porque, al margen del Evangelio, el hombre queda reducido a un dramático interrogante sin respuesta. Todavía late con fuerza aquella explosión del insaciable anhelo de infinito que, en colas interminables, durante horas y horas, buscaron hombres y mujeres, ancianos y niños de todo el mundo cuando

aquel Papa, contagiator de seguridad y de certezas, nos dejó.

«Santo Padre, si tuviera que resumir el Evangelio en una frase, ¿cuál sería?», le preguntaron un día. Y, sin dudarlo un instante, respondió: «La Verdad os hará libres». Dos días antes de morir, sor Fabiana, su enfermera, al

Cultura de la vida

Nuestra sociedad está tomando conciencia de que muchas veces el aborto se produce porque la mujer se encuentra sola ante una fuerte presión que la empuja al aborto. La sociedad tiene la responsabilidad de ofrecer a estas mujeres la posibilidad de que su hijo llegue a nacer. Por eso, un solo aborto es un enorme fracaso de nuestra sociedad.

La conversión es siempre la primera responsabilidad de los católicos en relación con la vida. La primera, y la única verdaderamente indispensable, verdaderamente insustituible, si en verdad se ama la vida. En realidad, sólo un sujeto social –un pueblo– agradecido por la experiencia de la redención de Cristo puede expresar con verdad y generar una auténtica cultura de la vida.

Luego, pero sólo en un segundo momento, es necesaria también la presencia de intelectuales que propongan una cultura de la vida, que sean capaces de generar una argumentación adecuada a nuestro tiempo y que pueda iluminar la conciencia social. Instituciones académicas, universitarias y culturales que promuevan en nuestra sociedad el valor de la vida. A las instituciones católicas y no católicas que trabajan por defender la vida, les queremos manifestar nuestro apoyo y aliento a su dura tarea.

En el campo del aborto y de la reproducción asistida, tenemos en España unas leyes que atentan contra la vida, y que por tanto tienen que ser abolidas. Pero también debemos tomar conciencia de que, si las autoridades sanitarias velaran por el cumplimiento de la ley y de las condiciones en que el aborto está despenalizado, no es temerario suponer que el número de abortos en España se reduciría drásticamente. Por ello, a la vez que pedimos a la sociedad y a los políticos la abolición de los supuestos en los que el aborto está despenalizado, porque es una ley gravemente injusta, instamos a las instituciones sanitarias a que persigan estos abusos.

Obispos de la Subcomisión episcopal de Familia y Vida



Gracias, mamá, por querernos antes de nacer

Me parece imposible que, en pleno siglo XXI, todavía nos encontremos con la temática del aborto. Yo personalmente no soy partidaria de él. Tengo una maravillosa maestra de amar la vida en todos sus aspectos. Mi madre, que ahora tiene 69 años. Cuando yo iba a venir al mundo, no se planteó en ningún momento si yo debía nacer. Después de tres cesáreas, y a riesgo de su propia vida, me trajo al mundo después de 9 meses con un embarazo de alto riesgo. Hoy, después de 37 años, solamente tengo elogios hacia ella, que siempre, en todo momento, puso la vida de sus cuatro hijos antes que la de ella. No necesitó de una carrera universitaria, ni nada para decidir que todos tenemos derecho a la vida. Mamá, desde estas páginas, te agradezco con toda mi alma que nos hayas querido incluso antes de nacer.

Teresa Escaño
Tarragona



Jon Sobrino y el Papa

He leído la noticia sobre la notificación del Vaticano acerca de las ideas del teólogo Jon Sobrino, indicando que algunas de esas ideas no se corresponden con la doctrina de la Iglesia, en concreto al poner en duda la divinidad de Jesús. He leído también las reacciones airadas y las acusaciones contra el Papa. Después, he acostado a mi hijo pequeño, y, como cada noche, hemos rezado juntos un *Avemaría* a la Virgen: «Santa María, Madre de Dios...», y no he podido evitar recordar las palabras de Jesús: «Te doy gracias, Padre, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla». Efectivamente, mi hijo pequeño entiende mejor que algunos sabios y entendidos que Jesús es Dios y es hombre. Y le doy gracias al Papa por defender la fe de la gente sencilla.

Antonio Gómez Amigo
Vizcaya



Ahorrar por caridad



Este es un decálogo significativo, en el que, con meridiana claridad, se observa el ahorro que genera la misericordia y el buen hacer de la Iglesia católica. A pesar de ser constantemente objeto de injurias, blasfemias y hostigamientos abiertos y encubiertos, la evidencia más palpable de su amor se manifiesta en sus silenciosas y perseverantes muestras de servicio al prójimo.

- 5.141 centros de enseñanza (ahorran al Estado tres millones de euros por centro).
- 990.774 alumnos.
- 107 hospitales (ahorro de 50 millones de euros por hospital al año).
- 1.004 centros; entre ambulatorios, dispensarios, asilos, centros de minusválidos, de

transeúntes y de enfermos terminales de sida (ahorro de 4 millones de euros por centro al año).

- 51.312 camas.



● Gasto de Cáritas al año: 155 millones de euros (salidos del bolsillo de los cristianos españoles).

● Gasto de Manos Unidas: 43 millones de euros (salidos del mismo bolsillo). (España no da aún el prometido 0,7% programado en los Presupuestos Generales del Estado para promoción del tercer mundo este año).

● Gasto de las Obras Misionales Pontificias (DOMUND): 21 millones de euros (5 veces mayor que el ya mencionado 0,2% ¿Imaginan de dónde sale?)

● 365 centros de reeducación social para personas marginadas, tales como ex prostitutas, ex presidiarios y ex toxicómanos (53.140 personas, ahorro de medio millón de euros por centro).

● 10.937 orfanatos (10.835 niños abandonados, ahorro de 100.000 euros por centro).

Resumiento, pingüe ahorro de la Iglesia católica al Estado español que se cifra aproximadamente en 36.000 millones de euros anuales, cantidad nada baladí para que el propio Gobierno central se permita el lujo de amenazar denodadamente al clero con retirar la X de la declaración anual del IRPF.

Vicente Franco Gil
Zaragoza

El honor retirado

Hace un mes que falleció mi abuelo, a los 100 años de edad. Y hoy, por primera vez desde ese día, me he alegrado de que ya no se encuentre entre nosotros.

Mi abuelo era sargento retirado de la Guardia Civil, con una hoja de servicios intachable. Había servido bajo Alfonso XIII, la República y Franco, en situaciones muy difíciles. Y siempre nos transmitió que la clave de la Benemérita era su espíritu de cuerpo: militar, honorable, austero y disciplinado. Siempre le recordaré la atención y consideración con que muchos oficiales y generales del Ejército le trataban cuando se dirigía a ellos con su humildad y disciplina de Suboficial del Instituto Armado.

Así que me alegra de que no pueda ver hoy cómo los mismos que se llevaron el dinero de los huérfanos y las Casas Cuartel, los mismos que han abusado de la disciplina de estos militares para escatimarles lo que derrochaban con políticos, sindicalistas y artistas, se atreven ahora a privar a los guardias civiles del honor de la condición militar que ellos, voluntariamente, abrazaron.

Bertomeu Corda i Vila
Barcelona



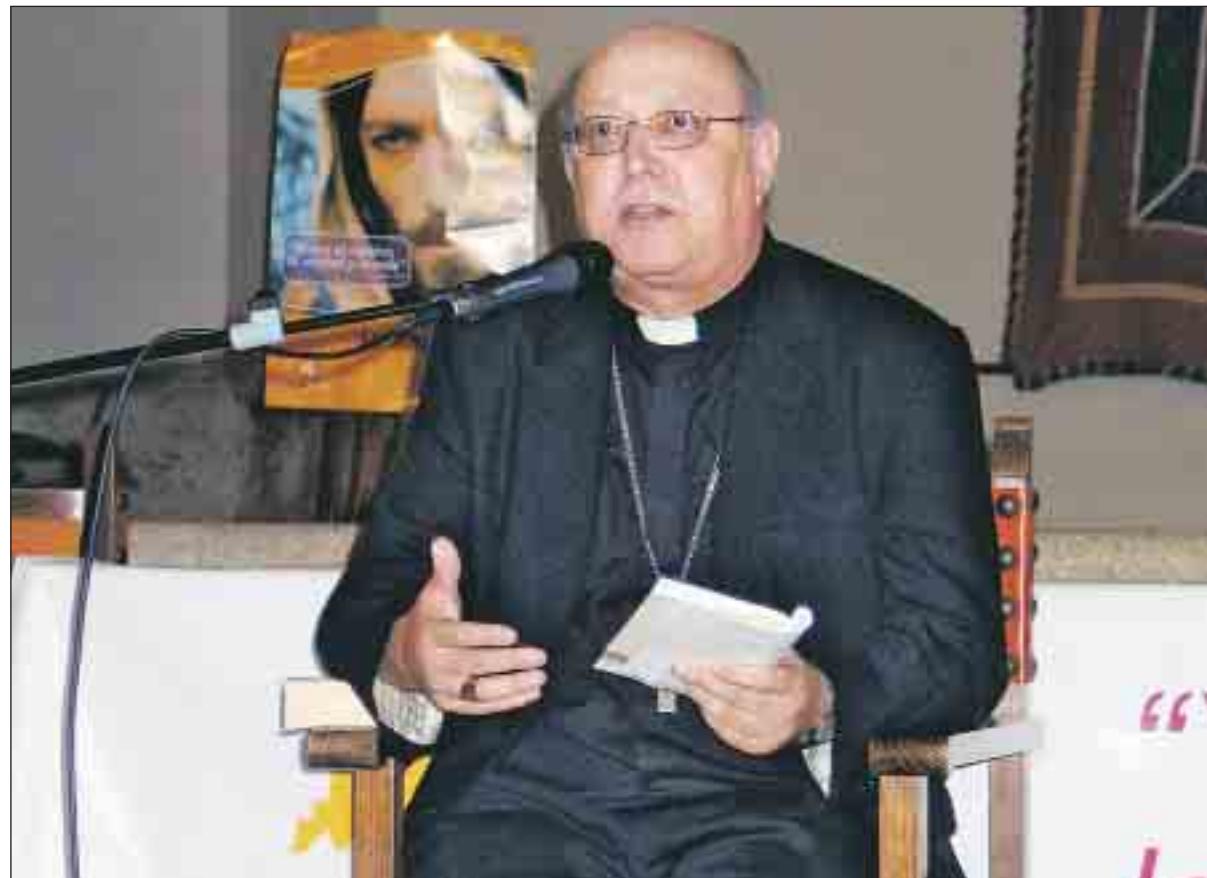
Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.

Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Maestro de humanidad

En una de las últimas escenas de *La vida de los otros*, uno de los antiguos dirigentes de la antigua Alemania del Este hace una crítica de la unificación diciendo: «¿De qué se puede escribir en la nueva Alemania? No hay nada en lo que creer, nada contra lo que rebelarse». Parece que lo mismo sucede en la nueva Europa; el motor que impulsó los comienzos de la Unión Europea ha sido sustituido por la idolatría de un bienestar que no sacia y de un euro que no da para todos. El cineasta polaco **Krzystof Zanussi** acaba de declarar a Aceprensa que, «si Europa fuera una persona, la llevaría al psicólogo. Ha perdido sus ilusiones y la confianza en sí misma». En definitiva, que ha perdido algo en lo que creer. Así, mientras este fin de semana los dirigentes de la Europa *más unida que nunca* se reúnen en Berlín para escenificar la ceremonia de lo políticamente correcto, de la vacuidad estirada como un chicle sin sabor, en España se nos moría don **Eugenio Romero Pose**, obispo auxiliar de Madrid, hombre de una fe y una humanidad que Europa parece haber perdido. Monseñor **Carlos Osoro**, arzobispo de Oviedo, ha escrito una Carta de despedida, en la que dice: «Eugenio, has sabido mirar siempre hacia delante. Habías aprendido muy bien, quizás de la mano del Apóstol Santiago, que estamos llamados a mirar al cielo. ¡Qué testigo más grande de Dios has sido entre nosotros! Sabías muy bien que estábamos en la tierra, porque el Creador nos ha puesto aquí como coronamiento de su obra. Con tu vida nos has dicho que estamos con la mirada fija en el cielo. Así has sabido estar tú. Por otra parte, ¡qué fuerza más grande ha tenido en tu vida la tarea de saber que Dios te había llamado a guiar a su pueblo! Frente a los males sociales, las ambigüedades morales que se siguen de la ideología laicista, has estado tú, Eugenio, renovando la vida eclesial, educando las conciencias, enseñando la dignidad auténtica de la persona».

También **Juan Manuel de Prada**, en *ABC* del lunes, le dedica un artículo con el título *Amado amigo, amado padre*, en el que dice: «Fue aquel conocimiento uno de los dones más hermosos que Dios me ha concedido; un don fulgurante como un tesoro cuyo brillo no se extingue jamás. Lo visité en su residencia, que era morada de hombre humildísimo, tan parco en sus hábitos como pródigo en sus afectos. Lo visité en repetidas ocasiones, para disfrutar de su conversación inigualable, retozona de sabidurías que no admitían esclusa. Don Eugenio era un atleta de la amistad, también un atleta del conocimiento verdadero, aquel que busca sus manantiales en la belleza de la fe. Mientras vivimos, vemos las cosas como en el envés de un tapiz; sólo en presencia de Dios contemplamos el diseño magnífico de ese tapiz, que en vida juzgábamos confuso. Yo



sé que don Eugenio me revelará algún día el significado de ese tapiz que ahora sólo acierto a descifrar parcialmente; y cuando me lo revele, con su voz calmosa y muy delicadamente galaica, nuestro coloquio habrá alcanzado al fin su plenitud fecunda, la pleni-

tud que sólo se alcanza en comunión con los santos. Descansa en paz, amado amigo, amado padre».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
juanluisvazquez@planalfa.es

Contrapunto

Necesidad y amor

Dios no nos necesita; nos quiere. Nadie es imprescindible para Él. Nadie. Pero nos quiere, y el amor es el vínculo más fuerte que existe, mucho más que la necesidad.

Los demás sí nos necesitan. Nos necesitamos los unos a los otros. Perteneces a la misma condición humana. Llegamos al mundo totalmente desvalidos, y así solemos también marcharnos. Cierta comprensión del hombre proclama, en cambio, la autosuficiencia: *No debo nada a nadie, ni tengo de qué arrepentirme*. Muchos han aceptado esta visión como la científica. Esto es: *La vida es una lucha y sólo sobreviven los más fuertes*.

Pero ni siquiera el darwinismo puede refutar el hecho de que el egoísmo y la soberbia son destructivos para el hombre y la civilización. Nos necesitamos los unos a los otros, sí. Pero, sin amor, me olvido de la persona. Me interesa sólo lo que tiene, lo que puede aportarme. El otro se convierte, pues, en un competidor, aunque el interés me obligue a halagarle los oídos. El otro puede ser también el niño por nacer que viene a dilapidar mi tiempo y mi fortuna; el viejo que requiere mis atenciones; el pobre que exige su parte del pastel...

Es el amor el que lo cambia todo. Transforma la necesidad humana en fuente de alegría. Desde esa perspectiva, mandar y obedecer se funden en un solo verbo: servir. «Sólo puedo servir al otro sabiendo que lo que se me ha dado ha sido gratis. Sólo desde esta gratuidad, que comienza desde el origen de la vida y que nos hace dar, día a día, gracias por lo que nos ha sido dado, puede entenderse el fundamento de servir», decía, en el último Congreso Católicos y vida pública, Alfonso Coronel de Palma. Dejo de ser yo el imprescindible, puesto que nada de lo que tengo es realmente mío. Cuando dejamos que entre Dios en nuestra relación con los demás, se disipa todo afán de grandeza y protagonismo: ¿quién soy yo para creerme imprescindible? Alegría, pues.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

En la muerte de monseñor Eugenio Romero Pose

La sabiduría de la caridad

Ha muerto don Eugenio Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid. Se recuerda estos días al gran teólogo e intelectual, que ha dejado una decisiva impronta en una serie de documentos trascendentales de la Iglesia en España, de gran repercusión también fuera de nuestras fronteras. Y se recuerda al pastor bueno que siempre tenía tiempo y una palabra amable para los demás. Descanse en paz y alegría



Momento en que son sepultados los restos mortales de don Eugenio, a ras de tierra

El cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, presidió, el pasado lunes, el funeral por el que ha sido durante los últimos 10 años obispo auxiliar de Madrid, don Eugenio Romero Pose. Don Eugenio, Uxío, como solían llamarle cariñosamente en su tierra, fallecía

en Madrid, la madrugada del pasado domingo, tras una larga y dolorosa enfermedad, que afrontó desde el primer momento con entereza, según cuentan las personas más cercanas a él, y sin querer, en ningún momento, delegar o aplazar sus compromisos y obligaciones pastorales, que continúo

Homilía del cardenal Rouco en la Misa, *corpore insepulto*, por monseñor Romero Pose

«Mira, aquí está uno de los que Tú me diste al pie de la Cruz»

Éste es el texto íntegro de la homilía que el cardenal Rouco Varela pronunció en la Misa de exequias por monseñor Romero Pose. Fue concelebrada por medio centenar de obispos y cientos de sacerdotes

Mis queridos hermanos y hermanas en el Señor. En este día de tristeza, pero también de esperanza en el triunfo del amor de Cristo, en la muerte de nuestro hermano Eugenio, saludo con mucho afecto a todos los señores obispos que concelebran, en primer lugar a mis obispos auxiliares, al señor cardenal arzobispo de Toledo, al señor nuncio, al señor obispo de Ratisbona, al señor obispo de Orense, a los señores arzobispos y obispos presentes de toda España. También a mis queridos sacerdotes de Madrid, a los que han venido de

Santiago de Compostela; saludo también a sus familiares, con mucho afecto, y a todos los fieles presentes en la catedral.

Dios hace, el hombre se deja hacer

Deus facit, homo fit: Estas palabras de san Ireneo, que monseñor Eugenio Romero Pose escogió como lema de su ministerio episcopal, se han cumplido plenamente en el trance de su muerte acaecida en la madrugada del V Domingo de Cuaresma. Dios,

nuó asumiendo mientras recibía los duros tratamientos médicos a los que se vió sometido. Hoy, estamos convencidos de que don Eugenio descansa en la Casa del Padre, mientras que Madrid, la ciudad que le vió llegar hace diez años, le ha dedicado un emocionado adiós. El funeral tuvo lugar el lunes en la catedral de la Almudena, y al cardenal arzobispo de Madrid se unieron el cardenal Antonio Cañizares, arzobispo de Toledo, el nuncio apostólico de Su Santidad, monseñor Manuel Monteiro de Castro, el obispo de Ratisbona, monseñor Müller, y medio centenar de arzobispos y obispos procedentes de toda España, así como muchísimos sacerdotes de Madrid y también muchos llegados desde Galicia, así como numerosos seminaristas madrileños. Hubo también una gran presencia de jóvenes.

Su trayectoria, prolífica en estudios teológicos, pero también en amor, amistad, generosidad y entrega total al Señor y a su pueblo, pudo palparse en esta despedida emocionada, que culminó con una unánime plegaria a la Virgen, con el Himno de la Almudena, que el propio cardenal quiso dedicar, tras un agradecimiento a todos los asistentes, con voz entrecortada: «El Señor lo habrá acogido ya en su seno –quiso decir el cardenal una vez sepultado el cuerpo de don Eugenio en la capilla del Rosario, de la cripta de la catedral–, y esperamos que, desde allí, él interceda por nosotros. En su vida, ha reunido todas las señales que hablan de fidelidad al Señor y de santidad. La Virgen, bajo cuyos pies van a reposar sus restos mortales, lo habrá acogido ya en sus brazos maternales, y le habrá presentado ya al Hijo».

Telegrama del Papa

Durante la misa *corpore insepulto*, el cardenal Rouco, que había estado unos días antes en Roma, dijo lo siguiente: «El sábado

el Creador y Redentor, ha actuado en su vida y en su muerte, ha realizado una historia de amor y de salvación para con él, le ha dado a gustar con Cristo el cáliz de su pasión, y, purificado como los justos en el crisol de la prueba, le ha llamado a la casa paterna para que descansé eternamente en su paz.

Don Eugenio se ha dejado hacer: ha acogido la voluntad del Señor en su vida y en su muerte, sin ofrecer resistencia a lo que el Señor quería de él. «Que sepa aceptar lo que me envíe y que lo acepte queriéndolo de verdad», decía días antes de morir.

Un momento de la Misa *corporal insepolto*

pude ver al Santo Padre y decirle casi directamente cómo estaba don Eugenio. Acaba de hacernos llegar, a través de la Secretaría de Estado, una adhesión, unión y bendición para con nosotros, y pidiendo por don Eugenio. Dice así: *Señor cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid. Recibida la triste noticia del fallecimiento de monseñor Eugenio Romero Pose, obispo titular de Turuda y auxiliar de Madrid, ruego a Vuestra Eminencia tenga la bondad de hacer llegar a los familiares del finado, y a los fieles de esa archidiócesis, el profundo pésame del Santo Padre Benedicto XVI, y a la vez que ofrece sufragios por el eterno descanso del difunto prelado, les otorga con afecto la confortadora bendición apostólica, como signo de fe y esperanza en el Señor Resucitado. Cardenal Tarcisio Bertone. Secretario de Estado.*

El domingo por la mañana, en su alocución a la cadena COPE, el cardenal relató que, tras su llegada de Roma, «casi a media noche, con don César, nuestro obispo auxiliar, aún tuvimos la ocasión de poder rezar

los dos por él y despedirnos con el afecto fraternal y la confianza en la misericordia del Señor que él, sin duda ninguna, ha obtenido. Su vida sacerdotal y su vida episcopal han sido un ejemplo de un amor a Cristo sin fisuras».

El cardenal Rouco reflejaba también este sentir general en la archidiócesis de Madrid, compartido por quienes, en otros lugares de España y del mundo, pudieron conocer a monseñor Romero Pose: «Eugenio era una persona muy bondadosa –dijo–. Yo creo que todos lo han percibido. Una persona sin grandes deseos de protagonismo, más bien ninguno, y siempre dispuesto al servicio, y al servicio sacerdotal y al servicio episcopal. Nunca camufló su forma de relacionarse con los demás bajo aspectos superficiales, de un humanismo superficial, sino que los vivió siempre a la luz del misterio de Cristo. Eso se le notaba como su estilo habitual: en su forma de pensar, de enseñar, de ser sacerdote...»

Alfa y Omega

Con fe inquebrantable en el amor de Dios, con la certeza de la resurrección de la carne, y con la tierna confesión de su amor a Cristo y a la Virgen, nuestro obispo auxiliar abrió de par en par las puertas de su corazón para que el Señor hiciera en él lo que, sin duda, ha sido el último paso de su conformación con Cristo antes de la ansiada resurrección de la carne. Ahora nos reunimos con fe y esperanza, e invocamos, como él mismo lo hizo, la misericordia divina para que sea purificado de sus faltas y goce para siempre de la visión de Dios. La Palabra de Dios que hemos proclamado tiene el poder de la consolación, en estos momentos en que sus familiares, toda la diócesis, sus antiguos hermanos sacerdotes diocesanos de Santiago y yo mismo con mis obispos auxiliares, sentimos profundamente la pérdida de un hermano, un entrañable amigo, un fiel consejero y un pastor celoso que ha servido a la Iglesia sin otra pretensión que proclamar la verdad que nos salva y justifica nuestra vida. ¡Que Dios le premie como a servidor bueno y fiel!

«¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?»

Al hombre no le resulta fácil alabar a Dios cuando llega la muerte. Siendo, como es, el último enemigo del hombre, la muerte nos provoca gran angustia y temor, y todos quisiéramos vernos libres de su ineludible asechanza. El mismo Hijo de Dios, Jesucristo, suplicó con gran clamor y lágrimas verse libre de la muerte, lo que no se le concedió porque debía *gustar la muerte por todos*. Precisamente por eso, la muerte es el lugar donde se hace más comprensible cantar las maravillas de Dios, que la ha vencido gracias al misterio insondable de la muerte de Cristo. Así lo hace san Pablo en el texto de la carta a los Romanos que hemos escuchado. El apóstol exalta el amor de Dios que, para salvarnos del poder de la muerte, «no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros».

Esta admirable paradoja, que cantaremos en la noche de Pascua –«Para rescatar al esclavo entre-

Obispo de Orense, monseñor Luis Quinteiro: «**Don Eugenio era mi hogar**»

Monseñor Luis Quinteiro, obispo de Orense, acompañó durante muchísimo tiempo a monseñor Romero Pose. «Son muchos años. Vivimos como seminaristas; como profesores, en Roma. Después como obispos...»

Hoy habla de «la ausencia de un amigo íntimo que ha partido a la Casa del Padre. Por una parte, siento una tristeza enorme, humanamente, por la falta de un referente vital fundamental para mí. Pero, al mismo tiempo, siento también la alegría inmensa de alguien que me ha dado la última lección de la vida, la más importante, que es afrontar con alegría y esperanza, con gran firmeza de fe, como he podido comprobar en este tiempo», su enfermedad y su muerte. Ha sido –afirma– un testimonio inigualable «de cómo un hombre es capaz de abrirse plenamente a la llamada de Dios».

Monseñor Quinteiro no sabría destacar un momento o un rasgo particular de su amigo. «Es toda una vida –dice–. Para mí, don Eugenio es la persona de referencia eclesial decisiva. Y en estos momentos tengo que decir, ante todo el mundo, que la lección de su vida es tan absolutamente maravillosa que no podría resaltar nada, sino todo. Es un conjunto tan armónico y tan perfecto, que yo lo único que creo es que no sólo hemos perdido a una persona muy importante para la Iglesia –para la Iglesia en España y la Iglesia universal–, sino que hemos perdido a un hombre de Dios, a un santo».

«Don Eugenio –continúa– reunía dos condiciones, aparte de tantas otras, decisivas para la misión que la Iglesia le había encomendado. Una era su preparación absolutamente excepcional, tras muchos años de estudios largos, esforzados, silenciosos... Y además tenía una capacidad de trabajo que yo todavía no he conocido en otra persona». Otro rasgo sería la clarividencia: «Estudiaba un tema, y en apenas una semana lo dominaba. Enseguida sabía detectar los puntos clave».

Como todos quienes le conocieron, monseñor Quinteiro destaca que no ha habido un *don Eugenio en la vida pública* y otro *en la vida privada*. Ocurre, simplemente, que a su inmensa altura intelectual se unía una personalidad humanísima, un alma impregnada de caridad: «Para mí, don Eugenio –explica– es la persona que siempre me recibía con los brazos abiertos. Él era mi casa, mi segunda casa. Don Eugenio era mi hogar. Estar con él era estar en casa».

gaste al Hijo»–, sólo se explica desde el amor de Dios, que ha querido vencer definitivamente la muerte del hombre permitiendo a su Hijo pasar por ella. Más aún, que ha querido así que el hombre, superando la historia de su pecado y de su último fruto, la muerte, fuese capaz de vivir el amor más grande de Dios. «¿Quién nos apartará –se pregunta entonces san Pablo– del amor de Cristo?» Nada ni nadie, ni siquiera la muerte. Nada ni nadie puede hacernos dudar del amor de Dios que ha permitido que su Hijo descendiera a la oscuridad de la muerte para iluminarla con la luz de la gloria. Don Eugenio vivía de esta convicción de fe, recibida en el seno de una familia profundamente cristiana. Cultivó esta fe en los años de su formación para el sacerdocio y en sus estudios posteriores. Y, sobre todo, vivió de esta fe en los diversos ministerios que la Iglesia le encomendó y que realizó con sencillez y extraordinaria competencia. Su generosa entrega al ministerio episcopal, de la que hemos sido testigos hasta que el último tramo de la

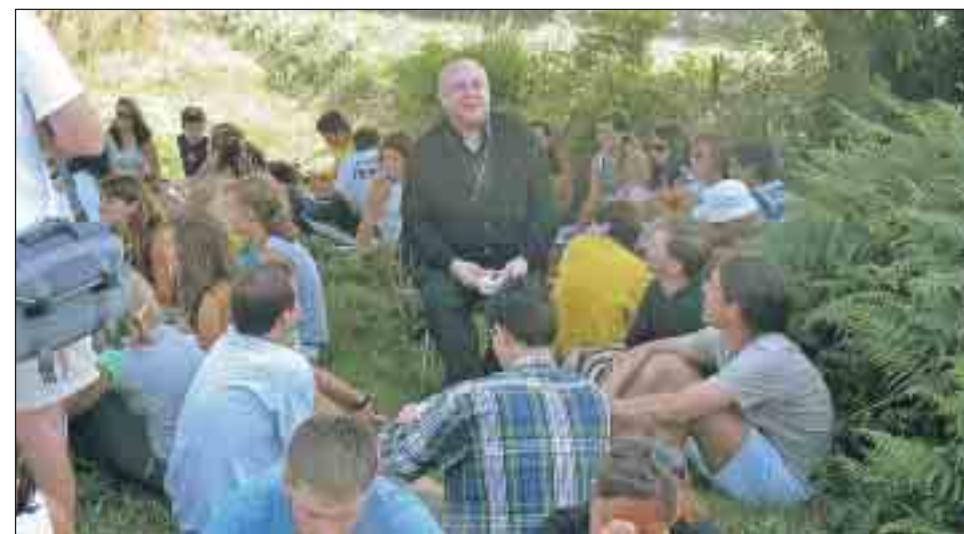
Monseñor Ricardo Blázquez, obispo de Bilbao y Presidente de la Conferencia Episcopal:
Con el Padre y san Ireneo

«Conocí a don Eugenio hace muchos años. Nuestra relación se hizo más intensa cuando fui como obispo auxiliar a Santiago de Compostela. Era un sacerdote excelente, con un trato muy agradable, muy bien preparado. Tenía un trato exquisito; sus conversaciones siempre eran interesantes. En el verano de 1990, después de la caída del Muro de Berlín, hicimos con otro sacerdote un viaje por Hungría, Eslovaquia, Chequia y Alemania del Este, y fue una convivencia que se me quedó profundamente grabada. Confío en que el Señor ya le haya dicho: *Siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor*. Me gusta imaginar cómo habrá sido su encuentro con san Ireneo, a quien tanto estudió y a quien tanto quiso. Trataba a los Padres de la Iglesia como a amigos, como si los hubiera conocido en la clase del día anterior. Seguramente ha sido el encuentro de un padre con un hijo, en esa espiritualidad que les unía en el amor a la Iglesia, en el amor a nuestro Señor. Hemos perdido a un excelente obispo y a una persona magnífica. Pedimos para él el descanso eterno, al mismo tiempo que ya empezamos a encomendarnos a su intercesión».

Padre Martínez Camino:
«La Iglesia le debe mucho»

«Era un hombre fiel, de gran caridad y de gran penetración en el análisis de las cosas. Además, era un buen amigo y un gran ejemplo de entrega sin reservas. Estaba disponible a cualquier hora del día. Don Eugenio ha sido un ejemplo de fe profunda e inteligente, y, especialmente en los últimos años, de aceptación de la Providencia, de visión positiva de su situación de enfermo. Con los ojos de la fe, sabía reconocer, ante la visión cercana de la muerte, una ocasión para que Dios fuera labrando su obra en él, tal como decía su lema episcopal: *El hombre se hace por Dios*. La Iglesia en España le debe mucho, y la Historia lo pondrá de relieve. En los últimos cinco años, ha sido Presidente de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, a la que se le ha encomendado muy importantes Instrucciones pastorales, en las que don Eugenio ha aportado visiones certeras y, al mismo tiempo, conciliadoras, como en *Teología y secularización; Valoración moral del terrorismo; o Ante la situación actual de España*».

Habla el cardenal Cañizares, arzobispo de Toledo:
Verdadero sabio



Don Eugenio, con los jóvenes, durante un descanso en el Camino de Santiago

«Estuve con don Eugenio hace once días. Me despedí de él. El testimonio que me dejó fue un verdadero tesoro para mí, el de un hombre de Dios. Me decía: *No cuenta nada más que Él; en sus manos estamos. No quiero otra cosa que cumplir su voluntad y encontrarme con Él. Hacer lo que Él quiere: eso es lo importante siempre; lo demás no cuenta*.

Fue un hombre que, ante la muerte, no tenía miedo de su realidad dura y trágica, sino que esperaba ese encuentro con Dios, que siempre buscó, y del que fue testigo insobornable; un seguidor de Jesucristo y un discípulo de Jesucristo. Todos sus estudios patrísticos le llevaban a ese reconocimiento de la verdad de Jesucristo.

Ha sido un buen pastor, que hasta el final ha estado desgastándose y ofreciendo su vida para que el mundo creyese, porque, con mucho, es lo mejor que nos puede suceder, me decía.

Se nos ha ido junto al Padre una persona entrañable, bondadosa y humilde, porque los verdaderamente inteligentes y sabios, como él era, siempre son humildes. Tenía una gran formación teológica y tam-

bién cultural, como pocos. Conocía bien las claves del pensamiento en la historia y el pensamiento actual. Ha hecho mucho por España y por la Iglesia en España. Los últimos tres grandes documentos de la Conferencia Episcopal Española –sobre el terrorismo y su valoración moral, sobre la secularización y teología en España, y las Orientaciones morales sobre la situación en España– le deben muchísimo a él. Su clarividencia, su discernimiento, su respuesta siempre cristiana, siempre desde la fe, son algo señero.

Tuvo una gran cota de humanidad, sencillamente porque era un gran apasionado por Dios y su Hijo Jesucristo, apasionado por el hombre y por la verdad. Y fue un hombre de Iglesia; amó mucho a la Iglesia, como sacramento de Cristo, que no se debe más que a su Señor. Tenía un corazón grande, para que cupiesen en él todos, comprensivo, bondadoso, lleno de cercanía para con todos.

Se nos ha ido un gran hombre, un gran cristiano y un gran obispo. Ahora estará muy cerca del Padre y, como él me decía, *oraré, si Dios quiere, junto a Él, por todos*.

enfermedad se lo ha impedido, ha sido un signo elocuente de que el amor de Cristo estaba en el fondo de sus motivaciones y de sus actividades apostólicas. La misma enfermedad, larga, acogida y vivida con serena esperanza y firme paciencia, ha sido para él una ocasión para expresar el amor a Cristo, reconociendo que sólo así podía servirle tal y como él se lo iba pidiendo. Su único temor era no responder al Señor como se merecía.

Don Eugenio había nacido y había sido bautizado en Baio, en la Provincia de La Coruña, cerca de las costas bravías del Finisterre, mirando a la América hermana, evangelizada por los misioneros de España. Ordenado sacerdote en nuestra querida Santiago de Compostela, conoció, vivió y promovió apasionadamente el Camino de Santiago como el itinerario de la fe apostólica, del que desde el corazón de Galicia, el Sepulcro del Apóstol Santiago en su ciudad de Compostela, surgió aquella Iglesia de la Hispania del primer milenio, rica en mártires, padres y maestros insignes de la vida cris-

tiana, monjes y santos y, con ella, España misma y la Europa de raíces cristianas. Todo su amor a Cristo y a su Iglesia, la Católica –en la expresión patrística tan preferida por él–, presidida en la caridad por el Sucesor de Pedro, lo volcó luego totalmente en sus diez años de servicio episcopal a nuestra muy querida archidiócesis de Madrid, lugar de encuentro fraternal de españoles venidos de todos los rincones de la Patria común, y también de Europa y de todo el mundo.

Igualmente valioso ha sido su servicio a toda la Iglesia en España, especialmente a través del delicado cargo de Presidente de la Comisión episcopal para la Doctrina de la Fe, que ejerció durante dos períodos con exquisita fidelidad al magisterio de la Iglesia y al Santo Padre.

Mi carne tiene ansia de ti

Podemos decir, por tanto, que el amor de Cristo ha vencido la muerte en nuestro hermano Eu-

genio, que ha pasado por ella con la confianza puesta en Aquel que le amó y murió por él. Si nos entristece el dolor de la separación, nos edifica y conforta el testimonio de su fe, que es fe en la resurrección de la carne. Sólo así, podemos entender el salmo interleccional en el que el justo expresa vivamente el deseo de su carne por ver a Dios. Ciertamente, Dios nos ha hecho para que tengamos sed de Él, para que vivamos con el ardiente deseo de verlo cara a cara, para contemplarlo con nuestra propia carne, como dice el salmista: «Mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua». La vida del cristiano tiende, desde que recibe las aguas del Bautismo, hacia esa meta de la visión de Dios que alcanzará su realización última en la resurrección de la carne.

Todos sabemos los esfuerzos que, tanto en su investigación y magisterio sobre los Santos Padres, como en la defensa valiente de la fe frente a posturas reduccionistas de la misma, hizo don Eugenio para que esta verdad definitiva de la fe cristiana –la

Monseñor Javier Martínez, arzobispo de Granada:

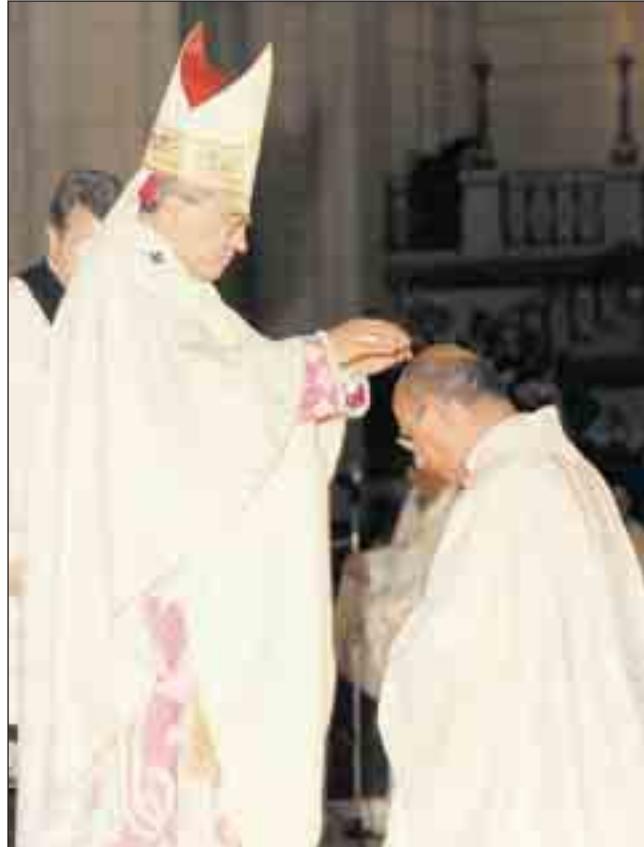
«Te hacía sentirte amigo»

¿Quién es para usted don Eugenio como persona y como obispo? ¿A quién hemos perdido?

Hemos perdido a un hombre con una inteligencia muy grande y con un conocimiento muy rico y preciso de lo que significa para los hombres el tesoro de la fe. Estaba dotado de un afecto especial que te hacía sentirte amigo con mucha facilidad y a la primera. Tenía el corazón siempre abierto. Ha sabido servir a la Iglesia, hasta el último momento, en zapatillas. Ha trabajado para la Iglesia de una manera infatigable, poniendo en juego, de una forma muy discreta pero con una fidelidad admirable de la que he podido ser testigo, todo lo que ha sido y es, todas las muchas cualidades que el Señor le ha dado. He vivido de forma muy especial los momentos en los que ya no tenía fuerzas. Lo he vivido de una manera muy privilegiada, por lo cual doy gracias a Dios.

España ha perdido a un hombre ejemplar, no sólo la Iglesia

Sin duda. Este hombre ha sido instrumento para que la sociedad española pueda oír una voz libre, autorizada, siempre a favor de la verdad, siempre serena. Son co-



Momento en que don Eugenio recibe la ordenación episcopal del arzobispo de Madrid

sas que no abundan en la sociedad española. Que un obispo de la Iglesia haya hecho ese servicio es un motivo de gratitud para todos.

Le vamos a echar de menos...

No, porque desde el Cielo se puede hacer mucho por la Iglesia de Dios.

Alfa y Omega

carne llamada a la gloria— estuviera siempre presente en la predicación, la catequesis y la enseñanza de la Iglesia. Ésta es, en efecto, la novedad cristiana: la resurrección de Cristo, y, gracias a ella, la de los creyentes unidos a Él. Al dar sepultura hoy al cuerpo de nuestro hermano, confesamos que un día también esta carne que enterramos en debilidad se saciará *como de enjundia y de manteca* con la visión de Dios; sus manos, que tantas bendiciones ha prodigado, se alzarán invocándole; y sus labios, que han proclamado con pasión y fidelidad las bellas palabras del evangelio, le *alabarán jubilosos* por toda la eternidad.

Ahí tienes a tu hijo

No temamos, pues, hermanos, la aparente arrogancia de la muerte que pretende imponerse como si fuera el fin de la vida humana. Contemplemos a María, al pie de la Cruz, en estos momentos en que todos la necesitamos cercana y firme como Madre

fuerte junto al dolor. La escena evangélica tiene lugar momentos antes de que su Hijo ponga en las manos del Padre su último aliento. María es, junto al árbol de la Cruz, la nueva Eva que no se deja alagar por la tentación ni los engaños de la muerte, sino que, como Cristo, se deja atravesar por la espada de la prueba. Por eso es imagen de la Iglesia fiel que permanece junto al Crucificado, es decir, junto al que es escándalo y necedad para judíos y griegos. María sabe que allí está naciendo la vida, la Verdadera, que brota del costado abierto del Salvador. Sabe que allí tiene lugar la nueva creación. Sabe que allí culminará su vocación de Madre, no sólo de Cristo, sino de todos los que se llaman sus discípulos. Por eso, recibe a Juan, y en él a todos nosotros, como el que ocupará para siempre, en la tierra, el lugar de Cristo. «Mujer, ahí tienes a tu hijo». María recibe una maternidad universal en la muerte de su propio Hijo; podemos decir que, para llegar a ser Madre de toda la Iglesia, hubo de pasar por el trance de la muerte de su Hijo.

Carta del arzobispo de Oviedo: Testigo, apóstol y maestro

Recuerdo el día 22 de febrero de 1997, en la catedral de Orense. Asistías a mi ordenación de obispo y toma de posesión de aquella diócesis. Ya sabías que ibas a ser nombrado tú también, como después me confesaste. Gracias, Eugenio, por haber tenido la gracia de vivir contigo la sucesión apostólica. Gracias por tu amistad y tu ayuda. Gracias por tu palabra siempre certera, nacida siempre de quien había decidido, con la gracia de Dios, vivir lo que decía.

¿Quieres que te diga lo que más me ha impresionado en estos años en que la enfermedad te rodeaba y te rompía? Que has sabido mirar siempre hacia delante; nunca te ví mirar para atrás. Habías aprendido muy bien, quizás de la mano del apóstol Santiago, que estamos llamados a mirar al cielo.

¡Qué testigo más fuerte de Dios has sido entre nosotros! Con tu vida nos has dicho que estamos con la mirada fija en el cielo, porque ahí queremos orientar nuestra atención, nuestro pensamiento y nuestro corazón. Así has sabido estar tú, Eugenio. Gracias, Eugenio. ¡Qué bien has sabido mirar la tierra desde el cielo!

¡Qué fuerza más grande ha tenido en tu vida la tarea de saber que Dios te había llamado a guiar a su pueblo, a protegerlo, a defenderlo, a instruirlo en la verdad y en el amor! No has querido rehusar ninguna ocasión, ningún trabajo, ningún sacrificio. ¡Qué bien has sabido exponer cómo para el alma de España es fundamental el don de la fe en Cristo, recibido y celebrado a lo largo de los siglos! Frente a los males sociales, las ambigüedades morales que se siguen de la ideología laicista, tú, Eugenio, renovando la vida eclesial, educando las conciencias, enseñando la dignidad auténtica de la persona y de la sociedad humana.

Déjame decirte, Eugenio, que has sido un gran maestro. Has tenido la sabiduría de saber decir lo que el apóstol san Juan escribe: «Dios es luz, en él no hay tiniebla alguna»; y: «Dios es amor». Estas dos afirmaciones las has unido de tal manera que has sabido decir que aquella luz, que un día apareció en Belén y hoy se manifiesta a las naciones, es el amor de Dios revelado en la persona de Jesucristo. Pero tu sabiduría, Eugenio, ha estado en que entendiste sobre todo estas palabras de Jesús: alumbré así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo». En tu vida, Eugenio, acéptalo con humildad, yo he visto esa luz.

+ Carlos Osoro

También hoy está al pie de nuestra cruz, aquí, en este valle de lágrimas donde ella permanece para siempre. Hoy ha muerto uno de sus muchos hijos, de los hijos nacidos del costado abierto del Redentor. Un hijo configurado a su Hijo con los sacramentos de la Gracia, un hijo a quien Cristo llamó para asemejarle a Él mediante la plenitud del sacramento del Orden y ser así su imagen en medio de los hombres. Y hoy María se dirigirá sin duda a Cristo para decirle: Mira, aquí está uno de los que Tú me diste al pie de la Cruz, uno de los que te han costado la vida que diste por amor, uno de los que me han tenido en su casa como preciado tesoro y me han mirado con exquisita ternura y filial devoción, uno que antes de expirar pudo todavía decir: «Amo a Cristo, amo a la Virgen». Acógeto en la Casa del Padre, ponlo junto a ti, pues es tuyo y te pertenece, y cumple así aquella vocación que me diste al pie de la Cruz, cuando de todos los tuyos me dijiste en Juan: «Ahí tienes a tu hijo».

Monseñor César Franco, obispo auxiliar de Madrid, escribe sobre el «incondicional amigo»

¡Gracias, Eugenio!



Un momento de la última audiencia del Papa Juan Pablo II, en la que participó monseñor Romero Pose como obispo auxiliar de Madrid

Dios nos tiene reservadas gracias que, por ser tales, sólo dependen de Él, que nos las da en su momento oportuno. Así ha sido para mí la amistad de don Eugenio Romero Pose, con la que Dios ha querido obsequiarme, al hacerle obispo auxiliar de Madrid y coincidir con él en el ejercicio del ministerio episcopal.

Sólo le conocía de nombre, por su autoridad en el campo de la Patrística, y de vista, por un viaje a Santiago de Compostela. Desde su venida a Madrid como obispo, éramos vecinos de piso, y naturalmente compañeros de trato habitual. Cuando me despedí de él con un beso en su lecho de muerte, sabía que decía adiós, sólo un adiós temporal, a un entrañable, prudente, sabio e incondicional amigo, que, sin buscarlo expresamente, te hacía crecer en aspectos esenciales de la vida, especialmente en aquellos de los que, paradójicamente, los eclesiásticos a veces esquivamos hablar directamente: los que se refieren a Dios, a la vida en el Espíritu, a la conversión personal, al más allá.

Desde que conoció su enfermedad, que él sospechaba ser de muerte, la acogió con ánimo entero, sin vacilaciones, con los temores normales de un ser de carne y hueso. Me ha edificado profundamente su modo de llevar la enfermedad, compaginando las sesiones de radio y quimioterapia con las tareas diarias de su ministerio, del que no ha

querido dispensarse. Su amor a la Iglesia y a su sacerdocio estaba por encima del amor a sí mismo. En cierta ocasión, consciente de que su vida sería corta, me dijo: «Me da pena no haber amado más al Señor». Así de sincera era su alma. Yo le dije que no se juzgara, que el Señor sabía mejor que él cuánto le amaba. Rodeado siempre de libros, apilados a ambos lados de la mesa cuando tenía que escribir algo, la enfermedad le hizo relativizar la ciencia libresca hasta hacerme un día esta sencilla confesión: «En la oración, sólo pienso en Dios. ¡Cómo será verlo, Dios, sólo Dios! Todo lo demás sobra».

No hablaba mucho de sí, porque era humilde y sobrio, y porque prefería ocuparse y preocuparse de los demás. Con cierta frecuencia subía a mi casa y estaba un rato con mi anciana madre, con quien tuvo detalles de tierna delicadeza. Me envidiaba, decía, por tenerla aún conmigo y poderla cuidar, evocando con mucho cariño a la suya, que tuvo una enfermedad muy penosa.

Insobornable y caritativo

Me gustaba mucho en él la firmeza en sus convicciones bien pertrechadas de sabiduría. Era insobornable si se trataba de defender la verdad, y al mismo tiempo caritativo, evitando todo lo que pudiera ofen-

der o ser interpretado de forma distinta a como él se hubiera manifestado. La verdad, para él, no admitía concesiones. Era muy consciente de que la verdad, la del Verbo encarnado y glorificado, es la que nos salva. Y esa verdad le iluminaba el alma y las tareas que tenía entre manos, grandes y pequeñas. En su corazón no había lugar para la amargura y el resentimiento, a pesar de las ocasiones con que el enemigo busca cultivar estas malas hierbas. Por supuesto, no le faltaba humor para reírse de sí mismo y de las pequeñas o grandes miserias que tejen el entramado de la vida, también de la eclesiástica. Actuaba con un corazón limpio, con la luz evangélica, y eso le bastaba tanto para vivir como para morir.

«No se conformaba con aceptar de cualquier manera la muerte, sino, como hizo Jesús, de dar la vida voluntariamente»

Ya en el último tramo de su enfermedad, no quería cansarle con visitas. Me daba cuenta de que Dios le llevaba hacia Sí, soltando poco a poco las amarras que nos atan a esta tierra. Pero siempre hacía un esfuerzo para atenderte y tratarte con verdadera fraternidad, sin retóricas ni compendias mundanas.

El día de su cumpleaños fue la última vez que pude hablar con él en muy breve tiempo. Aunque me habló de algún plan futuro, me di cuenta de que contaba ya con un final muy cercano, y me dijo cuál era el objeto de su oración a la que yo debía sumarme: que aceptara lo que el Señor le enviase, pero que lo aceptara –insistió– *voluntariamente*. Esta precisión tan fina es sólo una muestra de cómo era su alma. No se conformaba con aceptar de cualquier manera la muerte, sino, como hizo Jesús, de dar la vida voluntariamente.

Estas palabras me han quedado muy grabadas en el alma; desde que me las dijo no han dejado de venirme a la cabeza. Quiero considerarlas como el último regalo de una amistad que ha crecido en el alma por la gracia de Dios y que te dejan el sabor de lo esencial, de la Verdad con mayúscula, la que te desvela el secreto de la vida o, dicho de otra manera, el por qué esta vida merece la pena ser vivida.

¡Gracias, Eugenio!

+ César A. Franco Martínez

Monseñor Fidel Herráez, obispo auxiliar de Madrid, en el paso a la Casa del Padre de don Eugenio Romero Pose:

Muy querido amigo y hermano

Tú y yo hemos vivido sencilla y agradecidamente dos bellos regalos que Dios nos ha hecho al unir providencialmente nuestros caminos en la tierra: el de ser *amigos*, iniciado en la época común de estudios en Roma, dos años antes de que fueses ordenado sacerdote y siendo, durante cinco, vecinos de habitación; y el de ser *hermanos* entrañables, durante estos últimos diez, en los que la Iglesia nos llamó y unió en el servicio episcopal, junto a nuestro querido señor cardenal, en esta diócesis de Madrid.

Hoy, el día después de que el Señor te ha llamado a su Amor definitivo, me permito evocar algunas realidades referidas a ti, sin que tú, al escucharme, puedas desviar la conversación, como hacías otras veces, con esa sencillez y humildad tuyas, que tan admirable y ejemplarmente te han acompañado a lo largo de tu vida.

Nos hemos identificado siempre y nos hemos sentido muy bien compartiendo las cosas de Dios, de la Iglesia, de la diócesis, de la sociedad, de la vida, de nuestros hermanos y hermanas... Has tenido una enorme capacidad para adentrarte y compartir realidades hondas, compatible con un fino e inocente sentido del humor.

Nos hemos ayudado en lo fundamental –tú más a mí–, descansando al compartir lo que verdaderamente da sentido y densidad a la existencia. Sabes que es verdad. Y desde hace pocas horas, somos muchos los que percibimos, con certeza interior, que nos ayudas y nos vas a seguir ayudando más y mejor aún.

Estoy convencido de que tu respuesta a la obra de Dios en ti ha sido un gran don para la Iglesia y para esta Humanidad. Tu lema episcopal, *Dios hace y el hombre se deja hacer*, resume la trayectoria de tu vida: tu modo de ser hijo de Dios, seguidor de Jesucristo, miembro fiel de la Iglesia, sacerdote y obispo, mediador y servidor, presente también desde la fe y el estudio en las cuestiones puntuales de esta sociedad... Nos has ayudado siempre. Y nos seguirás ayudando, serena y permanentemente, cuando sigamos evocando cuánto has hecho, dicho y escrito.

La sabiduría teológica e intelectual, que manifestabas en tus tareas, nos dejaba percibir lo que era en ti el saber más hondo: la sabiduría que es don del Espíritu del Señor. Hemos sido testigos, sí, de tu apertura y cercanía evangélica a los sencillos; del servicio y escucha de los demás; de la atención a los acontecimientos; de los años de estudio, de lectura, de reflexión... Pero, sobre todo, y antes que eso, de tu experiencia de Dios y búsqueda de su voluntad. Desde esa sabiduría, has ido recogiendo con agradecimiento el pasado, viviendo comprometidamente el presente y abriendo surcos de futuro.

En esta última etapa, me ha sobrecogido tu fortaleza, apoyado en Dios, para, desde el principio, ver con lucidez, afrontar con valentía, asumir con constancia y vivir con serenidad esa enfermedad que ha ido deteriorando tu cuerpo y fortaleciendo aún más admirablemente tu espíritu. ¡Con cuánta elegancia y serenidad has cargado con la cruz, y con qué fe viva, esperanza activa y amor concreto has creído en la resurrección y has comunicado a otros tu firme vivencia teologal!

Desde ayer, con tu muerte, se ha hecho más fuerte el eco de tu vida. En el desfilar de la gente que ha querido acompañarte, primero

«Sabes que no estoy expresando apenas lo que he vivido y sigo viviendo contigo. Lo mejor queda aún en la muy sentida acción de gracias a Dios por ti»



en la cripta de la catedral, y luego en el funeral, en las llamadas continuas para hacer presente el sentimiento de gratitud por el paso de tu vida junto a ellos, hemos visto cuánto te quieren los que te han conocido: los hermanos obispos, el clero en pleno de Madrid, instituciones religiosas, gente sencilla a quienes has dejado sabor de Evangelio y signo de coherencia y autenticidad... ¡Qué expresivas han sido las diversas y desbordadas vivencias que expresaban con sus gestos cuantos han ido pasando junto a tu cuerpo muerto, con germe ya de resurrección final y eternidad!

Sabes que no estoy expresando apenas lo que he vivido y sigo viviendo contigo. Lo mejor queda aún en la muy sentida acción de gracias a Dios por ti, y en el compromiso por recoger la rica herencia que, de formas muy variadas, Él nos ha regalado en ti. El *adiós* para nosotros no existe. Nuestra despedida ha sido sólo externa y temporal. En el mismo Espíritu del Señor seguimos ahora unidos y lo estaremos definitivamente. ¡Hasta siempre, muy querido amigo y hermano Eugenio!

Monseñor Romero Pose se dirige a los fieles madrileños el día de su ordenación episcopal, en la catedral de la Almudena

+ Fidel Herráez Vegas

Semana Santa en Extremadura

La fe, un bien para todos

Si alguien desea verificar si la fe católica es un bien público que no se debe ofender ni lastimar, no tiene más que pasarse estos días de Semana Santa por Extremadura y comprobar cómo constituye un patrimonio que enriquece la cultura y la vida de esta Comunidad y de toda España

La celebración de la Semana Santa en España es una muestra de que la libertad religiosa es un derecho de todos que beneficia a todos, y hace de la fe un bien público. En Extremadura, después de unos días empaña-

La Semana Santa se vive con fe, tradición e historia en toda la diócesis de Plasencia. Sus principales ciudades, como Plasencia, Don Benito, Navalmoral de la Mata o Trujillo, corroboran esta afirmación año tras año, con



dos por una polémica estéril, esto es más cierto que nunca. Badajoz, por ejemplo, verá desfilar esta Semana Santa por sus calles la Procesión Magna, un evento cílico que se repite cada cinco años y que, en esta ocasión, saca nueve pasos en la procesión del Santo Entierro, en la tarde del Viernes Santo. En total, medio millar de nazarenos, seis bandas de música y entre 300 y 350 costaleros portando sobre sus espaldas los misterios de nuestra fe.

La estética procesional de esta Semana Santa, de interés turístico regional que busca el reconocimiento nacional, ha ganado mucho en esta ciudad, desde que se facilitara la retransmisión de los eventos en todas las televisiones locales y en el canal autonómico.

De la docena de procesiones que recorren Badajoz entre el Domingo de Ramos y la madrugada del Domingo de Resurrección, podemos quedarnos con la sobriedad, casi castellana, de Nuestro Padre Jesús del Descendimiento, que invita a la oración entre las calles estrechas del casco antiguo; la multitudinaria procesión de la Patrona, la Virgen de la Soledad, la única que *procesiona* dos veces; o la alegría desbordada de Cristo Resucitado, *bailado* en la plaza de la catedral junto a la Virgen de la Aurora. Por su calidad artística, destaca el paso del Santísimo Cristo del Descendimiento, talla esculpida en 1944 por Antonio Casillo Lastrucci, que cuenta con otras obras en la ciudad, como la talla de Nuestra Señora de la Esperanza, que *procesiona* con la anterior. El momento en que Cristo es descendido de la Cruz es recogido por el artista sevillano con un realismo estremecedor, que se ve potenciado por los rincones por donde desfila: Plaza de Cervantes, Plaza de España, Plaza López de Ayala...

La cofradía del Santísimo Cristo del Descendimiento, María Santísima de la Piedad y Nuestra Señora de la Esperanza se fundó en el siglo XX, como otras cuatro cofradías de las nueve de la ciudad, que no desdicen de las restantes que datan de los siglos XVI, XVII y XVIII.

sus tradicionales procesiones, respaldadas por hermandades y cofradías, que se vuelcan con esta celebración. En Pasarón de la Vera y en Trujillo, destaca la representación de la Pasión de Cristo. En Peraleda de la Mata, la escenificación del Descendimiento y procesión del Encuentro, en la mañana de Resurrección.

Los empalaos

En Valverde de la Vera, la tradición la representan los *empalaos*; la noche del Jueves Santo cumplen una promesa, recorriendo las estaciones del Vía Crucis. Esta tradición ya fue mencionada por el emperador Carlos I. Durante toda la noche, a partir de las 12, salen de su casa, desde cualquier parte del pueblo; suelen ser unos 200 hombres, que no avisarán la hora de salida. El *empalao* se prepara en su casa familiar; desnudo, se le ata a un timón de arado, los brazos y el torso, formando una faja; se cubre de media cintura abajo con una enagua; y su cabeza queda cubierta con un velo translúcido, que le permite ver el camino. Sobre su cabeza, una corona de espinas; a su espalda quedan fijadas un par de espadas alzadas en forma de V. Descalzo y en silencio, hace la procesión del Vía Crucis por todo el pueblo, acompañado sólo por el Cirineo, que lo guía con su farolillo en la oscuridad de la noche.

Se celebran procesiones del Encuentro en Madrigalejo, Medellín o Almaraz, entre otras poblaciones. En Trujillo, el Domingo de Resurrección se celebra el *chíviri*. Esta jornada festiva comienza a las 12 horas de la mañana, en la Plaza Mayor, donde se congregan vecinos y gentes llegadas de toda la comarca, para bailar al son del célebre *chíviri*, una famosa tonadilla, coreada, una y otra vez, por todos los asistentes.

Tradición de los empalaos. Valverde de la Vera

El perdón, verdadera memoria histórica

El arzobispo de Valencia, monseñor Agustín García-Gasco, en su última Carta pastoral, que lleva el título *Reconciliación*, afirma que «la verdadera libertad religiosa es camino auténtico de reconciliación»



En su Carta pastoral *Reconciliación*, monseñor García-Gasco asegura que «la libertad religiosa auténtica –y no meramente formal– es garantía del funcionamiento de una verdadera democracia, estímulo para el crecimiento espiritual de las personas y aliciente para el progreso cultural de toda la sociedad. Por el camino de la libertad religiosa avanzamos con seguridad hacia la verdadera reconciliación».

El arzobispo de Valencia se desmarca de un revisionismo histórico empeñado en dividir a los españoles, y pide «evitar reavivar sentimientos de odio y de destrucción ante las propuestas que se han presentado como recuperadoras de la llamada *memoria histórica*. El verdadero compromiso con la reconciliación conlleva una decidida voluntad de unir el perdón a la verdad, sin menospreciar la justicia. La Iglesia en España superó cualquier añoranza del pasado y colaboró decididamente para hacer posible una democracia constitucional».

Según monseñor García-Gasco, «la experiencia muestra cómo en los contextos de violencia, las razones se pierden, las divisiones se profundizan y los rencores y resentimientos aumentan y desbordan cualquier pretensión de paz. Pero la propia experiencia ayuda a cerrar las heridas si todos los implicados en la memoria de los conflictos estamos dispuestos a la grandeza de alma y al per-

dón, a juzgarnos más a nosotros mismos para no repetir los errores, que a condenar a quienes ya no se pueden defender ni explicarse».

Los mártires: inmensos perdonadores

En su Carta, el arzobispo de Valencia afirma que, «cuando la Iglesia promueve las Causas de canonización de los mártires de la persecución religiosa durante la Guerra Civil, ha hecho memoria verdadera, justa y agradecida de *inmensos perdonadores*. Sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles laicos fueron arbitrariamente ejecutados, muchos de ellos de modo atroz, pero repitieron con sus labios y su corazón las palabras de Jesucristo en la Cruz: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen*. Ellos no formaron parte de ningún bando en la Guerra Civil. Fueron ejecutados por odio a la fe cristiana. Los cristianos sólo podemos tener un sentimiento de petición de perdón en comunión con el mensaje evangélico. Los católicos en España pedimos legítimamente el respeto a nuestra identidad y libertad para anunciar por los medios ordinarios el mensaje de Cristo con un clima de tolerancia y de convivencia, sin privilegios ni discriminaciones».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Los obispos han dicho:

Fernando Sebastián, arzobispo de Pamplona:

En cada casa, en cada familia católica, debe haber una publicación de Iglesia, para que los católicos conozcan de primera mano lo que dicen el Papa y los obispos, y evitar que la información sobre la actividad de la Iglesia les llegue manipulada.

Braulio Rodríguez, arzobispo de Valladolid:

Leo en los medios de comunicación columnas y noticias que no defienden la vida. Hay un ambiente que anestesia nuestra conciencia porque promueve la cultura de la muerte. ¿Dónde están los intelectuales cristianos? ¿Es que no tenemos ninguno? Parece que se está mejor en casita cuando llueve que en el debate público. ¿Cómo vamos a influir así en las leyes y políticas sociales? A los políticos hay que dejarles claro que, si no defienden la vida, no les vamos a votar.

Antonio Algorta, obispo de Ciudad Real:

Hoy, en España, no parece que corra peligro nuestra seguridad, pero sí es objeto de ataques continuos nuestra manera de ser y de vivir. Un mundo, que se llena la boca de tolerancia y respeto, no para de ridiculizar, zaherir, calumniar y atacar una forma de vida que les resulta molesta y denunciadora de los excesos en los que se está cayendo para desgracia de muchos, de demasiados. Percibo un ambiente hostil hacia la Iglesia, bien porque, desde la Iglesia, manifestamos desacuerdo hacia todo lo que contradice nuestros valores morales vividos espontánea y naturalmente por los españoles desde siglos; bien porque los mismos católicos, especialmente los obispos, no somos todo lo ejemplares que debíamos ser... ¡Qué se yo! Lo cierto es que, en estos días, en esta luna de primavera, hace unos dos mil años, un Hombre entregó su vida por amor a los hombres, por su salvación. Y esto no ha pasado desapercibido ni para aquella sociedad ni para la historia humana. Guste o no.

Juan del Río, obispo de Jerez:

En la actualidad, en España, las imágenes y signos cristianos son denigrados y representados obscenamente, amparándose en una libertad de expresión absoluta, para ocultar su mediocridad artística, lo cual es un atentado a los sentimientos de millones de católicos y un pecado. Los artistas basura pasan sin rastro, mientras que lo que verdaderamente perdura y ennoblecen nuestra cultura es ese rico patrimonio artístico-religioso que se muestra en estos días santos y que es expresión de nuestra identidad.

Principales actos litúrgicos en las tres diócesis madrileñas:

Semana Santa 2007

En Semana Santa, la Iglesia, por medio de la Liturgia, se une a Cristo en su Pasión, Muerte y Resurrección. Las diócesis de Madrid, Alcalá de Henares y Getafe han editado un libro con todas las celebraciones y procesiones de estos días tan importantes. Se distribuye en las catedrales y en las principales parroquias, así como en hoteles, el aeropuerto, estación de autobuses, estaciones de Renfe y en las oficinas de turismo. Más información: www.archimadrid.es



Celebraciones presididas por el obispo diocesano

Catedral de La Almudena

Domingo de Ramos: 11.30 h. Bendición en el monasterio de la Encarnación, y procesión a la catedral.

12 h. Eucaristía.

Martes Santo: 12 h. Misa Crismal.

Jueves Santo: 12 h. Celebración comunitaria de la penitencia, con confesión y absolución individual.

18 h. Misa en la Cena del Señor (hasta la medianoche: adoración al Santísimo Sacramento).

Viernes Santo: 17 h. Pasión y Muerte del Señor.

Sábado Santo: 23 h. Vigilia Pascual, con Bautismo, Confirmación y primera Eucaristía de adultos.

Domingo de Resurrección: 12 h. Misa de Pascua.

Catedral de la Magdalena: Getafe

Domingo de Ramos: 11.30 h. Bendición en el Hospitalillo de San José, y procesión a la catedral.

12.30 h. Eucaristía.

Martes Santo: 12 h. Misa Crismal.

Jueves Santo: 17.45 h. Misa en la Cena del Señor.

Viernes Santo: 12 h. Via Crucis. 17.45 h. Pasión y Muerte del Señor.

Sábado Santo: 23 h. Vigilia Pascual.

Domingo de Resurrección: 12.30 h. Misa de Pascua.

Catedral de Alcalá de Henares

Domingo de Ramos: 10.30 h. Bendición en el patio de armas del Palacio Arzobispal, y procesión a la catedral. 12.30 h. Eucaristía.

Martes Santo: 19 h. Misa de las Santas Espinas. 23 h. Via Crucis.

Miércoles Santo: 12 h. Misa Crismal.

Jueves Santo: 19 h. Misa en la Cena del Señor.

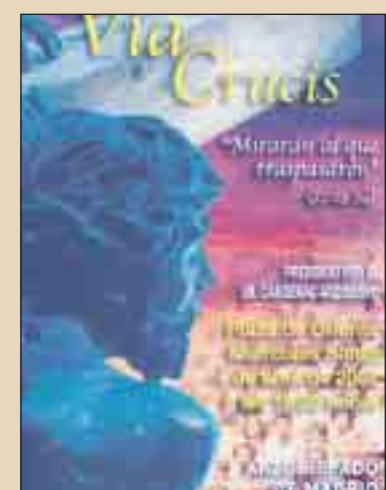
Viernes Santo: 18 h. Pasión y Muerte del Señor.

Sábado Santo: 23 h. Vigilia Pascual.

Domingo de Resurrección: 12.30 h. Misa de Pascua.

Un Via Crucis para todos

Como es tradicional, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, ha escrito una carta a todos los fieles de la diócesis para invitarles de forma especial a participar en el Via Crucis, que él mismo presidirá el **Miércoles Santo, a las 19.30 horas, en la Plaza de Oriente**. Es el acto de preparación por excelencia de la Iglesia diocesana para la celebración del triduo sacro, lo esencial de nuestra fe. En su carta, el cardenal dice: «Mirar y contemplar al Señor en la Cruz ha de tener especial relevancia para su gloria y para bien de todos nosotros, sus discípulos (...) Con especial ilusión reitero mi invitación a todos (...) Sacerdotes, religiosos, personas consagradas, movimientos, asociaciones, hermandades y cofradías deben sentirse invitados y, como creyentes en Jesús e hijos de la Iglesia, comprometidos a asistir a un acto que conmemora cuanto el Señor hizo en bien de todos nosotros. Obviamente, mi invitación la hago también extensiva, y de forma especial, a nuestros Jóvenes en Misión».



Otros oficios litúrgicos

Catedral de las Fuerzas Armadas
(Madrid: calle Sacramento, 11)

Domingo de Ramos: 12.30 h.

Jueves Santo: 18 h. Misa en la Cena del Señor. 22 h. Hora Santa.

Viernes Santo: 12 h. Via Crucis. 17 h. Pasión y Muerte del Señor.

Sábado Santo: 21 h.

Monasterio de El Escorial

Domingo de Ramos: 12.45 h. Procesión y Eucaristía. 19 h. Misa en la Cena del Señor.

Viernes Santo: 18 h. Pasión y Muerte del Señor.

Sábado Santo: 23 h. Vigilia Pascual.

Valle de los Caídos

Domingo de Ramos: 11 h. **Jueves Santo:** 17 h. **Viernes Santo:** 17 h. **Sábado Santo:** 22.30 h.

Templo Eucarístico San Martín

(Madrid; calle Desengaño, 26)

Domingo de Ramos: 12 h.

Jueves Santo: 19 h. Misa en la Cena del Señor. 23 h. Hora Santa.

Viernes Santo: 12 h. Meditación de la Pasión. 17 h. Pasión y Muerte del Señor y Via Crucis.

Sábado Santo: 22 h. Vigilia Pascual.

Domingo de Pascua: 12 h. Misa de Pascua.

Oblatas de Cristo Sacerdote

(gregoriano) (Madrid: calle General Aranaz, 22)

Domingo de Ramos: 10.30 h. **Jueves Santo:** 19 h. **Viernes Santo:** 15.30. **Sábado Santo:** 22 h.

La voz del cardenal arzobispo, en la muerte de monseñor Romero Pose

Ni siquiera su humildad llamaba la atención

Momentos después del fallecimiento de don Eugenio, don Javier Alonso Sandoica entrevistaba al cardenal arzobispo de Madrid en la Cadena COPE:

Nos hemos levantado con la noticia del fallecimiento de don Eugenio.

Sí, yo llegaba el sábado, casi a media noche de Roma, con don César, nuestro obispo auxiliar. Tuvimos la ocasión de rezar por él y de despedirnos con afecto fraternal, y con la confianza en la misericordia del Señor, que sin duda ninguna ha obtenido. Su vida sacerdotal y episcopal han sido un ejemplo de amor a Cristo sin fisuras.

Don Eugenio ha sido un colaborador suyo desde hace mucho tiempo...

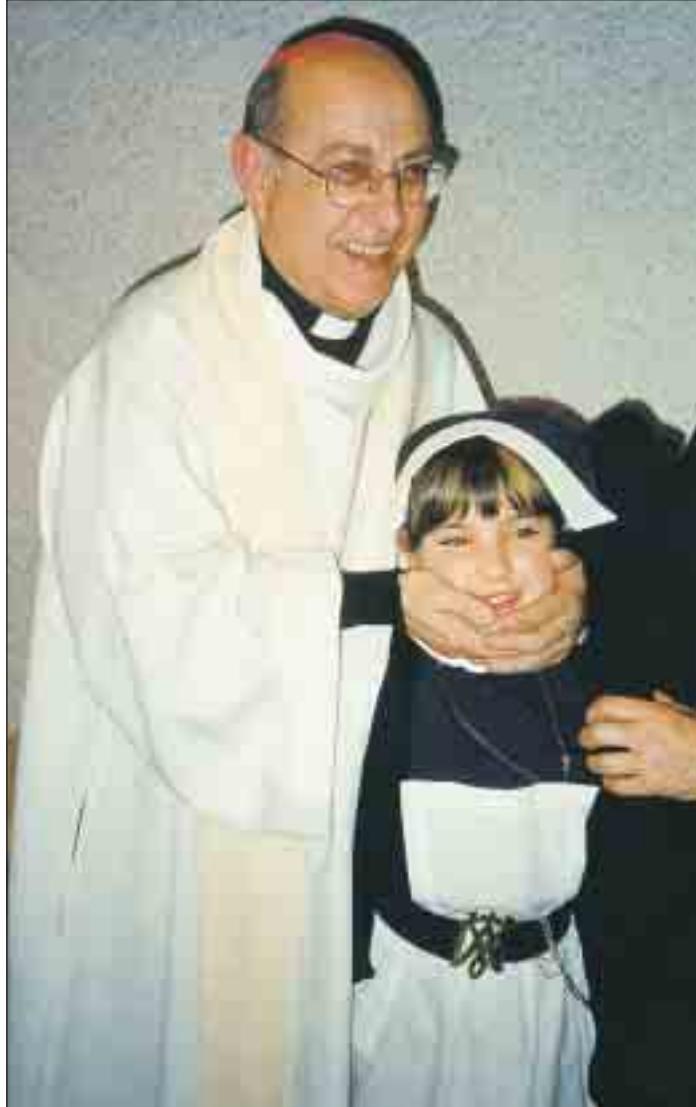
Sí, le conocí de joven sacerdote de Santiago de Compostela, cuando yo todavía era obispo auxiliar... La colaboración ha sido siempre muy estrecha, muy honda, y así ha sido también en Madrid, tras casi diez años de servicio como obispo auxiliar. Me dicen que ha ido todo un poco rápido al final, pero que, cuando todavía estaba semi inconsciente, decía que él amaba a Cristo, a María. Eso fue lo que le caracterizó a lo largo de toda su vida. Fue una persona de grandes dotes intelectuales, de una gran preparación Teológica; amó el servicio a la fe como pocos; al final, uno se encuentra en los brazos del Señor, y en los brazos de su Madre.

¿Cómo eran sus rasgos habituales en su trato normal con los demás, su actividad pastoral?

Don Eugenio era una persona muy bondadosa; eso lo percibimos todos..., sin grandes deseos de protagonismo, más bien ninguno, y siempre dispuesto al servicio sacerdotal, al servicio episcopal... Nunca camufló su forma de relacionarse con los demás bajo aspectos superficiales de un humanismo superficial, sino que vivió siempre a la luz del misterio de Cristo. Eso se le notaba como su estilo habitual: en su forma de pensar, de enseñar, de hacer las visitas pastorales, de ser sacerdote, de haber sido Rector del seminario de Santiago, de hablar del camino de Santiago... No se le notaba una dicotomía en su vida, sino una armonía plena, nacida de su condición de cristiano, y de su vocación sacerdotal, que vivió siempre hondamente.

¿Cuáles fueron sus funciones específicas pastorales como obispo auxiliar?

Participó con los otros dos obispos auxiliares y conmigo en las tareas de presencia y acompañamiento pastoral de toda la comunidad diocesana; tuvo, en sus 10 años de obispo de Madrid, la ocasión de recorrer, con todos nosotros, las ocho Vicarías de la archidiócesis, pero desde un punto de vista más específico tenía la responsabilidad de ser el Vicecanciller, o sea, mi Delegado, en la Facultad de Teología *San Dámaso*, de seguir todo lo relacionado con la catequesis, con la Liturgia, con lo que podía llamarse el apostolado intelectual, la presencia de la Iglesia diocesana en el mundo del pensamiento, de la cultura, etc.; todo ese ámbito de vida muy relacionado con el servicio a la fe fue el que él atendió como un colaborador mío de inmenso valor.



Don Eugenio, con una pequeña enfermera, durante una de sus peregrinaciones con enfermos a Lourdes

Nadie en España sabía tanto de Patrística, de los Santos Padres, como don Eugenio, ¿no?

Es muy posible, sí. Esas fue su gran pasión personal; tenía una gran capacidad y un gran valor intelectual, también como sacerdote. El descubrimiento de los Padres siempre supone conocer las distintas etapas de la historia de la Iglesia, volver a la frescura de la fe, a los orígenes: esa primera interpretación del Evangelio que llenaba de asombro, de estupor y de gozo a los que oían la noticia del Señor. Y la literatura teológica, nacida de esa primera interpretación fresca del Evangelio fue el gran objeto de estudio de don Eugenio; probablemente lo descubrió de la mano de un gran teólogo español a quien quería muchísimo, o se querían los dos mutuamente, que era el padre Orbe. Su trabajo como joven investigador del estudio de los Padres ha alcanzado fama y renombre internacional. Y él mismo, a través del instituto San Justino, ya creado aquí en Madrid, en tiempos de nuestro querido don Ángel, siendo obispo auxiliar don Javier Martínez, tuvo la ocasión de profundizar e ir creando una Escuela de Patrología propia, nacida en Madrid y alentada en Madrid; los últimos diez años, muy sobre la base de su estudio personal de los Padres, de su entusiasmo por ellos, en la forma en que él trabajaba la investigación patrística, muy cercana y muy próxima al acontecer diario de la Iglesia, en la educación cristiana en el pueblo de Dios. La Facultad de Teología *San Dámaso* y el Instituto *San Justino* han alcanzado con él un desarrollo extraordinario.

Al mismo tiempo, era una persona de una sencillez extraordinaria, que estaba siempre en un segundo plano... ¿Cómo lo vivía usted, que le conocía tanto y que, además, tenía una amistad profunda con don Eugenio?

Era un aspecto corriente y normal en la relación personal. Ni siquiera esa humildad llamaba la atención. Las humildades que llaman la atención, a veces no lo son; las humildades que, en la vida diaria, se desarrollan sin ningún alarde ni pretexto de prestigio personal son las que van calando en la conciencia del pueblo de Dios, de la gente sencilla, de los sacerdotes y fieles de Madrid de todo tipo y condición, de los que se mueven más en el campo de las ideas, como de la gente más sencilla, padres y madres de familia, trabajadores, empleados, de esa gente que nos encontramos tantas veces en las comunidades parroquiales de Madrid.

En esta fiesta de la Anunciación del Señor, ¿cómo podríamos vivir este acontecimiento que nos afecta de forma tan directa?

Como una invitación a vivir la vida en la clave del amor de Cristo y de la entrega a Él. Efectivamente, la vida merece la pena porque se puede vivir desde ese misterio del amor de Dios, que se hace patente y visible en la historia humana, que se hace palpable cuando Él se encarna en el seno de la Virgen María. A esa Palabra hecha carne, y hecha amor, dedicó don Eugenio su vida.

La gracia de la enfermedad

Monseñor Romero Pose escribió este testimonio en la Cuaresma del año pasado. Fue recogido por la publicación litúrgica *Magnificat*



«Tu gracia vale más que la vida»: son palabras del salmista que se tienen como verdaderas cuando te sientes bendecido por la enfermedad y tocas los límites de tu caducidad. Sentir el hielo de la debilidad, del cuerpo que se rompe, de la mente que se oscurece, de la corruptibilidad que se adueña de lo que uno creía poseer, adquieren nuevo sentido cuando se abren los ojos a la verdad del dolor. Y únicamente uno puede mirar hacia delante, y salir de la espiral del absurdo, cuando en la oración deja que el corazón acoja la luz de quien sufrió y saboreó las hieles del sufrimiento hasta el extremo.

Al sentir la incapacidad inexorable de que en la enfermedad no eres tú dueño ni de la vida ni de la muerte, entonces, sólo entonces, levantas los ojos a lo Alto y recibes el bálsamo que hace más dulce la existencia. Miras hacia adentro y hallas a Aquel que, el primero en todo, no se negó a entregarse a un fin no definitivo que abre las puertas a una vida en plenitud.

La enfermedad es profecía de la muerte; la muerte que adviene es experiencia que nos hace tocar fondo la pequeñez, para que podamos esperar la nueva vida, y, esperándola, la agradecemos. No se aprecia la vida si no se acepta la muerte. Esperar la plenitud de la vida es dejar que el miedo a la muerte no aprisione alma y corazón. Vivir la enfermedad, no matar la ternura que con ella nace, es dejar que hable la verdad de la vida y decir *No* a la mentira. Es-

Monseñor Eugenio Romero Pose, durante una peregrinación a Lourdes con los enfermos de Madrid

conder y no contemplar la enfermedad es obligar a que para siempre se enmudezca la palabra verdadera.

Padre bueno, que a todo y a todos nos has dado la vida para que supiéramos de tu amor. Padre Creador, me ha desbordado tu querer; tantas veces mi incapacidad de tenerte, y tener en mis manos los dones que Tú me ofrecías en las Tuyas, me distanció de Ti. Yo sé que, aunque me aleje, nunca dejarás que escape del cuenco de Tus Manos creadoras.

Llegó a mis oídos la dulzura con la que volviste la mirada a tu Adán, enfermo y extraviado en un paraíso que creyó era sólo suyo. Sé cómo tu siervo Job, en el silencio del abandono, se mantuvo en la vida gracias a tu apoyo. Llegó hasta mis ojos la cercanía de tu ser y estar en los enfermos, pobres y débiles, que tu Hijo, Jesucristo, encontraba y curaba en los caminos de Galilea, Samaría y Judea. Sigo sintiendo la Mano sanadora del Nazareno que, más que nadie, saboreó el sufrimiento, la oscuridad del dolor, la entrega a la muerte, cuya manifestación es la gloria de Dios. Tuya, Señor Jesú, es la gloria del Padre, la que clarifica la carne que sufre, la que abre horizontes infinitos, la que regala la comunión que salva y que ofrece la incorruptibilidad. Gracias a tu Cruz, la Humanidad es transformada por el Espíritu de Vida.

Te pido, Señor, que sepa, en el dolor, pedirte el Espíritu, para que mi vida, en esta peregrinación que un día se acabará, y mi muerte estén en tu Cruz. Tiéndeme Tu Mano, para que contigo, a pesar de la oscuridad del camino, tenga la sencilla certeza de abrir un día los ojos y verte a Ti a la derecha del Padre con el Espíritu Santo. Muchos atardeceres, al ganarme el sueño, aguardaba encontrarte en la mañana que nunca tiene fin. Pero sólo Tú, Señor de mi vida y enfermedad, sabes cuándo es el día que jamás tendrá ocaso. Mientras tanto, déjame que no te deje y que dé gracias, porque cada instante es un milagro en la espera de otro mayor: la vida eterna, vivir contigo.

Me abandono, enfermo y débil, en Tus Manos, que me hicieron, y en las de los hermanos que en el camino del dolor me comunican tu calor. Tus Manos están llenas de misericordia. En ellas me refugio y en ellas me esconde con todos los que sienten el anuncio de que la vida terrena es el comienzo de la otra, en la que la enfermedad y la muerte quedan para siempre vencidas.

Gracias, Señor de mi vida y mi enfermedad, porque me has enseñado que *tu gracia vale más que la vida*, que la frialdad de la muerte no dejará que se apague el fuego de tu Amor.

+ Eugenio Romero Pose

Agradecimiento de la familia Romero Pose

La familia de nuestro querido obispo auxiliar de Madrid, monseñor Eugenio Romero Pose: su hermano Ramón y esposa, sus sobrinos y primos quieren expresar, de todo corazón, su agradecimiento a tantas muestras de cariño y cercanía del señor cardenal arzobispo de Madrid y de sus obispos auxiliares, de los sacerdotes y amigos, y de toda la comunidad diocesana de Madrid, así como de Santiago de Compostela, de toda Galicia y de tantos otros lugares. En estos momentos de dolor por la separación del ser querido, todas estas manifestaciones de amor y de fe, nacidas del seno de la Iglesia de Cristo, son motivo de consuelo y de esperanza grandes para quienes aún peregrinamos en esta tierra hacia la Casa del Padre. Agradecen de modo especial las oraciones de todos por el eterno descanso de monseñor Romero Pose, confiando en que quien ha participado ya de la muerte de Cristo, en la plenitud de su sacerdocio, participe también en el gozo infinito de la Resurrección.

Domingo de Ramos

En el umbral de la Semana Santa

Hemos llegado al umbral de la Santa Semana. Tramo a tramo, nos hemos ido aproximando al escenario en donde Otro pagó nuestra cuenta debitada. Nos ponemos también nosotros en esa muchedumbre agolpada en aquel día en torno a la fiesta judía. Ellos y nosotros tenemos, siempre, unas oscuridades que piden ser iluminadas, unas muertes que esperan ser resucitadas. Nosotros estábamos allí. Y lo que allí sucedió entonces, para nosotros sucede hoy. En Jerusalén había la costumbre de dar la bienvenida a los peregrinos que llegaban para celebrar la Pascua con las palabras del salmo 118: «Bendito el que viene en el nombre de Yahvéh!» Jesús no fue la excepción. El envió previamente a dos discípulos para que trajeran un borrico, y a quien extrañado preguntase por qué, debían responder: *El Señor lo necesita*. Un humilde portador de quien viene como rey en nombre de Dios. La tradición iconográfica muestra más veces a un asno junto a Jesús: en el viaje de Nazaret a Belén cuando María llevaba en su seno al que nacería sin cobijo de posada, en la cueva del nacimiento, y en la huida a Egipto.

El Señor necesitaba un borrico! Detalle cargado de humanidad y sencillez, contrapuesto a la cabalgadura del poderío. Son las *necesidades* de un Dios que elige siempre lo débil y lo que no cuenta para confundir a los prepotentes, y así se reconocerá en la imagen del Siervo tomando la condición de esclavo, sin hacer alarde de su categoría de Dios, para poder dar



Cristo de los Faroles. Córdoba

una palabra de aliento a cualquiera que sufra abatimiento.

Es el estremecedor relato de lo que ha costado nuestra redención. En ese drama está la respuesta de amor extremo de parte de Dios. Nuestra felicidad, el acceso a la gracia, ha tenido un precio: Él ha pagado por nosotros. Debemos situarnos en ese escenario, pues es el nuestro propio, en donde Dios en su Hijo nos obtendrá la condición de hijos ante Él y de hermanos entre nosotros. Es el estupor que experimentaba la mística Angela de Foligno al contemplar la Pasión: «Tú

no me has amado en broma»; o el realismo con el que Pablo agradecerá la donación de su Señor: «Me amó y se entregó a sí mismo *por mí*». Sin este realismo que personaliza, estaríamos como espectadores ausentes que, a lo sumo, siguen el desarrollo del proceso de Dios, desde la butaca de la lástima o de la indiferencia. Yo estaba allí, todo fue *por mí*. Sólo quien reconoce ese *por mí* adorará al Señor con un corazón agradecido.

+ Jesús Sanz Montes, ofm
obispo de Huesca y de Jaca

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús iba hacia Jerusalén, marchando a la cabeza. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos diciéndoles:

«Id a la aldea de enfrente: al entrar, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: *¿Por qué lo desatáis?*», contestadle: *El Señor lo necesita*».

Ellos fueron y lo encontraron como les había dicho. Mientras desataban el borrico, los dueños les preguntaron: «*¿Por qué desatáis el borrico?*»

Ellos contestaron: «*El Señor lo necesita*».

Se lo llevaron a Jesús, lo aparejaron con sus mantos. Y cuando se acercaba ya la bajada del monte de los Olivos, la masa de los discípulos, entusiasmados, se pusieron a alabar a gritos por todos los milagros que habían visto, diciendo:

«*Bendito el que viene como rey, en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en lo alto!*»

Algunos fariseos de entre la gente, le dijeron: «*Maestro, reprende a tus discípulos*».

Él replicó: «*Os digo que, si éstos callan, gritarán las piedras*».

Lucas 19, 28-40

Esto ha dicho el Concilio

Los sacerdotes del Nuevo Testamento, por razón del sacramento del Orden, ejercen, sin duda, en el pueblo y para el pueblo de Dios, una función importantísima y necesaria de padres y maestros. Sin embargo, junto con todos los cristianos, son discípulos del Señor. Los presbíteros, en efecto, con todos los que han nacido de nuevo en la fuente bautismal, son hermanos entre sus hermanos. Han de presidir de tal manera que, sin buscar sus propios intereses, sino los de Cristo, colaboren con los laicos y se porten en medio de ellos a ejemplo del Maestro, que entre los hombres *no vino a ser servido, sino a servir*. Los presbíteros deben reconocer sinceramente y promover la dignidad de los laicos y la función que tienen como propia en la misión de la Iglesia. También han de apreciar de corazón la legítima libertad que corresponde a todos en la ciudad terrena. Deben escuchar de buena gana a los laicos, teniendo fraternalmente en cuenta sus deseos y reconociendo su experiencia y competencia en los diversos campos de la actividad humana, para poder, junto con ellos, reconocer los signos de los tiempos. Examinando los espíritus para ver si son de Dios, han de descubrir, mediante el sentido de la fe, los múltiples carismas de los laicos, tanto los humildes como los más altos, reconocerlos con alegría y fomentarlos con empeño. Los presbíteros, finalmente, están puestos en medio de los laicos para llevar a todos a la unidad del amor. Es misión suya armonizar las diversas mentalidades de manera que ninguno se sienta extraño en la comunidad de los fieles. Los presbíteros son los defensores del bien común, del que cuidan en nombre del obispo, y al mismo tiempo los que proclaman valientemente la verdad, para que sus fieles no se vean arrastrados de acá para allá por el viento de cualquier doctrina. Los fieles, a su vez, deben ser conscientes de sus obligaciones para con sus presbíteros, y por eso han de mostrarles un amor de hijos, como a padres o pastores tuyos.

En el III centenario de su nacimiento:

Salzillo, testigo de un siglo



El prendimiento. Salzillo



Cartel de la exposición

La exposición *Salzillo, testigo de un siglo* se engloba dentro de las actividades conmemorativas del tercer centenario del nacimiento del escultor. No se trata de un compendio de esculturas y pasos procesionales del artista murciano, sino de una selección que, junto con obras de sus contemporáneos, pretenden dar a conocer al visitante la figura y la época de Salzillo, uno de los artistas más importantes de la historia de Murcia y del siglo XVIII

La ciudad de Murcia se encuentra inmersa, durante todo este año, en la celebración del tercer centenario del nacimiento de uno de sus artistas más insignes, el maestro Salzillo. Con este motivo, entre otras actividades, ha organizado la exposición *Salzillo, testigo de un siglo*, que recoge una cuidada selección de las mejores obras del artista murciano, algunas incluso nunca jamás exhibidas, así como de otros artistas contemporáneos, como Bernini, Zurbarán, Juan Carreño de Miranda, Durero, o Nicolás de Bussy, entre otros. Se trata de la tercera exposición que realiza la ciudad de Murcia en torno a Salzillo (las anteriores fueron en 1983 y 1999), pero, en este caso, la muestra se ha desarrollado con planteamientos novedosos, y de esta manera, el visitante podrá conocer el contexto histórico-geográfico más próximo al artista murciano, su perfil y características como creador, y las de sus contemporáneos.

La muestra está dividida en tres secciones, que tienen como hilo conductor el siglo XVIII, una época clave en Occidente, y una

de las más representativas en la historia del reino de Murcia. La primera sección: *De castillos y leones ceñida*, se encuentra ubicada en el Museo Salzillo, un edificio creado en 1941 para acoger, precisamente, el importante legado del escultor murciano, y que consta de dos partes diferenciadas: por un lado, la iglesia de Nuestro Padre Jesús, barroca, que data del siglo XVII, y los nuevos espacios, de líneas puras, donde la luz juega un papel fundamental. En esta sección se narra el mundo más cercano a Francisco Salzillo, partiendo de los comienzos del siglo XVIII y la muerte del rey Carlos II, con todos los acontecimientos que vivió España para su sucesión. En la segunda sección, *La sabia imitadora de los dioses*, el visitante puede conocer a fondo el personaje de Salzillo, las técnicas que utilizó y su proceso creador. Finalmente, en la tercera, ubicada en la iglesia parroquial de San Andrés, la otra sede de la exposición, se hace un repaso por el arte del siglo XVIII, no sólo escultórico. Pintores y escultores, orfebres,



San Isidro. Salzillo



Pesebre napolitano



San Jerónimo. Salzillo

grabadores, tejedores o músicos reflejaban en sus obras las tendencias de la época; todo ello rodeó a Salzillo, y su obra no se entiende sino inmersa en su propio contexto. Un contexto en el que la motivación religiosa estaba presente en cada demostración artística, y donde la belleza física era un reflejo de la belleza moral y también, incluso, de santidad.

¿Quién fue Salzillo?

Francisco Salzillo y Alcaraz nació el 12 de mayo de 1707 en Murcia. Era el tercer hijo del escultor napolitano Nicolás Salzillo y de la murciana Isabel Alcaraz. Su formación académica, según los historiadores, la hizo en el seminario jesuita de la Anunciata, y su formación artística la inició con su padre y con el clérigo Manuel Sánchez. Cuando tan sólo contaba 20 años, falleció su padre, quedándose él al frente del taller. A partir de entonces, comenzó su carrera artística, reconociendo los encargos pendientes y, de momento, adoptando una línea artística semejante a la de su padre. Por lo tanto, sus primeras influencias provienen de los artistas extranjeros, como el propio Nicolás Salzillo, o como Nicolás de Bussy, o Antonio Dupar, que habían acudido a Murcia, artistas foráneos que habían acudido a Murcia y que enriquecieron el arte local de esta época.

Salzillo fue depurando su estilo hasta un punto muy personal, donde las constantes son las formas armónicas entre el cuerpo y el vestido, el movimiento tenso de los nervios, las frondosas barbas y los cabellos, las ricas telas que adornan sus esculturas, indumentarias que, según los expertos, deben tomarse como veraces, pues Salzillo



La Oración en el Huerto, detalle. Salzillo

pretendía inculcar a sus obras un carácter popular.

A. Llamas Palacios

Datos de interés

► **Cuándo:** del 2 de marzo al 31 de julio de 2007
 ► **Dónde:** ciudad de Murcia: Museo Salzillo, iglesia de Jesús e iglesia de San Andrés (plaza de San Agustín, 3. Entrada por calle Doctor Quesada).

► **Quién:** Organiza y patrocina la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, el Ministerio de Cultura, la Fundación CajaMurcia, y el Ayuntamiento de la ciudad. Cuenta también con la colaboración de la diócesis de Cartagena, el Museo Salzillo y la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

► **Para reservas y más información:** puede visitarse la página web <http://www.salzillo2007.es>

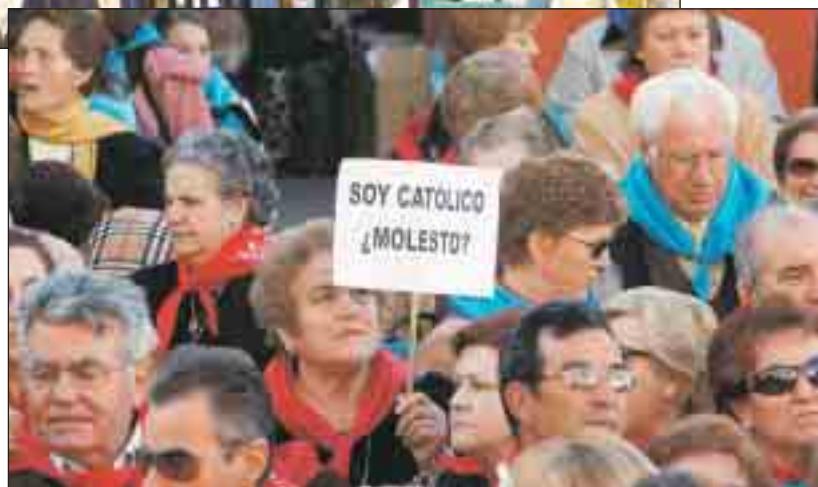
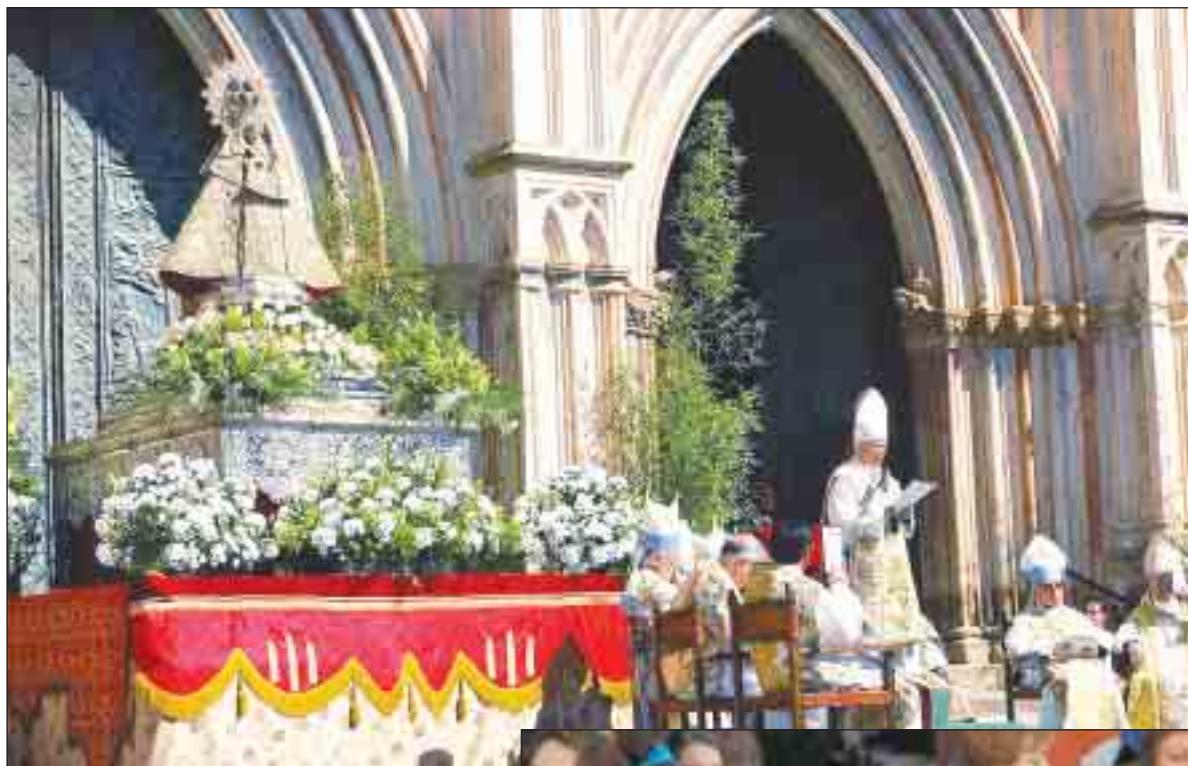


Boceto de Constantino a caballo. Bernini

Cardenal Antonio Cañizares, Primado de España:

«¡Que no nos toque nadie a la Madre de Dios!»

La polémica de las fotos blasfemas, financiadas por la Junta de Extremadura, ha coincidido con el inicio del Año Jubilar, con motivo del I Centenario de la proclamación de la Virgen de Guadalupe como Patrona de Extremadura. En la homilía de la Misa que abrió este acontecimiento, el cardenal Cañizares, arzobispo de Toledo, diócesis a la que pertenece el santuario guadalupano, hizo una firme defensa del derecho de los españoles a no ver ofendida su libertad religiosa



Se cumplen cien años de la proclamación de la Virgen de Guadalupe como Patrona de Extremadura. Lo que ha dado origen a un Año Jubilar que se inició el pasado sábado con la celebración de la Eucaristía, a la que acudieron más de 15.000 peregrinos. En su homilía, el cardenal Antonio Cañizares, arzobispo de Toledo y Primado de España, declaró que «nos acercamos jubilosos a este santuario para agradecer, suplicar y desagraviar a la Santísima Virgen. Quienes no saben lo que hacen han podido infamarla, ofenderla, maltratarla con composiciones fotográficas horribles, blasfemas, expuestas en tierras extremeñas. Pero eso, tan rechazable y grave, no representa a Extremadura; los extremeños sois nobles, amantes como pocos de María Santísima. Sí, la queremos como a nada ni a nadie en el mundo. Es lo más entrañable, lo más sagrado, lo más grande para nosotros; también en toda España, tierra de María, se la quiere como la más preciosa. ¡Que no nos toque nadie a la Madre de Dios, nuestra Madre! ¡Nos pueden injuriar a nosotros, pero jamás, jamás, a la Virgen y a su Hijo Jesucristo, nuestro Señor! Son lo más santo. Cuando esto ocurre, además se degrada el hombre, se rompe la convivencia, se nos humilla».

El cardenal Cañizares también afirmó la fe religiosa como exaltación de la Humanidad: «Donde se proclama la grandeza de Dios, su inmensa grandeza, sus obras grandes por encima de nosotros, se deja entrar a Dios en nuestra historia y se le deja que actúe; entonces el hombre no queda empequeñecido: todo lo contrario, allí también el hombre queda engrandecido y el mundo resulta luminoso. En esta proclamación que hacemos de la grandeza de Dios en la engrandecida por Él, María, nosotros mismos quedamos engrandecidos y todo se hace más luminoso».

Dos momentos de la Eucaristía en la explanada de Guadalupe

Espero una declaración del Gobierno

Dos días después de la celebración, el cardenal Cañizares, en una entrevista al programa *La mañana*, de *COPE*, se refirió a la polémica de las fotos blasfemas y al hecho de que durante la misa intercambió el gesto de la paz con el Presidente de la Junta de Extremadura, don Juan Carlos Rodríguez Ibarra: «Después de los hechos que todos conocemos, tan sumamente reprobables, y de hechos tan claramente reprobados por el pueblo, se vio cómo, en la explanada de Guadalupe, la gente refrendaba con sus aplausos lo que se decía respecto a la horrible blasfemia de esas fotografías que difaman a la Virgen, y mostraba que el pueblo extremeño no es así, que el pueblo español no es así. Es necesario que se respete absolutamente la libertad religiosa. Una sociedad que no se asiente sobre la libertad religiosa es una sociedad que se derrumba. La Virgen de Guadalupe está en la entraña del pueblo extremeño, como está también en la entraña de España y de América. No podía dejar de referirme a esos hechos tan espantosos, que deseamos que no vuelvan a ocurrir jamás. La Virgen quiere la paz y la reconciliación; por eso, al Presidente de Extremadura, don Juan Carlos Rodríguez, le di la paz para él y su familia, y para toda Extremadura, a la que representa. También él había hecho alguna declaración en la que claramente reprende estos hechos y afirma la necesidad de respetar la libertad religiosa para una sociedad en convivencia».

El cardenal arzobispo de Toledo también afirmó que, «como español, sí he echado en falta una declaración del Ejecutivo, porque este asunto ha difamado a España entera. Estuve la semana pasada en Roma, y los comentarios que escuchaba –no sólo de gente de Iglesia, sino también civil– eran muy duros, y aquí en España no se ha dicho nada, no ha pasado nada. Es algo reprobable absolutamente. En una sociedad de respeto con respecto al Islam, al menos con la misma claridad se tenían que haber reprobado estas fotos; yo todavía lo estoy esperando. Pero, al mismo tiempo, España es una sociedad católica que se asienta sobre estas raíces católicas. No es una cuestión del pasado; es una cuestión de identidad. Si se representa a la totalidad de los españoles y se representa un régimen de libertades, se debe reprobar lo que no esté en consonancia con ello».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

VI Foro de Manos Unidas

Educación: los mil frentes

Desde el principio de su historia, Manos Unidas distingue entre *hambre de pan, de cultura y de Dios*. El VI Foro de Manos Unidas, celebrado en Madrid los días 23 y 24 de marzo, fue el marco ideal para compartir la experiencia de los 800 proyectos con los que esta organización eclesial colabora cada año



El Foro de Manos Unidas se celebró con el mismo lema que la Campaña de este año: *Sabes leer, ellos no. Podemos cambiártelo*, que subraya la necesidad de alcanzar el segundo Objetivo del Milenio: la educación primaria universal. En los dos días en los que se desarrolló, se pudo ver cómo la educación no consiste sólo en conseguir aulas y medios para transmitir conocimientos, pues se debe buscar la formación integral (también ética y religiosa) a todas las edades, y la capacitación laboral que facilite un futuro mejor; así como luchar contra el abandono escolar, el absentismo, los problemas de aprendizaje y conducta, el entorno social, político y religioso hostil... A lo largo del Foro se subrayaron los siguientes frentes en esta lucha:

● **Educación formal.** La educación universal y gratuita está reconocida en muchas Constituciones, pero muy lejos de cumplirse. Una vía para lograrla es colaborar con las autoridades educativas, como en Bluefields (Nicaragua), para atender 500 centros.

● **Educación no formal.** Muchas veces la educación formal es inaccesible o insuficiente. La no formal es más flexible: mientras en Guatemala se construye una biblioteca para apoyar a los niños tras las clases, en Bombay la única educación que reciben muchos niños de zonas rurales y suburbios es no formal, en las calles. Para evitar el abandono, se les motiva con una enseñanza entretenida y en la lengua local.

● **Educación de niñas y mujeres.** Alfabetización en Senegal, formación en cuidados

al recién nacido al cuidar el embarazo en Ecuador, o un programa en la televisión católica panarábica *Sat-7*; todos con la convic-

Unos niños en un colegio en Madagascar

El VI Foro de Manos Unidas, según su Presidenta
«Son los pueblos los verdaderos protagonistas de su desarrollo»

La Presidenta de Manos Unidas, doña Begoña de Burgos, valora este nuevo Foro de Manos Unidas, ya en su sexta edición, como una experiencia muy positiva, donde, como ella misma explica, este año se ha incidido especialmente en «la educación, como motor del desarrollo de los pueblos, y como una apuesta de sintetizar y anunciar la base de pensamiento de lo que hacemos y, al mismo tiempo, apoyar esa base con la contraparte: que sean ellos mismos los protagonistas de su propio desarrollo».

«Los Foros de Manos Unidas –explica doña Begoña a *Alfa y Omega*– son ámbitos en los que tenemos tanto conferencias como formación y opinión, pero también hay una parte, que yo creo que este año ha tenido una relevancia especial: los testimonios. Este año, hemos tenido la suerte de contar con testimonios de lugares tan diversos como Bolivia, Filipinas, Etiopía o Senegal».

«Personalmente –continúa doña Begoña de Burgos–, me ha llamado la atención la interesante mesa redonda sobre las nuevas líneas de cooperación española, que da una visión de futuro sobre las mismas. Me alegré cuando escuché hablar a don Juan Pablo de Laiglesia, Secretario General de la Agencia de Cooperación Española, explicando algo que Manos Unidas lleva haciendo desde sus comienzos. Para el señor De Laiglesia, no se pueden crear proyectos desde aquí, sino que tienen que ser ellos los protagonistas, los que presenten los proyectos, sus necesidades... Es de agradecer que la cooperación oficial se dé cuenta de esto, y también de que, además de haber incrementado los recursos, han ampliado los proyectos a cuatro años».

Según la Presidenta de Manos Unidas, «fueron especialmente emocionantes la inauguración y la clausura, que contaron con la asistencia del cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco, y con nuestro consiliario, monseñor José Omella, obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño, que dijo mucho de nuestra labor como encargo específico de la Iglesia».

A. Llamas Palacios

ción de que *quien educa a una mujer educa a una familia*.

● **Capacitación profesional.** No logra sólo una mejora de las condiciones de vida en el futuro, sino que puede ser el acicate para continuar o retomar una educación más teórica, que no suele ser lo suficientemente atractivo cuando cada día se piensa en sobrevivir.

● **Los padres.** La educación ha de llegar también a ellos, muchas veces reacios, por razones económicas o culturales, a enviar a sus hijos (y sobre todo hijas) a la escuela. Educarles también a ellos (sobre todo a las madres), o pactar alguna ayuda por apoyar los estudios de sus hijos suele ser el modo.

● **Formación integral.** Un claro ejemplo es el hogar *Akay Kalinga* (Filipinas), para niños y jóvenes de la calle. Se les facilita la educación formal o no formal; se hace hincapié en la convivencia y la integración, la atención médica y psicológica y, a los que no quieren estudiar, se les alfabetiza, se les forma en valores y se les enseña higiene.

● **La comunidad.** En una escuela de socioeconomía solidaria de Ecuador, algunos campesinos asisten a las clases, y luego enseñan a sus compañeros. La faceta comunitaria de la educación, aunque no siempre es tan visible, es muy importante. El proyecto de educación informal de Bombay sería imposible sin la labor comprometida de sus empleados, casi todos de castas bajas y no católicos, con muchas maestras formadas en el mismo programa.

María Martínez López

El CGPJ considera lícito que se nieguen a tramitar las peticiones de los homosexuales

Las agencias de adopción pueden decir *No* a los gays

Un informe elaborado por el Consejo General del Poder Judicial estipula que las entidades colaboradoras de adopción internacional pueden rechazar la solicitud de una pareja homosexual sin que, por ello, estén violando la ley. Si se las obliga, se corre el riesgo de que prefieran dejar de trabajar, con lo que se verían perjudicados los niños, que son los únicos sujetos del derecho de adopción



El Gobierno ha puesto en marcha la tramitación del anteproyecto de ley sobre adopciones internacionales. Era una necesidad que llevaba tiempo persiguiéndose, puesto que el número de adopciones crece de año en año –en 2005 fueron 5.423–, la normativa vigente estaba excesivamente dispersa, y era diferente en cada Comunidad Autónoma. El Consejo General del Poder Judicial ha emitido un Informe, a petición del Gobierno, en el que se adentra en numerosas cuestiones técnicas y que detalla un aspecto especialmente importante: las ECAI (*entidades colaboradoras de adopción internacional*) podrán negarse a tramitar las peticiones de adopción llevadas a cabo por parejas homosexuales.

Don José Luis Requero, vocal del Consejo General del Poder Judicial, ha explicado a *Alfa y Omega* los motivos que les han llevado a tomar esta decisión. Se han basado en la experiencia de otros países para comprender que «el hecho de que una ECAI decida rechazar, por cualquier motivo –incluido que vaya en contra de su ideario o de su conciencia– la petición de adopción de una pareja homosexual, no puede interpretarse como un atentado contra el ordena-

miento jurídico, de modo que incluso esa entidad colaboradora pudiera llegar a perder su acreditación».

Razones para decir *No*

Son tres las razones para decir *No*, sin que por ello se incumpla la ley. En primer lugar, según explica el señor Requero, «no supone ningún tipo de discriminación. No se trata de que esas parejas de homosexuales que quieren adoptar no puedan hacerlo por el hecho de que esas empresas no vayan a asumir esa labor de mediación. Se les puede derivar a otra entidad colaboradora que no tenga ningún tipo de problema en tramitar su solicitud». En segundo lugar, desde un punto de vista estrictamente jurídico, el señor Requero recuerda que «estamos ante un contrato privado. Si hay libertad de contratación, tiene que haber, sin ningún tipo de problemas, libertad para rechazar una petición de adopción».

La tercera razón es que España tiene que aprender de la experiencia de otros países. Destaca el caso británico y el del estado de Massachusetts (Estados Unidos), donde se ha obligado a las entidades colaboradoras a

Un derecho de los niños

«La adopción es una figura socio-jurídica para la protección del adoptado y un derecho del niño. Nunca debe ser entendida o enfocada como un derecho de las personas o de las parejas», explica don Manuel Álvarez, Presidente de la Sociedad Andaluza de Medicina Psicosomática. Para este experto, por cuya consulta han pasado numerosos solicitantes de adopción, es acertado no permitir la adopción a los homosexuales. «Desde las instituciones se miran diversos parámetros de los adoptantes: enfermedades físicas o mentales, resistencia psicoemocional, buena relación de pareja, perspectivas de continuidad y estabilidad en el tiempo, etc. Y eso es muy razonable. Podríamos afirmar que las personas homosexuales son propicias a un mayor sufrimiento y psicopatología emocional-afectiva, son propensos a trastornos de personalidad por dependencia, las parejas que constituyen son poco estables, etc. Todo ello conduce a considerar que no sea recomendable la acogida adoptiva de niños por parejas homosexuales».

aceptar cualquier petición. Explica don José Luis Requero que resultarán perjudicados no sólo los propios menores, sino los adoptantes en general, no los homosexuales: «En Inglaterra, un tercio de las adopciones se hacen a través de agencias de carácter confesional, bien católicas, bien anglicanas. Esas agencias se ocupan de los casos más problemáticos y controvertidos. Y, por tanto, están realizando un servicio público de primera magnitud. Se están planteando retirarse de su actividad si la legislación británica no les reconoce la posibilidad de apartarse de algunas peticiones de intermediación. Si se retiran, causarían un perjuicio grave a aquellas personas que quieren adoptar y a aquellos niños que quieren ser adoptados».

Para don José Luis Requero, el tema de las adopciones no es más que uno de los coletazos de la apresurada modificación del Código Civil en materia de matrimonio. Y de estos conflictos ya advirtió en su día el Consejo General del Poder Judicial.

María Solano

Las asociaciones de víctimas se personan como acusación particular en muchos casos

Las víctimas de ETA, indignadas por el caso Otegui



Un miembro del Foro Ermua, agredido por un seguidor del Presidente Ibarreche

La Fiscalía General del Estado parece actuar a golpe de petición del Gobierno. Prueba de ello es la retirada de cargos contra Otegui. Por ese motivo, las asociaciones de víctimas se plantean la necesidad de personarse como acusación particular en cuantos procesos se inicien en relación con el terrorismo. El problema es que esa iniciativa requiere un esfuerzo material y humano

La Fiscalía General del Estado decidió, la semana pasada, que no había motivos suficientes para juzgar a Otegui, cuando cuatro meses antes consideró que sí los había. Semanas antes, se había decretado la prisión atenuada para el sanguinario terrorista De Juana Chaos, cuando antes se pedían 12 años de cárcel, y hace más tiempo aún, 96. Estos y otros casos ponen de relieve la excesiva politización del ministerio fiscal. Las víctimas del terrorismo no están dispuestas a pasar por el trágala de un poder judicial al servicio del mal llamado *proceso de paz*. Una de las decisiones que han tomado es la de personarse como acusación particular en cada vez más casos relacionados con el terrorismo, para evitar que queden impunes. Pero, para eso, hace falta más que buena voluntad: implica un elevado coste económico, además del trabajo voluntario de los abogados.

El Presidente de la Asociación de Víctimas del Terrorismo, don Francisco José Alcaraz, mostraba a *Alfa y Omega* su gran «in-

Los casos estrella del Fiscal General

Don Guillermo García-Panasco, portavoz de la Asociación de Fiscales, recuerda algunos de los casos, en los que el Fiscal General del Estado, señor Conde Pumpido, ha demostrado una excesiva politización:

- **Política de nombramientos.** Se han empleado criterios como el reequilibrio ideológico o la sintonía personal, en lugar de principios básicos como los de mérito y capacidad.

- **Falta de confianza en los cargos recién nombrados.** Se presume que esos cargos actuarán siempre en consonancia con el Fiscal General del Estado. Además, éste, al ser nombrado y poder ser cesado por el Gobierno, no tiene garantizada su independencia.

- **Caso Bono.** La Fiscalía pedía un sobreseimiento respecto de los policías que elaboraron el atestado. El tribunal condenó.

- **Asunto del ácido bórico.** La Fiscalía también pedía un sobreseimiento y los jueces han abierto juicio oral.

- **Asunto Pérez Tremps.** La Fiscalía no encontró motivos para apartar al magistrado y el Tribunal Constitucional sí.

- **Caso De Juana.** Primero se pidieron 96 años, luego 12 y al final se dictamina a favor de una prisión atenuada. Sólo una de las peticiones podía ser acertada, se traslada la imagen de que la Fiscalía es dura sólo cuando interesa y blanda si así lo exigen las circunstancias.

- **Caso Otegui.** Los mismos hechos no pueden ser delito cuatro meses antes y dejar de serlo cuatro meses después.

dignación porque «entendemos que, especialmente en el caso de Otegui, hay una dejación de persecución del delito». Y no están dispuestos a quedarse con los brazos cruzados: «Hemos interpuesto distintas querellas, contra el Fiscal General del Estado, contra el Fiscal Jefe de la Audiencia Nacional y contra el Fiscal don Fernando Burgos».

Personados en numerosas causas

La presencia de las asociaciones de víctimas como acusación popular es fundamental. La AVT lleva ya 25 años con esta tarea. «Por desgracia, hay veces que gana la politización, o gana el hecho de que las leyes no se adapten a las demandas reales de los ciudadanos y a la situación real del país». Don Mikel Buesa, Presidente del Foro Ermua, explica a *Alfa y Omega* que ellos también están personados en algunos casos. «De hecho –añade–, hemos instado algunas de las querellas que todavía están pendientes. Lo que ocurre en el caso de Otegui, en el que el fiscal ha hecho dejación completa de sus funciones, es que estaba planteado desde el año 2001. Y, en aquel momento, nadie concebía que pudiera darse una situación como la que se ha dado actualmente. Ése es el motivo por el cual nadie se había personado como acusación particular. Pone de relieve que la situación ha llegado a un límite tal que no podemos confiar en el Estado para combatir el terrorismo».

Estos hechos exigen actuar cada vez en más casos. Pero desde el Foro Ermua explican que «tenemos pocos medios. De hecho, tenemos que estudiar muy concienzudamente si realmente merecen la pena determinadas causas. Y, sobre todo, es necesario contar con abogados que quieran participar, etc... Tenemos pocas personas que quieran ocuparse de estos asuntos».

Por suerte, no toda la justicia está politizada. Prueba de ello es que los jueces que no pudieron juzgar a Otegui expresaron que no fue por falta de pruebas, sino por la decisión del fiscal de retirar los cargos. El señor Buesa reconoce que «hay algunos jueces que tal vez den signos de politización, pero, en general, están mostrando una ecuanimidad bastante grande». Sin embargo, hay casos especialmente graves, como el del juez Garzón, que ha cambiado de parecer sobre la relación entre la izquierda *abertzale* y ETA, y que tiene paradas en su Juzgado varias causas, porque la Fiscalía no emite los informes preceptivos y el juez no exige que lo haga, según explica el señor Buesa.

La situación política se tensa cada día. Esta misma semana, un miembro del Foro de Ermua, don Antonio Aguirre, fue agredido por un seguidor del Presidente Ibarreche, a la salida del Tribunal en el que declaraba el líder nacionalista por sus contactos con Batasuna. El agresor no fue detenido por la Ertzaintza, a pesar de que un guardaespalda consiguió retenerlo.

María Solano

Benedicto XVI, con Comunión y Liberación

«Testimoniad la belleza de ser cristianos»

Casi cien mil miembros y amigos de la Fraternidad de Comunión y Liberación se encontraron con el Papa Benedicto XVI el pasado sábado 24 de marzo, en la Plaza de San Pedro, en el Vaticano, con ocasión del XXV aniversario de su reconocimiento pontificio. El Santo Padre recordó de manera especial la figura de monseñor Giussani



Através de monseñor Luigi Giussani, «el Espíritu Santo ha suscitado en la Iglesia un movimiento para testimoniar la belleza de ser cristianos». Estas fueron las palabras con las que Benedicto XVI recordó al fundador del movimiento eclesial Comunión y Liberación, «con quien me unen tantos recuerdos, pues se había convertido en un verdadero amigo». Escuchaban, conmovidos, al Santo Padre casi cien mil miembros y amigos de Comunión y Liberación, procedentes de los cinco continentes, congregados en la plaza de San Pedro del Vaticano, el pasado sábado, 24 de marzo.

La finalidad de Comunión y Liberación es la educación cristiana madura de sus propios miembros y la colaboración con la misión de la Iglesia en todos los ámbitos de la sociedad contemporánea. Esta nueva realidad eclesial nació en Italia en 1954, cuando monseñor Giussani dio vida, a partir de su tarea educativa en el liceo clásico *Berchet* de Milán, a una iniciativa de presencia cristiana llamada Juventud Estudiantil. Toda la segunda mitad del pasado siglo ha sido testigo de su crecimiento, que hunde sus raíces en el hecho original cristiano, y pone bien de manifiesto cómo la Comunión eclesial es el camino de la verdadera Liberación del hombre. Poco más de un mes antes de la muerte de Juan Pablo II, de quien era asimismo grande amigo el fundador de Co-

muniún y Liberación, moría éste en Milán, y fue el entonces cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, quien presidió en nombre del propio Santo Padre la histórica Misa del funeral de Don Giussani, el 24 de febrero de 2005, en la catedral de Milán.

Ratzinger y Giussani

En el Vaticano, entre los aplausos de la gente y la emoción del Papa, se podía percibir la relación que ha unido a Comunión y Liberación con Ratzinger desde que éste era profesor universitario, quien había quedado impresionado desde un primer momento por la inquietud espiritual e intelectual de los jóvenes de este movimiento. «En una época en la que se difundía la opinión de que el cristianismo fuera algo cansado y opresor» –constató en su discurso el Papa–, monseñor Giussani despertó «entre los jóvenes el amor a Cristo *Camino, Verdad y Vida*, repitiendo que sólo Él es el camino hacia la realización de los deseos más profundos del corazón humano». Benedicto XVI recordó que «este valiente sacerdote, criado en una casa pobre de pan, pero rica de música –como él mismo decía–, desde el inicio quedó tocado, es más, herido, por el deseo de la belleza, pero no de una belleza cualquiera. Buscaba la Be-

El Santo Padre saluda y bendice a la gran Familia de Comunión y Liberación, que abarrotaba la Plaza de San Pedro

lleza misma, la Belleza infinita que encontró en Cristo».

El Papa recordó con cierta nostalgia los numerosos encuentros de monseñor Giussani con Juan Pablo II, quien en una ocasión presentó públicamente la «original intuición pedagógica de Comunión y Liberación», que consiste en «replantear de manera fascinante y en sintonía con la cultura contemporánea, el acontecimiento cristiano, percibido como fuente de nuevos valores y capaz de orientar toda la existencia». Según Benedicto XVI, «Comunión y Liberación es una experiencia comunitaria de la fe, que no ha nacido en la Iglesia de una voluntad organizativa de la Jerarquía, sino que ha sido originada por un encuentro renovado con Cristo y, de este modo, podemos decir, de un impulso derivado en última instancia del Espíritu Santo». Y continuó: «Se presenta como una posibilidad de vivir de manera profunda y actualizada la fe cristiana, por una parte con una total fidelidad y comunión con el Sucesor de Pedro y con los pastores que garantizan el gobierno de la Iglesia; por otra, con una espontaneidad y una libertad que permiten nuevas y proféticas realizaciones apostólicas y misioneras».

Experiencia, razón y libertad

En su saludo dirigido a Benedicto XVI, don Julián Carrón, sucesor de monseñor Giussani en la guía del movimiento, subrayó que, para Comunión y Liberación, vivir la fe en Cristo no significa ir en contra de la naturaleza humana, sino que, por el contrario, la exalta. Monseñor Giussani «estaba convencido de que sólo una propuesta dirigida a la razón y a la libertad, y verificada en la experiencia, sería capaz de interesar al hombre. De este modo, demostró que es posible vivir la fe como hombres, en el pleno uso de la razón, de la libertad y de los afectos», afirmó el sacerdote español.

El Papa se despidió de Comunión y Liberación con palabras que había pronunciado en una ocasión Juan Pablo II y que se habían convertido en un programa de monseñor Giussani: «Id por todo el mundo a llevar la verdad, la belleza y la paz que se encuentran en Cristo Redentor». A continuación, Benedicto XVI ratificaba así la llamada de su predecesor: «Don Giussani hizo de aquellas palabras el programa de todo el movimiento, y para Comunión y Liberación fue el inicio de un período misionero que os ha llevado a ochenta países. Hoy mismo, os invito a continuar en este camino, con una fe profunda, personalizada y sólidamente enraizada en el vivo Cuerpo de Cristo, la Iglesia, que garantiza la contemporaneidad de Jesús con nosotros».

Jesús Colina. Roma

Declaración por los Derechos de la Familia

Por un mundo más humano

Casi cien Organizaciones No Gubernamentales firmaron, el pasado 24 de marzo, en Roma la *Declaración por los Derechos de la Familia*, que será presentada ante las Naciones Unidas para exigir una mayor protección y asistencia a la familia, en particular a las familias numerosas, que con frecuencia sufren marginaciones



La *Declaración por los Derechos de la Familia* sirvió de conclusión del XVII Congreso Internacional *Derechos y responsabilidades de la Familia*, organizado en Roma por la *International Federation for Family Development* (IFFD), institución que agrupa a 90 organizaciones de 44 países, con estatuto consultivo en la ONU. Con cerca de 800 asistentes, se desbordaron las previsiones de asistencia, y alrededor de un centenar de personas no pudo acceder al Congreso.

Las 100 organizaciones signatarias piden a los Gobiernos del mundo que elaboren «políticas familiares responsables» que garanticen la estabilidad de la familia, favoreciendo el derecho a la casa y al libre acceso a la educación. Según la Declaración, es de importancia vital el que los Gobiernos, las instituciones y las empresas adopten medidas que favorezcan la conciliación entre trabajo y familia, «para permitir que los padres puedan dedicar tiempo a los hijos, favoreciendo la estabilidad y la cohesión familiar». El documento se dirige directamente a la ONU, para pedir que esa institución analice el impacto «de las diferentes acciones políticas promovidas por las Naciones Unidas y por sus Estados miembros sobre el bienestar de la familia, tal y como se considera, por ejemplo, la *perspectiva ambiental*». Y en este sentido –pidieron los participantes en esta cumbre– «es necesario promover a nivel mundial *políticas familiares responsables*». En particular, la Declaración pide que las Naciones Unidas promuevan entre los Estados miembros «campañas de sensibilización sobre la importancia del papel de los padres como educadores principales de sus hijos».

Los firmantes del documento defienden, de forma clara, el papel esencial de la familia: «En conformidad con las precedentes declaraciones de la Organización de las Naciones Unidas, constatamos, una vez más, que la familia es el ambiente natural para el apoyo emo-

cional, económico y material esenciales para el crecimiento y el desarrollo de sus miembros, de manera particular para la juventud y la infancia, y para la atención de las personas que no son autosuficientes, incluidos los ancianos, los discapacitados y los enfermos».

Una sociedad más humana

Según las asociaciones, el apoyo a la familia es decisivo para hacer una sociedad más humana, pues «constituye el medio vital para preservar y transmitir valores culturales; garantiza los valores humanos, la identidad cultural y la continuidad histórica; puede actuar como empresa generadora de recursos; asegura un ambiente favorable al aprendizaje; ofrece recursos eficaces para la prevención del crimen y la delincuencia».

Entre los signatarios de la Declaración se encuentran, además, la Confederación de Organizaciones Familiares de la Unión Europea (que agrupa a 60 organizaciones de 16 países); Mujeres África Solidaridad (asociaciones de 27 países africanos con estatuto consultivo en la ONU); Movimiento Mundial de Madres (64 asociaciones de 40 países, con estatuto consultivo en la ONU); la Confederación de Familias Numerosas de Europa (16 asociaciones de 14 países); la Alianza Latinoamericana para la Familia (con representación en 12 países de Iberoamérica); la Red Europea del Instituto de Política Familiar (con estatuto consultivo en la ONU); y la Federación de Asociaciones Familiares Católicas en Europa, presente en once países de la Unión Europea. Entre las entidades nacionales, se encontraba el Foro Español de la Familia. Para más información, se puede consultar esta web: www.iffd.org

J.C. Roma

Habla el Papa



Infarto eterno

El infierno, del que se habla poco en este tiempo, existe y es eterno para los que cierran su corazón al amor de Dios. Nuestro verdadero enemigo es unirse al pecado que puede llevarnos a la quiebra de nuestra existencia. Sólo el perdón divino nos da la fuerza de resistir el mal y no pecar más. Dios es justicia y, sobre todo, amor: si odia el pecado es porque ama infinitamente a toda persona humana. Siente un amor tan grande que no se deja desanimar por ningún rechazo. Hoy es la Anunciación, que nos recuerda el Sí de María, que ha abierto los cielos, y así Dios se convirtió en uno de nosotros.

(Parroquia de Santa Felicidad e Hijos Mártires, 25-III-2007)

En realidad, el Sí de María es el reflejo perfecto del Sí de Cristo, cuando entró en el mundo. La obediencia del Hijo se refleja en la obediencia de la Madre, y de este modo, gracias al encuentro de estos dos Síes, Dios ha podido asumir un rostro de hombre. Por este motivo, la Anunciación es también una fiesta cristológica, pues celebra un misterio central de Cristo: su Encarnación. El Sí de Jesús y de María se renueva de este modo en el Sí de los santos, especialmente de los mártires, que son asesinados a causa del Evangelio. Lo subrayo recordando que el 24 de marzo, aniversario del asesinato de monseñor Óscar Romero, se celebró la Jornada de Oración y de Ayuno por los Misioneros Mártires. Ellos, como dice el tema de este año, son esperanza para el mundo, pues testimonian que el amor de Cristo es más fuerte que la violencia y el odio. No han buscado el martirio, pero han estado dispuestos a dar la vida para ser fieles al Evangelio. El martirio cristiano sólo se justifica como supremo acto de amor a Dios y a los hermanos.

(Ángelus, 25-III-2007)

Nombres

La Comunidad católica **Shalom**, nueva realidad eclesial, ha recibido el reconocimiento pontificio en el Vaticano, y desde ahora es una Asociación Privada Internacional de Fieles de Derecho Pontificio. Más de medio millar de peregrinos, la mayor parte de Brasil, llegaron a Roma para celebrar este acontecimiento de la Comunidad nacida en Fortaleza (Brasil), por iniciativa de jóvenes universitarios, bajo la orientación de **Moisés Louro de Acevedo**, para evangelizar a los jóvenes.

Los **monjes trapenses** han manifestado que quieren volver a Argelia, al monasterio de *Nuestra Señora del Atlas*, en Tiberine, la abadía en la que fueron masacrados siete monjes trapenses por terroristas islámicos en 1996. Hay cuatro monjes preparados para el retorno, un argelino, un francés, un español y un polaco.

Con motivo de los cambios en la estructura directiva de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, don **Raúl Mayoral Benito** ha sido nombrado Subdirector General de Relaciones Institucionales y Desarrollo Corporativo, y don **Jorge Soley**, Subdirector General de Organización y Medios Internos. Han sido creados tres nuevos Secretariados Nacionales: Acción Social, dirigido por don **Pablo Sánchez Garrido**; Defensa de la vida, dirigido por doña **Carmen Fernández de la Cigoña**; y Relaciones con las Obras, dirigido por don **Antonio Urzáiz**. Ha sido nombrado también Director de las Jornadas *Católicos y vida pública* don **Carlos Romero Caramelo**; y Director del Programa *Esperanza 2000* don **Glicerio Conde Mora**. Por otra parte, el Parlamento andaluz ha aprobado la Ley de reconocimiento de la Universidad *Fernando III*, primera universidad de iniciativa social de Andalucía, promovida por la Fundación San Pablo Andalucía (CEU) y la Provincia Bética de la Compañía de Jesús. Comenzará sus actividades (Ciencias Jurídicas, Empresariales y Económicas, Ciencias de la Educación y Ciencias de la Información) en el Campo de Bormujos (Sevilla) y de ETEA (Córdoba).

La Comisión de la Santa Sede para las Relaciones con el Judaísmo, presidida por el cardenal **Jorge Mejía** y por el rabino **Cohen**, han concluido, tras una reciente reunión en Jerusalén, que «el Estado no debe limitar nunca la libertad religiosa de los individuos y de las comunidades, ni en la esfera de la conciencia moral, sino promoverla y defenderla. En este mismo sentido, se ha manifestado don **Alberto de la Hera**, catedrático de la Complutense y coordinador del Congreso *Estado Español, libertad religiosa y principios ético-cívicos*, organizado por el Colegio Universitario de Segovia. Los Estados democráticos deben favorecer y garantizar la libertad religiosa, de manera que su ejercicio sea un derecho fundamental, y no un problema.

Don **Alfonso Coronel de Palma**, Presidente Consejero Delegado de la cadena COPE, ha sido galardonado con la Medalla de Oro de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, máxima distinción que otorga esta institución educativa.

El **Real Monasterio de Yuste** ha sido proclamado monumento integrante del Patrimonio Europeo.

En el **santuario de Schoenstatt** en Madrid, tuvo lugar el pasado domingo 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación de Nuestra Señora, un acto de bendición de embarazadas, bajo el lema *Consagra a la Virgen el hijo que esperas*.

Unas trescientas personas de 20 a 35 años de edad, comprometidos en la Iglesia y en el mundo del trabajo y procedentes de un centenar de países, participan, del 28 de marzo al 1 de abril, en Rocca di Papa, Italia, en el **Forum Internacional de los jóvenes**, bajo el lema *Testimoniar a Cristo en el mundo del trabajo*.

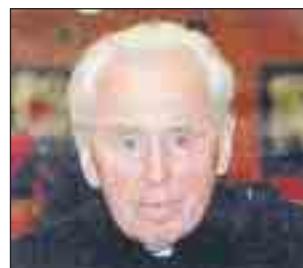
Música gregoriana

La *Schola Gregoriana Caudeamus* nació en Pamplona en 2004.

Un grupo de entusiastas del canto gregoriano acudieron al especialista Luis Ángel López Aranzadi, que fue monje benedictino en el monasterio de Santo Domingo de Silos, para que los dirigiera musicalmente en la recuperación del canto gregoriano, tesoro prácticamente perdido en el mundo musical actual, sin perder nunca el equilibrio entre arte y oración. Acaban de editar el CD titulado *Exaltate Deum*, que recoge melodías llenas de espiritualidad, serenidad y paz, pertenecientes al repertorio más usual del tradicional canto gregoriano de la Iglesia.



Veintidós años en el Gulag, por la fe



Este es el sacerdote lituano Alfonso Svarinskas, que pasó 22 años en los gulag soviéticos, por causa de la fe. Transportado en un carro de estiércol al gulag de Vorkuta Inta, en el círculo polar ártico, donde la temperatura era de 58º bajo cero, fue ordenado secretamente sacerdote en 1954, por un obispo también prisionero. Celebraba la Misa a escondidas, exprimiendo un par de granos de uva. En los trayectos entre el campo de prisioneros y los campos de trabajos forzados confesaba a los detenidos, que morían a miles, deportados en aquellos terribles parajes siberianos.

Hispanoamérica lucha por la vida

El pasado domingo, 25 de marzo, se celebró en muchos lugares del mundo el Día de la Vida. Especial relevancia tuvieron las celebraciones en Hispanoamérica, pues en países como Argentina, Chile, Guatemala, Costa Rica, Nicaragua y República Dominicana esta festividad es oficial. A ellas se sumó este año Perú. La conmemoración del Día de la Vida se vivió de forma especialmente intensa en México, que se encuentra en pleno debate sobre el aborto. En México, D.F., el pleno de la Asamblea Legislativa debatirá en abril el proyecto de ley que pretende despenalizar el aborto hasta las 14 semanas de gestación, y abrir las puertas a la píldora RU-486. Por otro lado, se espera que una proposición de ley similar sea rechazada a nivel nacional. El día 25 hubo manifestaciones en México, D.F. y otras ciudades. Ese mismo día se clausuró en el país el III Congreso Internacional Provida. La semana anterior, las Iglesias católicas, anglicana y griega ortodoxa en México denunciaron conjuntamente las propuestas de legalización del aborto.

Amnistía Internacional y el aborto

Apenas un 0,3% es la ventaja que obtuvieron los miembros de Amnistía Internacional Reino Unido que se opusieron a que la organización internacional incluya el inexistente *derecho al aborto*, en su defensa de los derechos humanos. En una consulta realizada entre septiembre y febrero, la pregunta sobre el apoyo al aborto se formuló de tres formas distintas, adoptando el lenguaje de los *lobbys* proabortistas. En la pregunta sobre si Amnistía Internacional debería apoyar el acceso al aborto en caso de violación, incesto y riesgo para la salud de la madre, el 45,7% se negó y el 45,4% la apoyó. Las otras dos propuestas, con más supuestos para el aborto y sobre el aborto libre, recibieron un apoyo menor.

En cualquier caso, es poco probable que el resultado de la consulta tenga algún efecto, pues Amnistía Internacional anunció, la primavera pasada, que, en la reunión del Consejo Internacional que se celebrará en agosto en México, se decidirá sobre si abandonar la neutralidad sobre el aborto, y Reino Unido, Nueva Zelanda y Canadá ya apoyaron el cambio hace un año.

Homenaje a Juan Pablo II en Alcalá de Henares

El obispo de Alcalá de Henares, monseñor Jesús Catalá, celebrará el Domingo de Resurrección, a las 12.30 horas, en la capilla del Oidor, la Eucaristía con la que comenzarán una serie de actos del Movimiento Cultural Cristiano y el Camino Juvenil Solidario en homenaje al Papa Juan Pablo II. Por la tarde, a las 18 horas, en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús (calle Escritorios, 6), se hará una escenificación leída de la obra de teatro *La Muralla*, que versa sobre la conversión.

Gracias de parte de 30.000 niños

Con motivo del Día Internacional de la Vida, la Federación Española de Asociaciones Provida ha expresado su agradecimiento a todos los que han dedicado su tiempo y esfuerzo a atender a más de 50.000 mujeres y a ayudar a nacer a más de 30.000 niños, informa *Veritas*.

Coronel de Palma, en el Club Siglo XXI

La función de la COPE en el actual panorama de los medios»: «Léste fue el título de la conferencia que, dentro del Ciclo *Gobernar la incertidumbre*, ha pronunciado, en el Club Siglo XXI, el Presidente y Consejero Delegado de la cadena COPE don Alfonso Coronel de Palma y Martínez-Agulló, que fue presentado por don José Luis Gutiérrez García. Tras afirmar el objetivo básico de hacer presente un humanismo cristiano, el señor Coronel de Palma denunció el laicismo agresivo del actual Gobierno como especialmente pernicioso en ámbitos tan fundamentales como el de la libertad religiosa y el de la educación. Subrayó el servicio que COPE presta al bien común en momentos de revisionismo del proceso de transición como los actuales; a la unidad y solidaridad de España; y a la lucha contra la pretensión de sustituir la realidad católica de España; por otra laicista y de escarnio cultural del cristianismo. Señaló que la COPE, altavoz y no causante de los hechos, tiene una posición propia que sólo se expresa en su línea editorial. Nos preocupa seriamente, dijo, el riesgo para la libertad del nuevo mapa radiofónico sometido a los grandes grupos de poder mediático, y reafirmó que ningún poder político ni económico ha comprado jamás la antena de la COPE.



El Papa y los jóvenes

Hoy, jueves, por la tarde, el Papa Benedicto XVI se reunirá con jóvenes de la diócesis de Roma, en preparación a la XXII Jornada Mundial de la Juventud, que se celebra el Domingo de Ramos. Durante el encuentro, en la basílica de San Pedro, el Papa presidirá la celebración de la Penitencia, en la que los jóvenes podrán vivir el sacramento de la Reconciliación. Asimismo, los jóvenes estuvieron en el corazón del encuentro entre el Santo Padre y el hermano Aloïs, Prior de la comunidad ecuménica de Taizé, que se celebró el pasado martes, según informa un comunicado de Taizé.

El chiste de la semana

Máximo, en *El País*



La dirección de la semana

Un grupo de profesionales de la comunicación, el marketing y la publicidad, con muchas cosas que decir, ha creado una radio de calidad: *Onda Voz*. Es una emisora que informa y entretiene al oyente, y le propone, además, contenidos de tipo familiar y de formación humana que no se suelen escuchar habitualmente.

<http://www.ondavoz.es>

Libros

Edibesa acaba de publicar dos interesantes libros: en el titulado *El Padrenuestro de los sencillos*, Concepción Gómez Arias y Miguel de Santiago presentan una visión de la espiritualidad de la Beata María Pilar Izquierdo, fundadora de la Obra Misionera de Jesús y María, de cuyo nacimiento se cumple este año el primer centenario.

María Pilar Izquierdo está considerada como una experimentada maestra de vida espiritual, con gran fuerza de convicción. El lector puede adentrarse, gracias a estas páginas, provechosamente, en el proceso ascético y místico, de sencilla pero intensa *infancia espiritual*, de una mujer que procuró cumplir la voluntad de Dios y vivir en contacto íntimo con Él, por medio de la oración.

El otro libro lo ha escrito Carla Casegno, y es una biografía de Pedro Jorge Frassati, un joven cristiano del siglo XX cuya vida fue un fascinante ejemplo para cualquier joven cristiano. Se cumplen ahora 80 años de su paso a la vida eterna, hijo del senador Alfredo Frassati, fundador y director del famoso diario *La Stampa*. Cuando Juan Pablo II lo beatificó, exclamaba: *¡Tratad de conocerlo!* Y Benedicto XVI ha dicho de él: «Que su ejemplo de fidelidad a Cristo suscite en vosotros, queridos jóvenes, propósitos de valiente testimonio evangélico». Sólo vivió 24 años, de 1901 a 1925. Este joven deportista e ingeniero de minas, cuya novia era hija de un general español, vivió enamorado de Cristo y plenamente comprometido con las realidades culturales-políticas de su tiempo, y supo lograr un altísimo grado de madurez espiritual, vivida en humilde sencillez y normalidad.

«Las semillas de la violencia que el aire lleva (y que germinan donde caen, por ejemplo, en la escuela) proceden de plantas distintas: la situación económica, el desgarramiento del tejido social, la claudicación de los adultos, las tensiones de una sociedad competitiva, niños tiranos incapaces de controlar sus impulsos, etc.» Así describe los posibles

motivos de la violencia entre los niños el doctor Paulino Castells, psiquiatra especializado en familia, así como el ámbito infantil y juvenil, y prolífico escritor sobre temas de actualidad y relaciones humanas, de los que toma buena cuenta en su consulta. Su último libro, *Víctimas y matones* (ed. CEAC), ofrece las claves para afrontar la violencia en niños y jóvenes.



Benedicto XVI, en el 50 aniversario de los Tratados de Roma:

Los derechos humanos son innegociables

«Si Europa, en apostasía de sí misma, renuncia a los valores que han forjado su historia y que han permitido el proceso de integración, no podrá sobrevivir», constató Benedicto XVI, al recordar los cincuenta años de los Tratados de Roma que dieron origen a la Comunidad Económica Europea



El Papa Benedicto XVI pronunció un esperado discurso, al dirigirse el 24 de marzo a los participantes en un congreso, organizado con motivo de este aniversario por la Comisión de los Episcopados de la Comunidad Europea (COMECE), en el que intervinieron no sólo representantes eclesiales, sino también políticos de las instituciones europeas, así como de la sociedad civil. Participaron en este encuentro, entre otros, el Presidente del Parlamento europeo, Hans-Gert Pöttering; la Presidenta de Irlanda, Mary McAleese; Wolfgang Schäuble, ministro alemán de Interior; y Marcelino Oreja, antiguo Comisario Europeo y Presidente de un Comité de sabios a quienes los obispos europeos pidieron un informe sobre el futuro de la Unión Europea.

En su discurso, en el que presentó los *Valores y perspectivas para la Europa de mañana*, el Santo Padre comenzó aclarando que Europa es, ante todo, «una identidad histórica, cultural y moral, antes que geográfica, económica o política; una iden-

tidad constituida por un conjunto de valores universales, que el cristianismo ha contribuido a forjar, desempeñando de este modo un papel no sólo histórico, sino de fundamento para Europa». Sin embargo, esta visión europea, basada en los valores, hoy parece estar en crisis, advirtió. Y puso como ejemplo más claro el invierno demográfico que viven las naciones europeas, hasta el punto de que «hay que constatar, por desgracia, que Europa parece que ha emprendido un camino que podría llevarla al fin de su historia».

Sin valores, no hay cimientos

Este hecho, «además de poner en peligro su crecimiento económico, puede causar también enormes dificultades a la cohesión social y, sobre todo, potenciar un peligroso individualismo, que no tiene en cuenta las consecuencias para el futuro», alertó el Santo Padre. «Casi parecería como si el continente europeo estuviera perdiendo, de he-

Benedicto XVI,
con el Presidente
del Parlamento europeo,
Hans-Gert Pöttering

cho, la confianza en el propio porvenir», constató.

«El mismo proceso de unificación europeo no es compartido por todos», dijo el Papa, en referencia implícita a los *Noes* al Tratado constitucional europeo, pronunciados en los referendos celebrados en Francia y en Holanda, «a causa de la difundida impresión de que los diferentes *capítulos* del proyecto europeo han sido *escritos* sin tener en debida cuenta las expectativas de los ciudadanos». Y añadió: «De todo esto, se deduce claramente que no se puede pensar en edificar una auténtica *casa común*, des- cuidando la identidad propia de los pueblos de nuestro continente».

«Estos valores –afirmó Benedicto XVI–, que constituyen el alma del continente, tienen que permanecer en la Europa del tercer milenio como *fermento* de civilización. Si desfallecieran, ¿cómo podría el *viejo continente* seguir desempeñando la función de *levadura* para todo el mundo?», se preguntó el Papa. «Si, con motivo del quincuagési-

mo aniversario de los Tratados de Roma, los Gobiernos de la Unión desean *acercarse* a sus ciudadanos, ¿cómo podrían excluir un elemento esencial de la identidad europea, como es el cristianismo, con el que una amplia mayoría de ellos sigue identificándose?», continuó. «No es motivo de sorpresa el que la Europa de hoy, mientras quiere presentarse como una comunidad de valores, cuestione cada vez más el hecho de que haya valores universales y absolutos?», insistió. «Esta singular forma de *apostasía* de sí misma, antes aún que de Dios, ¿no le lleva quizás a dudar de su misma identidad?», lamentó.

No de espaldas al hombre

El problema, según el Papa, es que Europa, en su modelo de construcción, ha dejado de basarse en los valores y en los ideales, para basarse en simples compromisos de intereses particulares diferentes, que «se transforman en un mal común cuando implican acuerdos dañinos para la naturaleza del ser humano». Y advirtió: «Una comunidad que se construye sin respetar la auténtica dignidad del ser humano, olvidando que cada persona está creada a imagen de Dios, acaba por no traer nada bueno».

«Por este motivo, cada vez es más indispensable que Europa evite esa actitud pragmática, hoy ampliamente difundida, que justifica sistemáticamente el compromiso sobre los valores humanos esenciales, como si se tratara de la inevitable aceptación de un presunto mal menor», aseguró. «Cuando en este pragmatismo se introducen tendencias laicistas o relativistas, se acaba por negar a los cristianos el derecho mismo a intervenir como cristianos en el debate público». Por eso, «en el momento histórico actual y ante los muchos desafíos, si la Unión Europea quiere garantizar adecuadamente el Estado de Derecho y promover eficazmente los valores humanos, tiene que reconocer con claridad la existencia cierta de una naturaleza humana estable y permanente, fuente de derechos comunes para todos los individuos, incluidos los de aquellos que los niegan», propuso el Papa.

Especial importancia, a su juicio, tiene, «en este contexto, salvaguardar el derecho a la objeción de conciencia, cada vez que los derechos humanos fundamentales sean violados». La Asamblea General de la Academia Pontificia para la Vida, recientemente celebrada en Roma, abordó ampliamente esta cuestión. En su discurso a los participantes, el pasado día 20 de marzo, el Papa recordó que «el cristiano está continuamente llamado a movilizarse para afrontar los múltiples ataques a que está expuesto el derecho a la vida».

Católicos en la vida pública

El histórico discurso del Papa, a los 50 años de los Tratados de Roma, concluyó con palabras de aliento a todos los cristianos comprometidos en la edificación de una Europa de los valores. «Nos tenéis que cansaros ni desalentaros!», les exhortó. «Sabéis que tenemos la tarea de contribuir en la construcción, con la ayuda de Dios, de una nueva Europa, realista pero no cínica, rica en ideales y libre de ilusiones ingenuas, inspirada en la perenne y vivificante verdad del Evangelio».

L' OSSERVATORE ROMANO
GIORNALE QUOTIDIANO POLITICO RELIGIOSO
CITTÀ DEL VATICANO

Il discorso di Benedetto XVI ai partecipanti al Congresso promosso dalla Commissione degli Episcopati della Comunità Europea (COMECE)

Edificate una nuova Europa libera dalla singolare forma di «apostasia» da se stessa

Portada del diario de la Santa Sede *L'Osservatore Romano*, del pasado domingo 25 de marzo

Y añadió: «Por este motivo, participad de manera activa en el debate público europeo, conscientes de que, hoy por hoy, forma parte del debate nacional, y complementad este compromiso con una acción cultural eficaz. ¡No tenéis que rendiros ante la lógica de la búsqueda del poder por el poder!»

Respeto a la vida y a la familia

El Congreso concluyó con un Mensaje de sus participantes, en el que se pide a la Unión Europea que se deje guiar por los valores y principios que han inspirado la unificación europea desde el inicio, como la dignidad humana, la igualdad entre el hombre y la mujer, la paz y la libertad, la reconciliación y el respeto recíproco, la solidaridad y la subsidiariedad, el Estado de

Derecho, la búsqueda del bien común». Todos ellos «son indispensables, en particular ante el resurgir, en nuestros países, de tendencias nacionalistas, racistas, xenófobas y de egoísmos nacionales. Las instituciones europeas tendrán que actuar en el ámbito de sus competencias y no en las que competen a los Estados nacionales».

En este contexto, los participantes en el Congreso convocado por los obispos europeos lanzaron un llamamiento a los Estados miembros para pedirles que respeten, «en el ámbito de las propias legislaciones democráticas, la vida desde la concepción hasta su ocaso natural, y que promuevan la familia como unión natural entre el hombre y la mujer en el matrimonio».

J. C. Roma

«Frente a la caspa y roña de los hijos del 68...»

Don Gabriel Cisneros, Vicepresidente Tercero de la Mesa del Congreso de los Diputados, fue uno de los políticos españoles que asistió al encuentro de Roma. Días antes, en el programa *La Tarde con Cristina*, de COPE, ofreció este testimonio:

Voy a Roma para luchar contra esa cristofobia que parece instalada en la sociedad occidental de nuestro tiempo. Voy a Roma para acreditar que no a todos nos basta un mensaje religioso *light*, sino vivido como sacrificio y dedicación. Voy para desmentir a quienes sólo toleran el hecho religioso, a condición de confinarlo en un recóndito ámbito de intimidad, privándonos del derecho a expresarnos como lo que queremos ser: una comunidad presente en el espacio público. Voy a Roma ahora, cuando parecen retomarse los trabajos del Tratado constitucional europeo, para evitar que se consume la omisión del cristianismo, o de la tradición judeo-cristiana, en el proyecto de dicho Tratado, sustituidos por una desvaída referencia al patrimonio espiritual común, cuando una Europa sin cruces –las mismas cruces que pueblan de confín a confín su paisaje físico– sería una Europa ininteligible. Voy a Roma para intentar dar expresión conceptual y anclaje a la creencia en Dios como fuente de verdad, justicia, bien, belleza y alegría. Voy a Roma para hacer frente a la caspa y la roña de los hijos y nietos del 68, profesionales del antiamericanismo y del antisemitismo, nostálgicos del Muro que se les cayó encima y que creímos que pondría fin a su paleomarxismo. Nos equivocamos. Voy a Roma porque sé que es en el campo de la batalla cultural y no en el de la propaganda donde se librará los grandes debates de nuestro tiempo. Voy a Roma, en fin, para reconocer gracias particulares –como antes se decía– que sería impudico relatar.

Gabriel Cisneros

Entrevista a monseñor Josef Clemens, secretario particular de Joseph Ratzinger durante 19 años

«El Papa tiene un fino sentido del humor»

¿Qué significa el pontificado de Benedicto XVI para la Iglesia?

En mi opinión, el pontificado de Benedicto XVI se caracteriza por dos aspectos: una concentración en las cuestiones esenciales del mensaje cristiano y una profundización de la fe. Esto responde a una necesidad tanto en el interior de la Iglesia, como a las expectativas de las personas que se interrogan sobre la fe y de los no creyentes. La primera encíclica del Papa, *Deus caritas est*, es la demostración de esto, porque se ocupa del núcleo del mensaje cristiano.

¿Cómo es el Papa de cerca? ¿Cómo trabaja, cómo reza?

Como estamos percibiendo, es una persona de gran amabilidad y cercanía, con una gran capacidad de escuchar a los demás. No es difícil trabajar con el Papa, porque desde que tenía 32 años está acostumbrado a trabajar con colaboradores. El Papa, además de la celebración de la Santa Misa y del rezo del Breviario, sigue las prácticas clásicas de la piedad.

Algunos esperaban un pontificado de hierro, que llevara la Iglesia con mano dura e hiciera temblar al mundo. ¿Le han sorprendido estos dos años de gobierno de la Iglesia?

Esa imagen que se le había dado es completamente superficial; construida por algunos medios de comunicación. El Papa no es duro, ni severo. Eso no se corresponde con la verdad. Su labor como Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe la entendía como un servicio a la vigilancia de la fe de la Iglesia y a la verdad. En el mundo de hoy esta tarea no es fácil de comprender. Quienes sostuvieron este prejuicio están sorprendidos ahora. Cuando se conoce cómo es el Papa de verdad, se puede observar que él no ha cambiado en absoluto

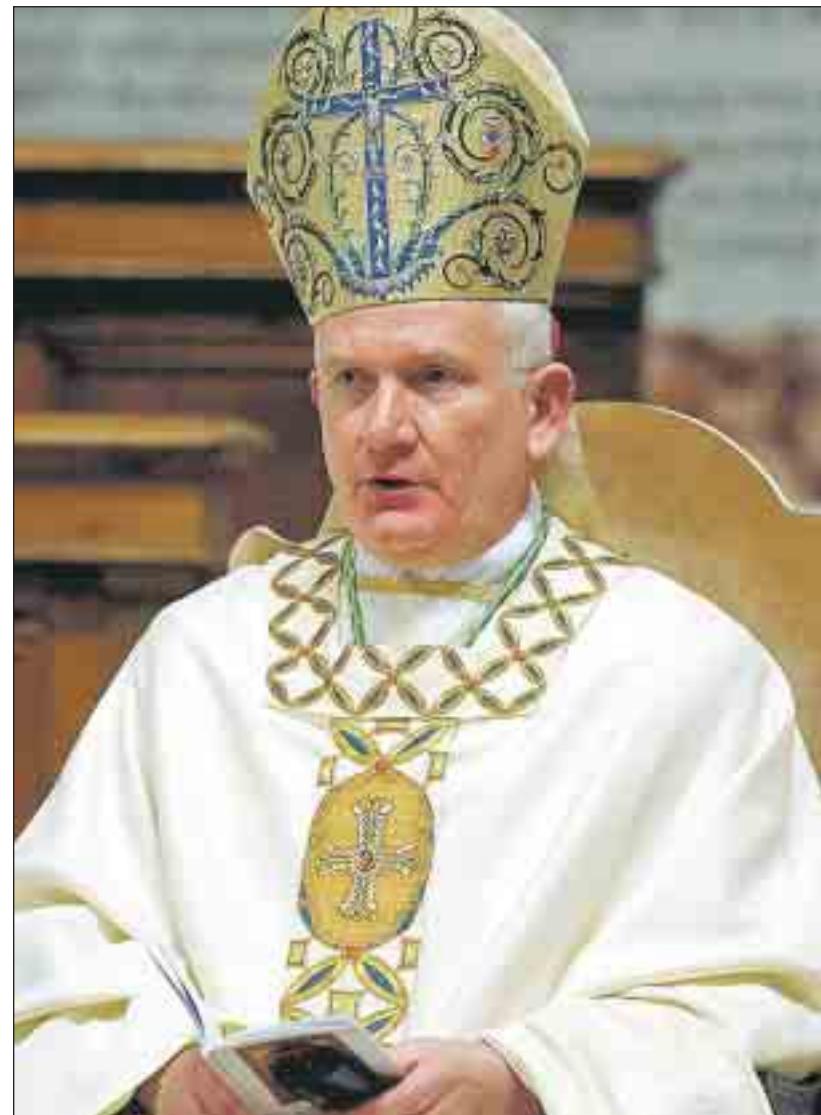
Se habló mucho de su seriedad...

A mi modo de ver, el Papa es serio en las cosas serias. Al mismo tiempo, tiene un fino sentido del humor.

Se cumplen dos años desde la muerte de Juan Pablo II. ¿Cómo era su relación?

Creo que era una relación caracterizada por una gran confianza mutua y una gran sintonía en las cuestiones filosóficas y teológicas. Además de esto, tengo la impresión de que el Papa Juan Pablo II tenía una gran estima personal hacia el cardenal Ratzinger.

Juan Luis Vázquez



Monseñor Clemens, Secretario del Consejo Pontificio para los Laicos

Ciclo: *Introducción a la Teología de Benedicto XVI*

El pensamiento del Papa teólogo

Desde los días 21 al 23 de este mes, la Fundación Universitaria Española ha acogido un Ciclo monográfico titulado *Introducción a la Teología de Benedicto XVI*, organizado por el Seminario de Pensamiento Ángel González Álvarez, y dirigido por doña Lydia Jiménez, Directora General de las Cruzadas de Santa María.

El Ciclo fue inaugurado por el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco, quien hizo un repaso de la época que le tocó vivir, en su período de docencia, al Papa teólogo, pues –explicó don Antonio– «no puede haber muchos Papas que hayan llegado a la silla de Pedro con unas vivencias tan marcadas por el

estudio y la docencia de la Teología». Ese mismo día participaron en el Ciclo, también, el doctor Michael Schulz, de la Universidad de Bonn, con la intervención *El concepto de razón en el Pensamiento teológico de Benedicto XVI*, y el padre Juan Antonio Martínez Camino, Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, con una conferencia que llevaba el título *Jesucristo, plenitud de la Revelación*.

Al día siguiente, el doctor Christoph Ohly, de la Universidad de Munich, realizó una interesante intervención acerca de *¿El partido de Jesucristo, o la Iglesia de Jesucristo? Sobre las líneas principales en la Eclesiología de Joseph Ratzinger*, donde analizó algunos aspectos en los que Benedicto XVI incide con frecuencia, como la Iglesia como Cuerpo de Cristo en el Espíritu, la Iglesia como *Communio*, la estructura jerárquica de la Iglesia, la ecumenicidad, o Iglesia y María. Posteriormente, la doctora Michaela C. Hastetter intervino con una reflexión sobre *La liturgia, el puente hacia el Misterio*.

La clausura del Ciclo, el viernes 23, corrió a cargo del cardenal Cañizares, arzobispo Primado de Toledo, quien, en una breve pero intensa intervención, desgranó algunas de las líneas principales del pensamiento de Benedicto XVI, de quien dijo que era el «gran defensor del genuino humanismo», y aprovechó para aplicarlas a la situación actual que vive España: «Dios entraña lo último, lo incondicional. Él es lo que reclama respeto por encima de todo y siempre. Un respeto asequible incluso para aquel que no quiere creer en Dios». El cardenal Cañizares manifestó que parece que se puede hablar con total impunidad «cuando se trata de Cristo. El multiculturalismo parece a veces huida de lo que es propiamente nuestro».

Finalmente, intervinieron el padre Melchor Sánchez de Toca, Subsecretario del Consejo Pontificio de la Cultura, y monseñor Joseph Clemens, Secretario del Consejo Pontificio para los Laicos.

A. Llamas Palacios

Nota de los obispos de la Provincia eclesiástica de Madrid, sobre el grave problema del aborto

Un creciente desprecio a la vida

En Madrid, «uno de cada cinco embarazos termina en aborto», denuncia la Delegación diocesana de Familia y Vida. Y eso sin contar los miles de *abortos silenciosos*, los que no se recogen en las estadísticas oficiales de abortos quirúrgicos: abortos químicos mediante la *píldora del día después* o la *píldora abortiva*, la eliminación o utilización con fines experimentales de los embriones *sobrantes* de la reproducción artificial, o los embriones eliminados con criterios eugenésicos para la fabricación de *bebés medicamento*. Ante esta escalofriante realidad, y con motivo de la celebración del Día de la Vida, el pasado 25 de marzo, los obispos de las tres diócesis madrileñas –Madrid, Alcalá de Henares y Getafe– han hecho pública la siguiente Nota:



La Iglesia, fiel al Evangelio de la vida, ha proclamado siempre que sólo Dios es el Señor y Dueño de la vida y de la muerte de los hombres: «Yo doy la muerte y doy la vida», dice el Señor (Dt. 32, 39). Por ello, al mismo tiempo que reconoce la soberanía de Dios sobre la vida y muerte de los hombres, la Iglesia ha condenado siempre los ataques contra la vida del hombre, que en nuestra sociedad parecen haber entrado en una espiral imparable. No en vano,

Juan Pablo II, calificó como *cultura de muerte* las corrientes actuales que presentan los atentados directos a la vida como reivindicaciones modernas amparadas en «un concepto perverso de libertad» –que se impone sobre otra persona a partir de un individualismo radical–. El Papa Benedicto XVI, en su Mensaje para la Jornada de la Paz de este mismo año, presentaba los ataques a la vida humana como atentados directos a la paz que todos anhelamos: «Hay

muertes silenciosas provocadas por el hambre, el aborto, la experimentación sobre los embriones y la eutanasia. ¿Cómo no ver en todo esto un atentado a la paz? El aborto y la experimentación sobre los embriones son una negación directa de la actitud de acogida del otro, indispensable para establecer relaciones de paz duraderas».

Entre estos atentados contra la vida, el aborto reviste una especial gravedad, por lo que el Concilio Vaticano II no duda en calificarlo de *crimen nefando* (cf. *Gaudium et spes*, 51). En razón de su intrínseca malicia y de la injusta y terrible indefensión que sufre quien debería recibir todos los cuidados de la familia, de la sociedad y del Estado para alcanzar la meta de la gestación y ser alumbrado a la vida, la Iglesia lo condena con la pena de la excomunión de quienes lo practican y colaboran directamente en él. Los obispos de la Provincia eclesiástica de Madrid ya nos vimos obligados a hablar sobre este tema anteriormente (en 1998). Desgraciadamente, la situación desde entonces ha ido a peor, por lo que consideramos necesario recordar el magisterio de la Iglesia y exhortar a los cristianos y personas de buena voluntad que quieran escucharnos a tomar conciencia de la gravedad del problema. No podemos acostumbrarnos a situaciones inmorales, ocasionadas por leyes injustas; tampoco podemos pensar que nada se puede de hacer por cambiar el rumbo de la sociedad en cuestiones que ponen en peligro el fundamento de la misma sociedad, como es el derecho a la vida.

1. Los datos

Queremos destacar, en primer lugar, la malicia real del fenómeno y su extensión: no estamos ya ante el aborto como un hecho inicuo que se comete de forma particular, sino de una realidad de enormes proporciones que busca su propia justificación al margen de la Ley de Dios y de los más elementales principios morales.

Hemos de tomar conciencia de que el aborto es una auténtica *estructura de pecado*, que «busca la deformación generalizada de las conciencias para la extensión de su maldad de modo estable». Después de veinte años de la Ley de Despenalización del Aborto en España (1985), se constata el ritmo constantemente creciente de los abortos llamados *legales* en nuestro país, y en nuestra Comunidad Autónoma. Se ha extendido la consideración del aborto como recurso fácil ante la dificultad de un embarazo no deseado.

Los datos sobre el aborto en España y en nuestra Comunidad son harto elocuentes. En España se ha llegado en el año 2004 a la cifra de casi 85.000 abortos anuales, de los cuales 16.228 se han realizado en la Comu-



nidad Autónoma de Madrid. Sólo en cinco años se ha producido un incremento de un 45%; una evolución acelerada que muestra una sociedad a la deriva que ha aceptado como normal una violación tan grave contra la vida humana. En estos años de aplicación de la Ley de Despenalización del Aborto, ya se han producido en España más de un millón de muertes por aborto.

En lo que corresponde a nuestra Comunidad, existe un incremento notable de los abortos tardíos (de fetos de más de dos meses –9 semanas– de gestación), que alcanzan ahora el 41% (6.619 abortos) de los totales, cuando el año 2000 eran poco más del 33%. En una sola clínica de Madrid se producen 40 abortos diarios de muy avanzado estado. La cifra de abortos realizados por madres menores de 19 años (1.765) representa ya el 11% del total. Y ha crecido el tanto por ciento de personas paradas que acuden al aborto (2.092), que suma un 13% del total e indica el aumento del número de personas emigrantes que se ven empujadas a cometerlo.

Estas cifras manifiestan que nos encontramos, de hecho, ante el aborto libre, lo cual es un fraude de ley. Son datos que revelan la incapacidad de la autoridad pública de defender la vida del no nacido y una ineficacia enorme en la prevención de los embarazos no deseados. Detrás de estas estadísticas oficiales, se oculta una tremenda realidad que es necesario recordar: los dra-

mas familiares y las secuelas enormes de las personas más afectadas, que han tomado la decisión de deshacerse del fruto de la concepción y que arrastran su culpa. El denominado *síndrome postabortionis* es ya suficientemente conocido, una manifestación clamorosa de la gravedad de lo realizado y que la sociedad pretende silenciar.

2. Un creciente desprecio a la vida

Harlar del aborto en la actualidad nos obliga a denunciar nuevas situaciones donde el desprecio a la vida es especialmente manifiesto y que deben considerarse como *nuevas formas de aborto*. Por una parte, los efectos psíquicos del aborto, tan bien comprobados, han conducido a buscar un aborto menos *traumático* que los evite. De ahí la extensión de las *pastillas abortivas*, en sus dos tipos principales: la primera (comercializada como RU-486), que se toma directamente tras la comprobación de un embarazo y que, mediante tratamientos hormonales, provoca el desprendimiento del embrión que había anidado en el seno materno. Por ser un tratamiento bastante agresivo, no ha tenido la aceptación que se esperaba, pues necesita un seguimiento médico, con lo que conlleva una clara conciencia de lo que se está cometiendo: un aborto.

El segundo modo de llevarlo a cabo es la denominada *píldora del día después*, que

se quiere presentar como un anticonceptivo de emergencia en las denominadas *relaciones de riesgo*. Es una pastilla que busca impedir la anidación del embrión en el caso de haberse producido la concepción, por lo que se induce directamente el aborto y quien la toma acepta implícitamente esta posibilidad.

Lamentamos profundamente la ligereza con que las Administraciones públicas han procedido respecto a estos atentados contra la vida humana. Se ha permitido la comercialización de la píldora abortiva; además, se ha promocionado y facilitado gratuitamente la *píldora del día después* incluso a menores de edad sin informar a los padres. Tampoco se informa con rigor a quienes la piden de los graves efectos secundarios de este tipo de fármacos.

Es evidente que estas prácticas obedecen a una ética social utilitarista que, con tal de evitar la carga de un niño a una persona que no lo deseaba, no le importa eliminarlo, pensando que con ello se acaba el problema. Tiene, además, la ventaja política de que, con evidente incoherencia, no se cuestiona la clara ilegalidad de muchas de estas intervenciones que no se ciñen a las despenalizadas por la ley, pero que se las considera, equivocadamente, como un simple tratamiento sanitario que no necesita otra aprobación que la del médico.

Por último, hemos de lamentar la ampliación de la Ley sobre Técnicas de Reproducción Asistida (14/2006, de 26 de mayo) conducente, casi exclusivamente, a abrir el uso de los denominados *embriones sobrantes* a la experimentación científica.

En este punto hay que ser especialmente claros con el lenguaje. Se emplea el término *preembrión*, para sugerir un estado anterior al de embrión, que debería contar con una protección menor, aunque los legisladores saben que esta terminología va contra los datos científicos. La misma existencia de embriones congelados *sobrantes* muestra el criterio pragmático de producción inhumana que se aplica en estas técnicas. Según esta mentalidad, se busca el uso productivo de los embriones sobrantes: un *material biológico* para experimentación. Ésta se califica con engaño como *terapéutica*, cuando todavía de ella no se ha conseguido ninguna práctica curativa, y ni siquiera se prevé a medio plazo. Se dan informaciones sobre *células madre* de modo indiferenciado, sin aclarar que son las procedentes de cuerpos adultos, no las embrionarias, las que ya han dado importantes resultados curativos.

En la ley se emplean circunloquios para ocultar que se permite de hecho la clonación humana con un pretendido sentido *terapéutico* de curar a un adulto. Se trata de dejar una puerta abierta a una técnica especialmente aberrante de manipulación genética, y que ni siquiera entre animales tiene ninguna aplicación terapéutica previsible a medio plazo. Se ha aprobado también la fabricación de *bebés medicamento*, aquellos que se eligen entre los demás por tener una carga genética que permite curar la enfermedad de algún hermano. Esta práctica es inmoral, porque se realiza mediante un proceso eugenésico que desprecia los demás embriones producidos, por considerarlos inservibles para el único fin que se busca.

Hemos de reconocer en todo ello una falta gravísima de protección de los derechos del embrión, al que se trata, en la cuestión del aborto, como una vida sin importancia y, en la actual Ley de Técnicas de Reproducción Asistida, simplemente como una cosa. Una falta de protección de un ser humano embrionario que contrasta cruelmente con los cuidados prestados a embriones animales, mucho más protegidos por la ley que los humanos.

3. Graves responsabilidades públicas

Ante esta situación tenemos que recordar la grave responsabilidad de los legisladores que aprueban estas leyes gravemente injustas, que crean una gran violencia interna en la sociedad, y con las cuales se aplastan sin más los derechos de los que no tienen voz. Es un modo totalitario de legislar, que olvida el principio primero de la justicia que reside en el derecho a la vida, fundamento de todos los demás.

Igualmente, hemos de llamar la atención a los gobernantes, porque en el modo de aplicar la ley vigente del aborto se lleva a cabo un enorme fraude de ley, ya que en 2004 el 96,7% de los abortos se produjeron por peligro en la salud física o psíquica de la mujer. No se vigila entonces el cumplimiento exacto de los supuestos de la ley, con lo que la protección del *nasciturus*, reconocida por el Tribunal Constitucional como uno de sus derechos (Sentencia 53/1985, de 11 de abril), es nula en la práctica.

Constatamos el crecimiento de los debates en temas bioéticos, y la aparición de muchos comités de ética para dar solución a estos graves problemas. En este campo se siente la necesidad urgente de una aclaración ética en el ámbito social. Corresponden a los especialistas cristianos en estos temas entrar en ellos, e influir, con fidelidad al Magisterio y desde la profunda sabiduría evangélica, para recuperar la importancia de la dimensión moral propia de las profesiones relacionadas con la vida: médicos, personal sanitario, biólogos e investigadores.

A los médicos y personal sanitario, al tiempo que les agradecemos su servicio a la vida, les pedimos que no claudiquen ante concepciones materialistas de la vida y pongan todos sus esfuerzos en la defensa de la vida como don de Dios. No son meros técnicos que aplican un protocolo; deben conservar siempre las convicciones morales básicas recogidas en el juramento hipocrático. Que ejerzan, cuando proceda, la objeción de conciencia; a nadie se le puede obligar a atentar contra la vida de otro ser humano. Esto se extiende también a los farmacéuticos, que no son meros comerciantes, sino profesionales al servicio de la salud. Tanto la píldora abortiva como la *del día después* no son medicinas; por ello, no existe obligación alguna de distribuirlas, y sí el deber moral de no venderlas en una acción que sería una cooperación formal con el mal del aborto.

Nuestro pensamiento se dirige también hacia quienes se ven más afectadas por el mal del aborto, las madres gestantes. Muchas veces estas personas se ven presionadas fuertemente y sin ayuda externa, de tal modo que se sienten psicológicamente obligadas a ceder al aborto. En ese caso la res-

ponsabilidad moral afecta particularmente a quienes las han forzado a abortar. Un estudio detallado de las causas que llevan a las mujeres a tomar la decisión de abortar muestra que las razones por las que se llega a este extremo son de orden económico y de carencia de auténtica formación afectiva y sexual. Es decir, las políticas sociales se han mostrado muy ineficaces.

Paradójicamente, se gastan ingentes cantidades en *producir* niños, y no se ofrecen casi recursos de ayuda a las madres embarazadas sin posibilidades. En la Comunidad Autónoma de Madrid, se ha activado la denominada *Red de madres* –con una mayoría de asociaciones de inspiración directamente cristiana– para procurar una ayuda global a las jóvenes embarazadas sin recursos: el sector de población que accede más al aborto. Hemos de felicitar a los que han hecho posible esta iniciativa, y esperamos que crezca, también en dotación económica, como alternativa real al aborto, de forma que nadie elija este camino por carencias económicas o de información de asistencia social.

Un fracaso notable de nuestra sociedad es el intento de reducir la tasa de embarazos no deseados entre adolescentes, que sigue creciendo. Es un indicio claro de la carencia de educación moral en nuestro sistema educativo y en la sociedad en general. Se reduce la educación afectivo-sexual a una pura información de las técnicas para evitar un embarazo en una relación sexual. Así se favorecen conductas irresponsables que terminan, lamentablemente, en el drama del aborto. Por el contrario, la experiencia comprobada de una educación afectivo-sexual basada en la concepción cristiana del hombre y en la virtud de la castidad tiene una eficacia muy notable en la reducción de embarazos no deseados.

4. Una llamada a defender la vida

Al describir esta situación queremos, como pastores del pueblo de Dios, que nuestros fieles tomen conciencia del enorme desafío que suponen estos problemas ante los que no podemos permanecer impasibles. La sociedad está dañada gravísimamente por el aborto; se trata –dice Juan Pablo II en la encíclica *Evangelium vitae*– de un *peligro gravísimo y mortal*, el de la *confusión entre el bien y el mal* en relación con el mismo derecho fundamental a la vida» (n. 24). Es preciso responder desde la fe mediante el anuncio gozoso del Evangelio de la vida, capaz de llevar al hombre a la plenitud de su existencia en la tierra, y a la participación en la vida más allá de la muerte.

La Iglesia es el lugar donde mana abundantemente la vida que procede del Espíritu Santo, el Señor vivificante. La Iglesia es el *pueblo de la vida y el pueblo para la vida*; sabe reunir a todas las personas que reconocen en la vida un don precioso. Os exhortamos, pues, a adquirir –en expresión de Benedicto XVI en la encíclica *Deus caritas est*– un *corazón que ve* y sabe apreciar con mirada contemplativa el don de la vida, que tiene su fuente verdadera en la vida de Dios y es, por ello, una realidad sagrada e indisponible. De aquí nace el anuncio del Evangelio de la vida en la enseñanza, la catequesis y la formación de la conciencia.



La Iglesia ha respondido al desafío de las distintas revoluciones sexuales de la Historia con el llamamiento a una fuerte espiritualidad que reconozca la vida como un don precioso de Dios y la relación que existe entre la acogida agradecida de la vida y la vocación al amor. Por ello, gasta sus energías en una auténtica formación sobre el amor y la vida según el plan de Dios.

Animamos, pues, a padres y educadores, a dedicar sus mejores energías en la formación afectivo-sexual de niños, adolescentes y jóvenes. Se trata de enseñarles a interpretar sus deseos más profundos del corazón, en los que existe un lenguaje del amor puesto por Dios. Sin esta educación básica, difícilmente aceptarán las exigencias del Evangelio de la vida en el momento de fundar un hogar y realizar su vocación de padres cristianos. Educar para el amor y la vida es una tarea hermosa, pues de ella depende la creación de una sociedad en la que el hombre sea amado por sí mismo, como hijo de Dios, llamado a participar en su misma vida, que recibimos como don sagrado cuando el Hijo de Dios tomó carne en las entrañas de la Virgen María.

Madrid, a 25 de marzo de 2007,
solemnidad de la Anunciación del Señor

+ Antonio M^a Rouco Varela
cardenal-arzobispo de Madrid

+ Jesús E. Catalá Ibáñez
obispo de Alcalá de Henares

+ Joaquín M^a López de Andújar
obispo de Getafe

+ Fidel Herráez Vegas
obispo auxiliar de Madrid

+ César A. Franco Martínez
obispo auxiliar de Madrid

+ Eugenio Romero Pose
obispo auxiliar de Madrid

+ Rafael Zornoza Boy
obispo auxiliar de Getafe

En el cincuenta aniversario de la muerte de la Sierva de Dios Josefa Segovia

La vida, con otros ojos

Esta tarde, en la catedral de la Almudena, de Madrid, a las 20 horas, se celebra la Eucaristía, presidida por monseñor César Franco, en conmemoración de los cincuenta años de la muerte de Josefa Segovia



Fotografía de Josefa Segovia

Se dice a veces que vivimos tiempos de violación constante de la esperanza. Sin ser tan pesimistas, es cierto que no estamos en el mejor de los presentes, y por eso hay que asomar a nuestra actualidad testimonios positivos y pacificadores; personas que miran la realidad con esperanza y aportan horizontes de sentido a la existencia. Una de ellas es Josefa Segovia, a quien, cincuenta años después de su muerte, bien podemos situar en las páginas de nuestra prensa de hoy.

Nacida en Jaén en 1891, se define a sí misma como una mujer de fe, y toda su vida se desarrolla bajo esta señal de identidad. Ella fue la principal colaboradora de san Pedro Poveda en la puesta en marcha y en la extensión de la Institución Teresiana. Sintonizó muy bien con una obra moderna, que abría nuevas posibilidades a los cristianos en la vida cotidiana, y que reclamaba una presencia sencilla y generosa, como la sal, entre las cuestiones emergentes. Lo anterior va a encajar perfectamente en el pensamiento de una mujer creyente donde las hay, interesada por lo que ocurre a su alrededor, estudiosa, de carácter universal y abierto. Un nuevo camino en la Iglesia para quien estuvo convencida, desde muy joven, de las posibilidades humanizadoras del mensaje evangélico. Y a la Institución Teresiana va a dedicar toda su vida y actividad.

Josefa Segovia se encuentra entre las primeras mujeres que accedieron en su tiempo a estudios superiores. En 1916 fue Inspectora de Enseñanza Primaria, y el ejercicio de esta profesión la pondría en contacto con maestros, dejando entre ellos un testimonio de exquisita relación humana. Así lo expresan las crónicas de prensa de esos años y lo han dejado escrito numerosos testigos. Mejora condiciones académicas, recorre pueblos, se implica en las necesidades y, sobre todo, se da a sí misma. Más tarde formará parte del Comité Provincial de Jaén contra el Analfabetismo. Y lo hace de forma activa e intensa.

Vive años en los que se impone la problemática de los derechos de la mujer, y uno de sus grandes empeños, como el de otras contemporáneas suyas, es la formación de las mujeres, su acceso a los estudios superiores y a otras posibilidades culturales. Aglutinó a un grupo de mujeres interesadas en cuestiones pedagógicas y sociales, dispuestas a asumir su parte de la Historia.

Resulta significativa la importancia que da a las publicaciones. En 1954 crea la revista de investigación *Eidos*, hecha exclusivamente por mujeres, en cuyo prólogo habla de «la libre expresión de un pensamiento que, sin pretender dogmatizar, aspira a ser coherente en toda su línea a la hora de abordar temas filosóficos, científicos o trabajos de crítica artística». Es fácil situar a Josefa Segovia en el debate actual sobre igualdad de oportunidades de hombres y mujeres, nota distintiva de las sociedades modernas.

Lo cierto es que todas estas inquietudes se le hacen posibilidades para descubrir, cada vez más, al Señor de su vida como Señor de la historia de todos los hombres y mujeres sin exclusión. De ahí que se vaya conformando en ella un modo de ser abierto y universal, como universal es la anchura de la historia de salvación.

Una mirada humanizadora

La confianza en Dios y en su plan para la Humanidad fue una constante en su existencia, e hizo de ella una personalidad fuerte por dentro, y amable y generosa por fuera. Gozaba de un atractivo exterior que hacía justicia con su interior.

Josefa Segovia supo esperar siempre. En todas las personas y, especialmente, en la juventud. Dedica mucho tiempo y energías a la formación de jóvenes estudiantes. Muchas generaciones de universitarias crecieron bajo su influjo en las residencias abiertas por la Institución Teresiana, en España y en el extranjero. Se empeña en formar personas desde las claves de un humanismo cristiano en el que la fe y las demandas culturales y sociales se viven juntas.

La idea central de san Pedro Poveda, vidas humanas llenas de Dios, que expresa repetidamente refiriéndose a cómo vivir encarnados en la realidad, fue la lección mejor aprendida de Josefa Segovia, haciéndola eje y forma natural de ser. Mujer de gran amor a la Iglesia, vivió de forma ejemplar el seguimiento de Jesucristo. Hablaba con naturalidad de la santidad. La quiso siempre para ella y la propuso a los demás como la más hermosa meta de la vida. «*Su pasión por la santidad*» -se escribe en la biografía de Encarnación González, recientemente publicada, con este mismo título- es también en ella humanismo, verdad, sencillez, simpatía, amor a la ciencia, generosidad, capacidad de entrega, vitalidad. Ha comprendido que la fe no conoce límites, y por eso cruza fronteras e inicia la presencia de la Institución Teresiana en otros lugares del mundo. Así, hombres y mujeres de distintas culturas viven hoy este carisma.

El 29 de marzo de 1957 Josefa Segovia muere en Madrid. En 1966 se inicia su causa de canonización y, en diciembre de 2006, se emite el Decreto de práctica heroica de la virtud que reconoce en ella los signos de una vida de singular identificación con Cristo.

Ahora se cumplen cincuenta años de su muerte. Pero algunas personas no se van del todo; se quedan entre nosotros como lugar de encuentro y compañeras de camino. Así, Josefa Segovia. Fue experta en humanidad y transmisora del valor pleno de toda vida humana, porque es querida y soñada por Dios. Tal vez fue eso lo que la mantuvo siempre dispuesta a soñar otro mundo posible y a vivir con los pies en la tierra y la mirada por encima del asfalto. Con otros ojos. Todo un respiro en las páginas de nuestra actualidad.

Marisa Rodríguez Abancéns

El cardenal Rouco presidió la entrega de los Premios *Alfa y Omega* de Cine 2006

«Dios es una gran oferta»



El cardenal Rouco, junto a los galardonados

Dios no es una realidad lejana a nosotros, sino que «se ha manifestado en la Historia y quiere ser concretamente actual para el hombre». Esta frase del cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, sintetiza el espíritu de los Premios *Alfa y Omega* de Cine, que acaban de celebrar su decimosegunda edición, en la Universidad CEU San Pablo. La religión no aparece de forma explícita en muchas de las obras galardonadas, pero todas narran historias de búsqueda, de esperanza, de deseo de redención. Por eso son religiosas.

Es la relación del hombre con Dios la que marca la diferencia. Esa relación, dijo el cardenal Rouco, «es a veces dramática, porque hemos querido romperla»; porque pretendemos vivirla «en términos de facilona paz humana», cuando no adoptamos directamente una «postura de negación». En ese contexto, enmarcó las frecuentes y fáciles críticas a la Iglesia desde diversos ámbitos: «Es su pretexto para continuar alejados de Dios».

Hay ocasiones, sin embargo, en que la realidad última se nos presenta cara a cara, en las que «no se puede burlar a Dios». Son momentos de la vida, como la enfermedad o la muerte de alguien querido, en que se plantea con singular fuerza la pregunta del sentido. La realidad nos conduce una y otra vez hacia el Creador, que, «más que una pregunta, es una gran oferta», explicó el cardenal Rouco. También en lo cotidiano. Él es la misma realidad. Por ello, «es gozoso poder advertir cómo Dios, próximo y cercano, de una manera explícita o implícita», aparece también en el cine. Iniciativas como estos Premios demuestran que se hacen buenas películas, y «ayudar a la gente a encontrarlas» es «una tarea evangélica fecunda». Lo comercial no tiene por qué estar reñido con la calidad. De hecho, según el cardenal, «se venden mejor las buenas películas que las malas».

Buscamos al hombre en el cine

Presentó la entrega de Premios la periodista de *Popular TV* doña Raquel Caldas. Junto al cardenal, presidieron el acto el Presidente de la Asociación

Católica de Propagandistas y de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, don Alfredo Dagnino; el Director General de la Fundación, don Antonio Urzáiz; el Rector de la Universidad, don José Alberto Parejo; el crítico de cine de *Alfa y Omega* y director del Departamento de Cine de la Conferencia Episcopal, don Juan Orellana; y el director de *Alfa y Omega*, don Miguel Ángel Velasco.

El señor Dagnino recordó «el llamamiento que nos hizo Juan Pablo II a la evangelización de la cultura, como un instrumento imprescindible para la evangelización del hombre». Se trata de «fomentar los valores del humanismo cristiano, el amor hacia la verdad y la libertad, algo especialmente acuciante en los tiempos en que vivimos, marcados por la incertidumbre, por una secularización muy profunda y por el relativismo ético y moral, que niega la verdad, la belleza, la dignidad trascendente del hombre».

«Buscamos al hombre en el cine» —explicó don Juan Orellana—; un espejo donde mirarnos, que nos devuelva una imagen verdadera, quizás no completa, pero sí destellos, pinceladas que hagan justicia a nuestro verdadero rostro, a nuestra verdadera dignidad».

«Aquí no hay glamour, ni más interés que el servicio al cine bueno y verdadero, al ser humano y a la verdad», añadió el director de este semanario. El cine es un arte fecundo cuando mira sin miedos ni complejos la realidad, «cuando es fiel a sí mismo, en lugar de hacer exhibicionismo soez», o convertirse en pura «ideología y sectarismo disfrazados».

El año pasado, según destacaron todas las intervenciones, se cerró con muy buen cine. Pero quedó también una mancha, como apuntó el señor Velasco: «Llama la atención que, en esta edición de nuestros Premios, brille por su ausencia el cine español, tristemente ocupado en otros menesteres. La ponderada decisión del Jurado [de dejar desierta esta categoría], ¿no buscaría suscitar una preocupada reflexión sobre este hecho?»

Alfa y Omega

Punto de vista

Mi amigo Eugenio

En términos históricos, el universo del Médico, como individuo, no se expande. Es un universo que, a lo largo de la Historia, se ha ido cerrando. Virchov comenzaba sus clases de Patología diciendo: «...la Medicina científica, que tengo el placer de enseñarles, no existe». Era un acto fundacional, la manifestación de una necesidad que él afrontaba. Hoy esa Medicina que fundaron Virchov y otros existe. Se ganó un horizonte de sentido, un mundo de significaciones, vinculados a la biología y a la tecnología, aportando otras que entorpecían su desarrollo. Esta especialización, sin embargo, progresivamente nos va privando (a los médicos) de una de las principales fuentes de creatividad: la analogía, el saber en amplitud para trasladar e intercambiar conceptos e ideas. Nos priva no de conocimiento, sino de saber. Un conocido cirujano cardiovascular ha diseñado, con éxito, un procedimiento quirúrgico conservador para corregir la insuficiencia mitral, basándose en el estudio de los dibujos anatómicos de Leonardo y el principio que los guía: el propósito de la naturaleza en su diseño anatómico. No es un conocimiento técnico, es una investigación global y, también, es un caso anecdotico.

Paradójicamente, de este aislamiento, de este universo cerrado, nos separan los pacientes. Su circunstancia siempre es particular; nunca podemos ajustarla a una ley. Y es humana, tiene un discurso que nos obliga a pensar en otros significados. Nuestro propio discurso técnico cambia. El paciente lo cambia. Mis encuentros con Eugenio comenzaron teniendo dos partes. Una ortodoxa, médica, y otra de conversación, de intercambio de ideas. Esta segunda parte, con el tiempo, fue ganando terreno y al final yo no las distinguía.

En nuestras conversaciones surgían temas médicos o científicos que a mí me preocupaban, casi siempre en relación con la teoría del conocimiento, y él encontraba las líneas principales de pensamiento que abordaban el problema. Nunca descartaba una opinión; lo importante era el diálogo. Si descartaba lo que era manifestamente malo. Entonces, en el siguiente encuentro, aparecía con uno o dos libros para discutir dichas ideas. Así, poco a poco, fue surgiendo una amistad. A raíz de estas conversaciones escribí un artículo sobre la concepción del tiempo moderno frente a la del medieval. Eugenio me dijo: «Eso no lo van a entender». Le dije: «Lo que me importa es saber lo que opinas tú».

Describía Virgilio «un bosque alegre, con amena y dulce sombra». Por ese bosque, separado de la bruma del resto del mundo, alegre, ameno y dulce, caminamos junto a Kant, el viejo Platón, Marco Aurelio... Paciente y médico al principio; amigos al final.

Doctor Eduardo García Rico
Oncólogo

Gentes



Javier Lozano Barragán,
cardenal Presidente Consejo
Pontificio para la Salud

La sociedad mide a la persona por su productividad, y piensa en eliminarla cuando ya no es *productiva*. Causar directamente la muerte de una persona en la última etapa de su enfermedad, con la intención de sustraerla del dolor, se llama asesinato. Lo moral o lo no moral no depende de los votos.



Carmen Iglesias,
académica de la Historia

La clase política está desligada de lo que realmente preocupa a los ciudadanos. Una de las cosas que más me irritan es esa politización, una mala politización que hay en los medios, en todas partes, que es como en la dictadura, que te obligan a tomar partido.



Benigno Blanco,
Presidente del Foro Español
de la Familia

El Partido Popular debería derogar la ley del *matrimonio homosexual* si gana las próximas elecciones generales. Esta ley ha convertido a los 8,9 millones de matrimonios entre hombres y mujeres en alegales.

Música

El tapiz que cubre el mundo

Gen Verde trae a España *El tapiz que cubre el mundo*, como nueva propuesta cultural. El objetivo de la gira de este conjunto musical internacional, formado por 24 chicas de 14 nacionalidades diferentes, es expresar que las personas pueden ser distintas y, a la vez, estar ligadas como los diferentes hilos que se unen para formar un tapiz capaz de cubrir el mundo, y demostrar que la diversidad es motivo de encuentro y diálogo. Entre las novedades de la gira, destacan los *workshops*, espacio donde artistas y público rompen la barrera que supone el escenario, para trabajar codo con codo en distintos talleres de canto, música y danza. La gira, que comenzó el pasado 24 de marzo en San Sebastián, continúa hoy en Alcalá de Henares, para seguir ruta por Castellón, Caravaca de la Cruz, Rota, Granada, Valladolid y Ta-

lavera de la Reina, hasta poner el broche final a la *Misión Joven* en Madrid el 4 de mayo.

Para relatar esta aventura de *Gen Verde*, habría que remontarse a Loppiano, un grupo de chicas de todo el mundo que decidieron construir una pequeña porción del mundo unido que fuese visible a todas las personas. Como en toda historia que se precie, ocurrió algo que encendió la mecha del mito: en la Navidad de 1966, estas chicas recibieron un regalo: una guitarra eléctrica y una batería de color verde. Utilizaron estos instrumentos como las nuevas herramientas para extender por todo el mundo, mediante canciones, danzas y poesía, el diálogo que contribuye a la construcción de un mundo más unido.

Desde hace ya cuarenta años, esta generación de jóvenes ha cantado y actuado por Europa, Asia

y América en más de 1.200 espectáculos. La diferencia entre esta historia y los cuentos de hadas es que, tras *Gen Verde*, no se esconde la magia de un cuento, sino la presencia real de la espiritualidad del Movimiento de los Focolares, expresada en la experiencia del Evangelio vivido. El desenlace de esta historia es un recurrente *to be continued...*, que *Gen Verde* lanza ahora, con su gira por España, a modo de pregunta que se responderá en el espectáculo: *¿Es posible fundir horizontes humanos y divinos? ¿Conciliar cielo y tierra?* *Gen Verde* invita, con esto, al público español a convertirse en uno de esos hilos que tejen ese gran *tapiz que cubre el mundo*, y, así, participar de esta gran historia.

Maite Gacho Muñoz



PROGRAMACIÓN TMT y POPULAR TV (del 29 de marzo al 4 de abril de 2007)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.45 (L.-Ma.); **07.50** (Mi.-V.); **07.55** (S. y D.)- Palabra de vida
08.00 (de lunes a viernes); **10.00** (D.)- Dibujos animados
12.00- Ángelus (Dom. en directo desde el Vaticano) y Santa Misa (salvo S.)
14.30 ; 20.30; 23.55 (sólo J. y V.)- Tv Noticias mediodía -tarde -noche
18.00 (de lunes a viernes).- Dibujos animados
01.10 (de lunes a viernes); **02.15** (S.); **02.05** (D.)- Palabra de vida

DOMINGO 1 de abril

08.00- El Chapulín colorado
13.00- Argumentos
14.00- Valorar el cine
15.00- Va de fresi
15.30- Dibujos animados (La Biblia)
16.00- La casa de la pradera
17.00- Arriba y abajo
18.00- Diálogos para el encuentro
18.55- Informativo diocesano (Mad)
19.55- Iglesia en el mundo
21.00- Más Cine por favor *La noche de los gigantes* - **23.30**- El Tirachinas
01.10- El repetidor

JUEVES 29 de marzo

07.20- El repetidor - **08.25**- Cloverdale's corner - **09.10**- Esta tarde Mariasela
11.00- Pongamos que hablo... (Mad)
13.00- Noche de Isabel San Sebastián
13.55- Octava Dies - **15.00**- Va de fresi
16.05- Esta tarde Mariasela
17.30- El Chapulín colorado
19.00- Cloverdale's corner
19.30- Pongamos que hablo... (Mad)
21.20- Noticias (Mad)
22.00- Argumentos
23.00- La noche de Jaime Peñafiel

LUNES 2 de abril

06.15- El Tirachinas - **08.25**- Cloverdale's corner - **09.10**- ¡Cúídame!
10.05- Documental - **11.00**- Más Cine
13.00- La noche de Fernandisco
13.55- Valorar el Cine - **15.00**- Va de fresi - **16.05**- Cine fiesta *El hombre Torre Eiffel* - **17.30**- El Chapulín colorado
19.00- Cloverdale's corner
19.30- Pongamos que hablo... (Mad)
21.20- Noticias 2 (Mad)
22.00- El repetidor
23.00- La noche de Andrés Caparrós
23.55- Orígenes de la bioética

VIERNES 30 de marzo

07.25- Octava Dies - **08.25**- Cloverdale's corner - **09.10**- Esta tarde Mariasela - **11.00**- Pongamos... (Mad)
13.00- La noche de Jaime Peñafiel
13.55- Mundo solidario
15.00- Va de fresi
16.05- Más Cine español *Armas contra la ley* - **17.30**- Chapulín colorado
19.00- Cloverdale's corner
19.30- A por ellos - **21.20**- Noticias (Mad) - **22.00**- Pantalla grande
23.00- La noche de Fernandisco

MARTES 3 de abril

07.25- Valorar el Cine - **08.25**- Cloverdale's corner - **09.10**- Cine infantil
11.00- Más Cine por favor
13.00- La noche de Andrés Caparrós
13.55- El soplido del espíritu
15.00- Va de fresi
16.05- Cine fiesta *El guantelete verde*
17.30- El Chapulín - **19.00**- Cloverdale's corner - **19.30**- Pongamos... (Mad)
21.20- Noticias 2 (Mad)
22.00- Frente a frente
23.00- La noche de la solidaridad
23.55- El aborto hoy

SÁBADO 31 de marzo

08.00- El Chapulín - **09.30**- ¡Cúídame!
10.30- La Biblia (dibujos animados)
11.00- Misa de Guadalupe
13.00- Frente a frente - **14.00**- Corto pero intenso - **15.00**- Va de fresi
15.30- Protagonistas Historia (dibujos)
16.00- La casa de la pradera
17.00- Cine *Juan Nadie* - **19.00**- Pantalla grande - **19.55**- Documental
21.00- La noche de Fama
22.00- Más Cine *Atormentados*
00.40- Cine *Pasión salvaje* (+13)

MIÉRCOLES 4 de abril

07.20- El soplido del espíritu - **08.25**- Cloverdale's corner - **09.10**- Cine infantil - **09.55**- Mundo solidario
10.30- Audiencia del Papa (desde el Vaticano) - **13.00**- La noche de la solidaridad - **13.55**- Diócesis (Mad)
15.00- Va de fresi - **16.05**- Cine fiesta *La brigada del diablo* - **17.30**- El Chapulín - **19.00**- Cloverdale's corner
19.30- Pongamos... (Mad) - **21.20**- Noticias 2 (Mad) - **22.00**- Arriba y abajo
23.00- Noche de Isabel San Sebastián
23.55- La procreación artificial

Con ojos de mujer

Querido Uxío

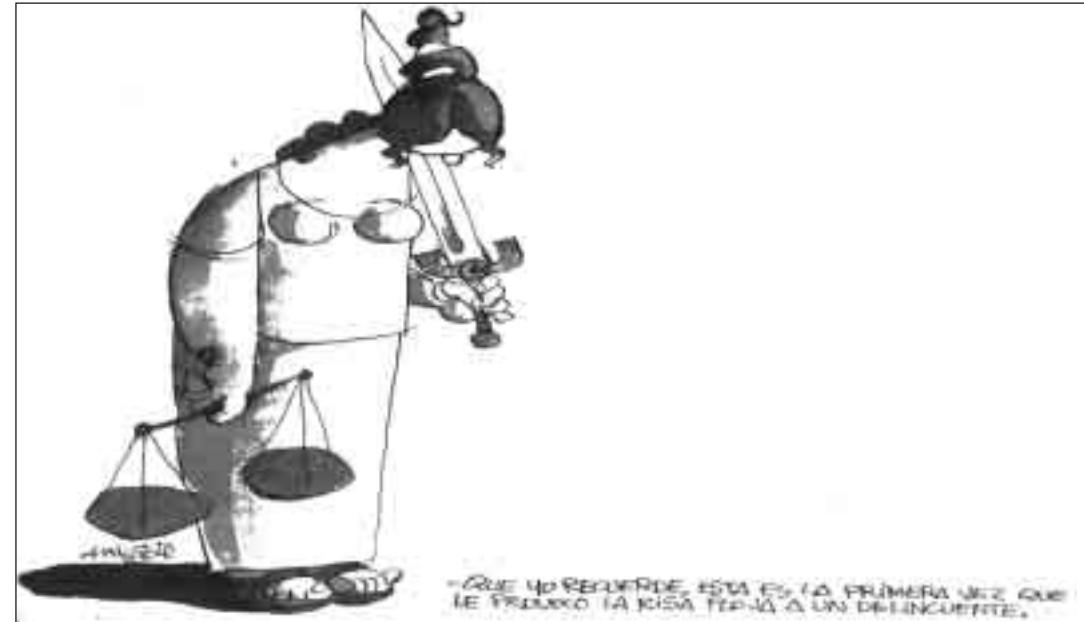
Después de casi trece años, querido Uxío, guardo como eco en mi corazón tu nombre pronunciado en la tierra que tanto amaste, como anhelo incesante de tus búsquedas más hondas, tu querida África, tu muy sentida Angola. Allí se encontraron nuestras vidas aún sin conocernos en la celebración multitudinaria, preciosa y festiva de las ordenaciones de un gran número de jóvenes; yo me animé a tomar fotografías de tanta vida que entraba por todos los poros y se colaba en forma de inquietud y llamada en todos mis sentidos. Y allí te fijaste en mí, ¿te acuerdas?... ¡Tan blanquita!... Y, al final de la celebración, tu nombre resonó en mi corazón con fuerza, después de una larga lista de misioneros y misioneras invitados, con toda la fuerza de vinculación y pertenencia a nuestra tierra gallega, a nuestras raíces: *don Eugenio Romero Pose, de Santiago de Compostela*.

Más tarde, en el monasterio Madre de Dios de nuestras queridas dominicas de Benguela, te conocí. Voy entendiendo, al vivir, que *el Señor dispone todo para el bien de los que Él ama*. Después de la fiesta, ya saliendo, descubrí en el suelo un pequeño rosario de madera, con la inscripción: *Santiago de Compostela* (¡lo conservo como sacramento de la vida!)... Otra vez sentí algo fuerte, di la vuelta, abrí la puerta y allí estabas, con malaria y feliz. El encuentro contigo me marcó, y después de ese vinieron otros, ya en España. Ya se estaba gestando una búsqueda del proyecto del Señor para mi vida, y África fue una de las experiencias fundantes que marcaron un antes y un después, para los dos. Fuiste testigo sencillo, tierno y hermano mayor del hacer de Dios en mí, de esos primeros pasos, de mis deseos que ardían en dar una respuesta rápida, que necesitaba tiempo, acompañamiento, oración y discernimiento. Alentaste mis estudios en Salamanca y, sobre todo, la disposición en la respuesta fiel y libre allí donde el Señor me iba tironeando y alumbrando. Recuerdo que me decías: «Si el Señor te llama, no tengas miedo de vivir estos años empapándote de la vida, de la sabiduría, te servirá para discernir y dar tu respuesta».

Han seguido pasando los años y tú siempre has estado, no como gran Rector, teólogo y profesor, ni siquiera como gran obispo, sino como un hermano sencillo, bueno, sabio, como referente en el peregrinar hacia Dios. Me siento profundamente agradecida y bendecida por tu vida, y seguirás siendo referente, peregrino, hermano en mi camino, en el aprender a ser hermana cada día, desde el cuidado del corazón y la sabiduría que brota del vivir en plenitud a la luz de la Resurrección. Te prometo *no perder la alegría*, como buena franciscana y mantenerme viva... ¡Para hacer nuestros sueños realidad, aunque nadie los entienda, como tantas veces compartimos! Después de casi trece años, querido Uxío, guardo en mi corazón tu nombre pronunciado en la tierra que tanto amaste, anhelo de tus búsquedas más hondas, tu querida África, tu muy sentida Angola. ¡Gracias de todo corazón! Nunca te olvidaré.

Sofía Quintáns Bouzada
franciscana misionera de la Madre
del Divino Pastor

No es verdad



Mingote, en ABC

Ver a la Justicia cabizbaja y avergonzada, incluso en una viñeta humorística, abochorna a cualquier ciudadano con un mínimo de dignidad. Como muy bien dice Mingote en el pie de la viñeta que ilustra este comentario, lo que acaba de ocurrir en la Fiscalía General del Estado con Otegui, se resume en que es la primera vez que la Justicia le provoca la risa floja a un delincuente. Los grandes de abyección a los que los dirigentes (es un decir) de una nación pueden llegar han tocado techo. El humorista Martínmorales ha pintado, en ABC, otra viñeta en la que se ve al delincuente Otegui entre dos guardias civiles, y a un Cándido Conde Pumpido que, vestido con la toga distintiva de su cargo, le ofrece obsequiosamente un café al delincuente. Tras este denigrante episodio, que supera todos los límites de lo inaceptable, hasta el más lerdo puede entender ya qué significó aquello de hace ya bastante tiempo, cuando fueron a detener al tal Otegui y preguntó asombrado: «Pero esto lo sabe Conde Pumpido?» También, lo tristemente sucedido puede ser una exégesis suficientemente hermenéutica de la afirmación que el Fiscal General del Estado hizo, hace no mucho tiempo, de que no le importaba «ensuciarse la toga con el polvo del camino». La verdad es que, a estas alturas, la toga debe de estar echada unos zorros. Y también se explica por qué echaron al fiscal Fungairiño que no habría permitido que pasaran estas cosas. Lo que no se explica el ciudadano normal, que les paga el sueldo a todos estos señores con sus impuestos, es cómo es posible que sigan en sus cargos.

Leyendo estos días los retazos de don Marcelino Menéndez y Pelayo que Juan Vigón seleccionó y que acaba de editar Ciudadela, bajo el título *La Historia de España*, he encontrado: «No bastan las tropelías oficiales, ni la mala literatura, ni los ditirambos económicos para pervertir, en menos de cien años, a un pueblo». A la vista de lo que está cayendo, no sé si el gran don Marcelino seguiría confiando tan optimistamente en el pueblo. Yo, de momento, quiero ver qué pasa en las próximas elecciones –Zapatero ya ha hablado de *límites interpretativos* que abrirían la puerta a candidaturas proetarras–, aunque sí me parece que esta vez el señor Conde Pumpido se ha pasado de listo. Pero hace mucho que se han pasado de listos los listísimos señores Rubalcaba y Zapatero, y, sin embargo, ahí siguen las encuestas, erre que erre, asegurando que les va a volver a vo-

tar mucha gente. Será que cada pueblo tiene los gobernantes que se merece, como tiene los periódicos y periodistas que se merece. En cualquier caso, parece más que obvio, y sólo no lo ve quien no quiera verlo, que los actuales responsables de la cosa pública y sus corifeos mediáticos están al servicio de una política de Gobierno que a mí me parece alucinante, y no al servicio del interés general y del bien común.

La conclusión de todo ello es que todo lo que está pasando inhabilita, o debería inhabilitar, para la gestión pública, y, desde luego, envalentona a los etarras y proetarras de toda calaña, que deben de estar que ni se lo creen. Así les vemos ufanarse a unos irresponsables de las reuniones que mantienen con agrupaciones políticas específica y expresamente ilegalizadas. Y así vemos que el inquilino de la Moncloa tiene el cinismo y la desfachatez de asegurar que el Gobierno se enfrenta a ETA. Pues ¡curiosa manera de enfrentarse! Si al menos se le hiciera pagar a Otegui los euros que costó el avión gubernamental que le trajo para declarar en la Audiencia Nacional, cuando intentaba tomar el pelo a la Justicia... Así se permiten seguir acusando de crispador a todo aquel que proteste, cuando, evidentemente, la crispación no la genera quien denuncia y cuestiona las decisiones, sino quien decide las cosas que en estos días están siendo decididas.

Don Felipe González y don Jesús de Polanco, valga la redundancia, se permiten acusar a los demás, con palabras tan gruesas como *situación prebética*, de una preguerra que sólo ellos han suscitado y de la que en este rincón, por ejemplo, hemos preguntado hasta la saciedad quién tiene interés en provocar situaciones como éas. Más aún, Polanco le hace el favor a la derecha de otorgarle legitimidad, siempre que acepte el laicismo que él diga.

El País, que se infla a *diktats* diarios, tiene el morro de decir que la Iglesia le aplica a Jon Sobrino un *diktat* que sólo el editorialista de *El País*, tan acostumbrado, ve; pero, verán ustedes, la Iglesia católica ha visto caer muchas torres más altas a lo largo de su milenaria historia, y las *Primas* y los *Polancos*, y las logias deben saber que la persecución, lo único que consigue, es lo contrario de lo que ellos creen. Y si no, al tiempo...

Gonzalo de Berceo

¡Es el Papa! ¡Es el Papa!

A Juan Pablo II le gustaba disfrutar al máximo del tiempo. Sobre su jornada proyectaba al milímetro el tiempo para la oración, el trabajo, los encuentros con los demás y el reposo. Algunos de los momentos que le hacían *recargar las pilas* eran los que vivía en la montaña. En los primeros años de pontificado, fueron habituales sus excursiones a esquiar, acompañado de sus colaboradores. Una de esas jornadas la cuenta, en *Una vita con Karol*, el cardenal Dziwisz, su secretario personal durante cuarenta años



¿Cómo vive un Papa en el Vaticano? La Curia de Roma es una *estructura* que tiene necesariamente sus reglas y una conformidad de comportamientos sobre la que todo Papa ha sabido, con su personalidad y sus dotes, imponer su propio estilo de vida, espiritual y también humano. Esto también lo ha sabido llevar a cabo Karol Wojtyla –en los inicios de su pontificado, con cierta nostalgia por un pasado caracterizado por una mayor libertad y un menor régimen protocolario-. Rápidamente se adaptó a su papel, de modo que algunos se preguntaban dónde había realizado el *apprendistato*. Y, al mismo tiempo, asumió un modo de vivir similar –también en el Vaticano, también como Papa– al que siempre había seguido.

Esto fue así en los primeros tiempos, cuando el Santo Padre experimentó cierta dificultad para acostumbrarse no tanto a estar *encerrado* en el Vaticano, como a te-

ner que permanecer allí durante largos períodos. Para explicarme mejor, diré que las excursiones fuera de Roma, especialmente a la montaña, le *donaban* –así se refería él a estos momentos, en términos de don– la ocasión de meditar, y sobre todo de rezar. Aquel escenario era connatural a su espiritualidad. En las montañas contemplaba la obra de Dios, y allí se abandonaba a su Creador. Durante las comidas, naturalmente, hablábamos; pero, nada más terminar de comer, comenzaba a caminar, solo, a veces durante horas. Así –decía– estaba del todo con el Señor. En definitiva, durante aquellas excursiones, era como si repusiera fuerzas.

Fueron más de un centenar aquellas *expediciones*, casi siempre en los Montes Abruzzo. Al principio, nadie lo sabía, ni en el Vaticano ni la prensa. La primera vez fue casi una *fuga*. No recuerdo de quién fue la

idea inicial, pero seguramente fue una iniciativa colectiva, nacida en la mesa. La localidad elegida fue Ovindoli, a sugerencia de don Tadeusz Rakoczy (hoy obispo de Bielsko-Zywiec, en Polonia), el cual conocía el lugar porque iba allí a esquiar. Si no recuerdo mal, fue el 2 de enero de 1982. Partimos en el auto de don Josef Kowalczyk (actualmente Nuncio de Su Santidad en Polonia), quien conducía con extrema cautela, respetando los límites de velocidad, sin querer pensar en lo que podría ocurrir en caso de accidente, o si el coche sufría una avería. Atravesamos varias regiones, para que el Papa pudiese disfrutar de aquellas escenas de la vida cotidiana. Al llegar, nos encaminamos a una de las pistas, donde apenas había nadie. Fue el comienzo de una jornada maravillosa, inolvidable, con las montañas alrededor, la naturaleza toda de blanco, aquel gran silencio que te permitía reconcentrarte, rezar. El Santo Padre volvió a esquiar aquel día. Estaba contentísimo por aquel *regalo* que le habíamos hecho. Los días siguientes continuó dándonos las gracias, recordando los mejores momentos de aquella *expedición*.

Un esquiador normalísimo

En excursiones sucesivas también elegimos lugares solitarios, pero no siempre podíamos evitar a la gente. Sin embargo, ¿por qué preocuparnos tanto? El Santo Padre se comportaba como un normalísimo esquiador. Iba vestido como todos: mono de esquí, gorro y gafas. Parecía increíble, pero nadie le reconocía. ¿Quién podía imaginarse que el Papa iba a esquiar? Uno de los primeros en hacerlo fue un niño, de no más de diez años. Pasaba a nuestro lado un grupo de excursionistas, y un poco rezagado aquel niño, algo sofocado por la caminata. Preguntó por su grupo: *¿Los han visto?*, y mientras don Tadeusz le daba las indicaciones, él se volvió a mirar al Santo Padre. Se quedó con la boca abierta, los ojos en blanco, y después comenzó a chillar: *¡Es el Papa! ¡Es el Papa!* Y don Tadeusz: *¡Pero qué dices, loco! Piensa antes de hablar.* El chaval desapareció en busca de sus amigos, y nosotros nos dispusimos a coger el coche de camino a Roma.

Lo más normal era que buscásemos lugares poco frecuentados, y a veces permanecíamos allí hasta la noche. Se encendía un fuego, preparábamos cualquier cosa para comer, y luego comenzábamos a cantar.

Stanislaw Dziwisz

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

